



VNiVERSIDAD D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

FACULTAD DE DERECHO

DEPARTAMENTO DE DERECHO PÚBLICO GENERAL

ÁREA DE CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN

CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA

TESIS DOCTORAL

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ZEPEDA

DIRECTOR: DR. IVÁN LLAMAZARES VALDUVIECO

Salamanca, Abril de 2018

La presente tesis doctoral está elaborada en formato de compendio de publicaciones, según la normativa aprobada por la Comisión de Doctorado y Posgrado de Universidad de Salamanca el 15 de febrero de 2013. A continuación se enlistan los tres artículos originales aportados en esta memoria.

ARTÍCULO I:

Rodríguez-Zepeda, Juan Antonio. 2017. “Congruencia temática entre ciudadanos y representantes en América Latina: una perspectiva multidimensional.” *Revista Debates* v.11 n.3 p.29-56.

ARTÍCULO II:

Rodríguez-Zepeda, Juan Antonio y Patricia Otero-Felipe. 2017. “Proximidad ideológica en las elecciones presidenciales de Costa Rica, El Salvador y Honduras.” *América Latina Hoy* v.77 p.17-45.

ARTÍCULO III:

Otero Felipe, Patricia y Juan Antonio Rodríguez Zepeda. 2016. “Honduras: Continuidad en la agenda de gobierno en un nuevo contexto partidista.” *Revista de Ciencia Política* v.36 n.1 p.195-217.



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

El Dr. Iván Llamazares Valduviego, Catedrático del Área de Ciencia Política y de la Administración, Departamento de Derecho Público General de la Universidad de Salamanca

Certifica:

Que Juan Antonio Rodríguez Zepeda, licenciado en Ciencia Política y Máster en Análisis Avanzado de Datos Multivariantes, ha realizado bajo mi dirección la tesis doctoral titulada “Contribuciones al estudio de la representación política” y que se recoge en esta memoria para optar al grado de Doctor en Estado de Derecho y Gobernanza Global. Dicha tesis reúne las condiciones necesarias para ser defendida.

Y para que así conste y tenga efectos oportunos, expido y firmo este certificado en Salamanca, a 27 de marzo de 2018.

Dr. Iván Llamazares Valduviego



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

El Dr. Iván Llamazares Valduviego, Catedrático del Área de Ciencia Política y de la Administración, Departamento de Derecho Público General de la Universidad de Salamanca

Autoriza:

Que la tesis doctoral titulada “Contribuciones al estudio de la representación política” sea presentada en la modalidad de compendio de artículos/publicaciones (Comisión de Doctorado y Posgrado de la Universidad de Salamanca, 15 de febrero de 2013).

Y para que así conste y tenga efectos oportunos, expido y firmo este certificado en Salamanca, a 27 de marzo de 2018.

Dr. Iván Llamazares Valduviego

A Mateo y Patricia

Agradecimientos

La investigación presentada en esta tesis no hubiera sido posible sin la ayuda de varias personas que han contribuido a la conclusión de la misma, y de esta etapa formativa en mi vida. Por eso quiero dar mi más sincero agradecimiento a las siguientes personas.

Al Dr. Iván Llamazares Valduvico por su apoyo y guía durante estos años que he sido alumno del doctorado en la Universidad de Salamanca. También deseo extender este agradecimiento a los miembros del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Salamanca por el trato amable que me han dado desde hace varios años.

A los miembros del proyecto de investigación “Competición ideológica y sistema político: escenarios de estabilidad y escenarios de cambio” por la posibilidad de dar a conocer mi investigación en excelentes foros académicos. Sobre todo agradezco a su directora, la Dra. Leticia Ruíz Rodríguez, por invitarme a ser parte de este grupo.

A mis compañeros del Área de Ciencia Política de la Universidad de Burgos por su compañerismo desde el primer día. Especialmente quiero agradecer al Dr. Leonardo Sánchez Ferrer por darme la oportunidad de ser profesor en la UBU y por seguirme apoyando durante todo este tiempo.

A mis papás Silvia y Juan Antonio y a mi hermana Melina por su amor y comprensión en todas las etapas de mi vida. Espero que siempre sepan lo importantes que son para mí, aunque nos separen muchos kilómetros.

A Patricia y Mateo por regalarme los días más intensos y felices que he vivido. Patricia, sin ti no habría logrado llegar hasta aquí. Mateo, gracias porque me has enseñado lo que verdaderamente importa en la vida.

“La política es el arte de vender simultáneamente el gozo de la estabilidad
y la paranoia ante el caos.”

Carlos Monsiváis

Índice	<i>Página</i>
Contribuciones al estudio de la representación política	1
Artículo nº 1	44
Artículo nº 2	73
Artículo nº 3	103
Apéndice I	127
Apéndice II	145

Contribuciones al estudio de la representación política

Introducción

La presente tesis se compone de tres artículos de investigación publicados en revistas académicas. Estos trabajos tienen como hilo conductor el análisis de la representación política desde una aproximación empírica. Los estudios aquí presentados abordan este tema tanto en su dimensión procedimental - referente al ámbito electoral - como en su dimensión sustantiva, la cual tiene una de sus principales manifestaciones en la congruencia ideológica y temática entre representantes y representados (Powell 2004).

El concepto de representación política ha sido analizado y debatido ampliamente en varias disciplinas y desde diferentes perspectivas teóricas. Así, en su profundo estudio sobre este tema, Pitkin (1967) argumenta que la representación política es la acción de hacer presentes las voces, opiniones y perspectivas de los ciudadanos en el proceso político. Esta autora señala que un gobierno representativo es aquel que satisface los intereses de los ciudadanos de la mejor manera posible.

De esta manera quedan delineados los tres elementos presentes en la representación. Primero encontramos a los representados, que son las personas o grupos que son objeto de la representación. El segundo elemento corresponde a aquellos cuya función pública es representar (los representantes). Finalmente, está el objeto de la representación que generalmente son las posiciones y actitudes hacia los temas públicos o políticas concretas. En un sistema democrático, lo más común es que los sujetos de la representación sean los ciudadanos; por su parte, quienes suelen ser los encargados de llevar a cabo dicha encomienda son los representantes electos.

Asimismo, en el debate clásico sobre representación existen dos visiones sobre la forma en que los representantes realizan su labor. La primera, conocida como “de delegado” (*delegate*) está basada en la idea de que los representantes deben llevar a cabo estrictamente el mandato que los ciudadanos les dan. Por otro lado, en la perspectiva conocida como “de fiduciario” (*trustee*) se considera que los representantes deben usar su criterio para dilucidar cuál es la mejor manera de beneficiar a sus representados (Manin, Przeworski y Stokes 1999). La segunda de estas perspectivas es la que subyace en las democracias modernas.

Si asumimos este último enfoque sobre la representación, donde los ciudadanos depositan su confianza en los representantes electos para que lleven a cabo las políticas que favorezcan a la sociedad, cabe aproximarnos a este fenómeno utilizando herramientas del análisis económico. En concreto, es posible plantear el estudio de la representación usando el modelo de agente-principal. Los principales son los ciudadanos que se encargan de seleccionar a los agentes que realizan la función de representación de sus intereses en la esfera política. Así las cosas, en los regímenes democráticos, las elecciones son el mecanismo esencial para que se los principales seleccionen a los agentes que llevarán a cabo dicho proceso (Pitkin 1967).

Más allá de la discusión teórica y normativa sobre la representación, este tema también ha sido ampliamente tratado en la ciencia política. En esta disciplina, el estudio de la representación se ha nutrido principalmente de análisis empíricos. Como señala Bingham Powell (2004), son dos los programas de investigación que se han desarrollado en la investigación politológica de este fenómeno. El primero corresponde a lo que él llama la representación procedimental, que trata del proceso electoral y la transformación de votos en escaños. El segundo se enfoca en las preferencias de los ciudadanos y en cómo éstas

concuerdan con el comportamiento y actitudes de los representantes. Powell (2004) la llama representación sustantiva.

A continuación, se discute el desarrollo teórico y metodológico de las agendas de investigación señaladas, lo cual permite posicionar en esta literatura los artículos de investigación que constituyen esta tesis. Posteriormente se comentan los principales elementos de estos trabajos.

Representación procedimental: las razones detrás del voto

El estudio del comportamiento electoral tiene un largo recorrido en la ciencia política. Aunque los primeros trabajos sobre este tema no tenían un enfoque teórico, sí sirvieron para empezar a establecer las tendencias de voto entre los ciudadanos de algunos países. Posteriormente se desarrolló el análisis sistemático de este fenómeno, cuyo objetivo era la construcción de la estructura teórica donde se han cimentado los estudios posteriores. Así, en 1940 Paul Lazarsfeld y sus colegas de la Universidad de Columbia (Estados Unidos) llevaron a cabo un estudio longitudinal en el Condado de Erie (Ohio). Desde ese momento se desarrolló el modelo sociológico del voto, el cual señala que el comportamiento electoral se explica principalmente por los “determinantes sociales” como clase social, raza y religión (Lazarsfeld et

al. 1944). Uno de los elementos esenciales de este modelo es que los patrones de voto que se generan con base en la estructura social se mantienen estables por largos periodos de tiempo.

El modelo sociológico presentó una narrativa muy creíble sobre el comportamiento electoral; sin embargo, algunos académicos no la consideraban exhaustiva. A partir de esta posición hicieron una de las contribuciones centrales al estudio del comportamiento político. Dichos autores argumentaron que para tener una visión completa de las razones del voto debían considerarse las actitudes, creencias y percepciones de las personas. Estos investigadores de la Universidad de Michigan, liderados por Angus Campbell, propusieron un modelo de comportamiento electoral que tiene su base, tanto teórica como metodológica, en la psicología social¹. El elemento esencial de esta aproximación es la identificación partidista, que es una afinidad psicológica hacia un partido político que comienza en la infancia - sobre todo dentro de la familia - y se consolida durante los siguientes años de la vida de las personas. Al igual que las características sociales de los votantes, la identificación partidista es un elemento que no es intrínseco a la dinámica electoral y que está presente antes de iniciar las campañas.

¹ Éste es conocido como “Modelo Michigan” y tiene como obra fundamental el libro *The American Voter* (1960).

Si asumimos una versión estricta de los modelos de Columbia y Michigan, tendremos ciudadanos con predisposiciones arraigadas profundamente lo cual hace que cambien muy poco en sus decisiones electorales. Desde este punto de vista, las campañas sirven básicamente para activar dichas actitudes y alinearlas con el voto (Finkel 1993). En este sentido la predicción sería tener resultados electorales muy estables en el tiempo. Sin embargo, quedaba una interrogante sin resolver: si estos modelos eran correctos, ¿qué factores explicaban la variación en el comportamiento electoral de los ciudadanos dentro de un país? Además, muchos investigadores querían conocer más a fondo el proceso de toma de decisiones de los votantes. Es así como surgió el modelo racional de comportamiento electoral.

Fue el libro de Anthony Downs, *An Economic Theory of Democracy* (1957), el que llevó las ideas del enfoque de elección racional a la ciencia política. Esta obra resaltó la importancia de la información y la incertidumbre en la toma de decisiones. A partir de entonces el individuo racional se convirtió en el elemento central del análisis electoral. Bajo esta perspectiva, los ciudadanos utilizan el voto para lograr un objetivo. Así, la regla de decisión que usan los votantes es la de

maximizar la utilidad esperada cuando eligen entre las diferentes opciones que se encuentran compitiendo.

La aportación de Downs (1957) que ha tenido mayor influencia en el estudio de fenómenos políticos es el uso de los modelos espaciales para analizar la competición electoral. Este autor se basó en el trabajo de Howard Hotelling quien estudió la ventaja competitiva de la ubicación física en el comercio. En su libro, Downs argumentó que los ciudadanos votan por el partido que les es más próximo a sus posiciones ideológicas, y que los partidos debían ubicarse en la posición del votante mediano para maximizar sus réditos electorales. A partir de este trabajo, y la contribución de Black (1958) sobre dimensionalidad y equilibrio, surgió el modelo espacial del voto.

Dicha aproximación se nutrió de las aportaciones teóricas de varios autores las cuales fueron recogidas en la formalización que hicieron Enelow y Hinich (1984). A partir de ese momento los esfuerzos se concentraron en el desarrollo de pruebas empíricas para este modelo, las cuales tuvieron un impulso importante con la incorporación de métodos econométricos para variables dependientes discretas (por ejemplo: McFadden 1973). Así, la literatura sobre comportamiento electoral se nutrió de estudios empíricos donde se utilizaban modelos

espaciales para medir, sobre todo, la importancia de la ideología en el voto.

Es importante señalar que desde hace casi tres décadas este modelo tiene dos vertientes, la de voto por proximidad y la de voto direccional. La primera señala que los ciudadanos usan un criterio de proximidad en sus decisiones electorales al votar por el partido con el que tienen menor distancia, ya sea en sus posiciones ideológicas o sobre temas relevantes de la esfera pública. Por su parte, el modelo direccional fue propuesto originalmente por Rabinowitz y MacDonald en 1989. En esta aproximación los votantes primero deciden de qué lado de la cuestión están y luego votan por la opción que defiende dicha posición de manera más vehemente².

El modelo de voto por proximidad ha sido significativamente más utilizado en los estudios empíricos sobre este tema, y ha tenido más apoyo en aquellos trabajos que contrastan ambas aproximaciones. Por esta razón, se adoptó dicha perspectiva en uno de los artículos que constituyen la presente tesis (Rodríguez-Zepeda y Otero-Felipe 2017).

Asimismo, esta perspectiva es la base sobre la que se estructura el estudio

² Estos autores refinaron su modelo al señalar que los votantes sólo deciden entre aquellos partidos que se encuentran en la región de aceptabilidad. De esta manera evitaron la desconcertante predicción de que los partidos radicales tendrían mucho éxito electoral.

de la congruencia en las posiciones que tienen los principales y los agentes que los representan políticamente.

Representación sustantiva: la congruencia temática

La congruencia temática se refiere al grado en que las preferencias de los representantes y los ciudadanos coinciden sobre temas relevantes políticamente (*issues*). El objeto de dicha concordancia puede incluir políticas públicas concretas, temas más generales (por ejemplo, quién debe ser el principal promotor de empleo en la sociedad) o la clásica dimensión izquierda-derecha. Fue el estudio seminal de Miller y Stokes (1963) el que dio inicio a la investigación sobre congruencia la cual se ha desarrollado significativamente en los últimos 30 años. La evolución de este programa de investigación se ha dado en tres aspectos: la definición de los actores involucrados, el tipo de temas considerados y, principalmente, la operacionalización de este fenómeno. Esta última dimensión es la que se ha desarrollado con más profundidad en la literatura académica.

Con respecto al primer elemento existen dos vertientes principales. Una perspectiva, conocida como correspondencia diádica, donde los actores analizados son los votantes y sus partidos (o miembros

del congreso). Desde este enfoque los ciudadanos son representados únicamente por aquellos representantes por los que votaron (Miller y Stokes 1963; Achen 1978; Luna y Zechmeister 2005). Por su parte, la otra visión de este fenómeno se aproxima a la congruencia considerando a todo un órgano representativo – generalmente el Congreso – frente a los ciudadanos en su conjunto. Esta visión colectiva de representación, propuesta por Weisberg (1978), señala que la representación de las actitudes y preferencias de la ciudadanía se lleva a cabo por todo el órgano legislativo aun cuando los representantes electos no sean del todo representativos de su electorado (*constituency*)³.

En cuanto a los temas analizados en los estudios de congruencia, la dimensión ideológica es claramente la que ha predominado como objeto de análisis. Desde los primeros estudios centrados en los Estados Unidos, pasando por el desarrollo de esta literatura en Europa y los estudios enfocados en América Latina, se ha privilegiado el análisis de los vínculos ideológicos entre representantes y representados. Otros temas de debate público han sido objeto de análisis con respecto a la congruencia, y lo que se ha encontrado es que cuando un tema está más

³ La perspectiva sobre estas dos formas de concebir la congruencia podría complementarse con la investigación sobre la orientación de la representación por parte de los legisladores (por ejemplo: Barreda y Ruiz Rodríguez 2017).

ligado a la dimensión izquierda-derecha los niveles de concordancia son más altos (Dalton 1985; Pierce 1999). Otro hallazgo interesante es que el grado en que un tema sea relevante en el debate público también afecta a la congruencia (Miller y Stokes 1963; Converse y Pierce 1986).

Como se mencionó anteriormente, el aspecto que ha logrado más relevancia en el estudio de este fenómeno es el de su operacionalización. El desarrollo de medidas adecuadas para la congruencia ha estado aparejado con la evolución de esta agenda de investigación. En términos generales la medición de la congruencia se deriva directamente de su definición, la cual especifica que se trata del grado de proximidad entre las posiciones de los ciudadanos y sus representantes. Por lo tanto, todas estas medidas son distancias en términos estadísticos. La más básica de estas operacionalizaciones es la diferencia entre los valores promedio de las posiciones sobre los temas (o auto-ubicación ideológica) de ambos grupos de personas. Esta medida es poco fiable, principalmente porque no considera la dispersión de las opiniones (varianza) en torno a la media (Pierce 1999).

Así, la herramienta estadística más usada para medir la congruencia ha sido el coeficiente de correlación de *Pearson*. Aunque éste ha gozado de gran popularidad desde que fue propuesto por Miller y

Stokes (1963), también sufre del problema que tiene el uso de las posiciones promedio. Los valores del coeficiente de correlación dependen de la varianza muestral de los datos analizados. Por esta razón Chris Achen propuso un conjunto de indicadores que solventaban dicho problema (Achen 1978). Este excelente ejemplo de operacionalización a partir de la construcción teórica de la congruencia impulsó su estudio en diferentes contextos. Tres décadas después Golder y Stramski (2010) propusieron un conjunto de medidas siguiendo una metodología similar a la de Achen. La principal aportación de estos autores fue relacionar sus indicadores a la definición de los individuos involucrados en el análisis de la congruencia (por diadas partido-votantes o en conjunto parlamento-ciudadanos)⁴.

El siguiente paso en esta agenda de investigación ha consistido en encontrar la manera de medir la congruencia considerando su carácter multidimensional. En otras palabras, evaluando la proximidad tomando en cuenta varios temas (*issues*) a la vez. Para llevar a cabo dicho análisis es necesario poder medir el grado de proximidad que tiene la estructura de relaciones entre los temas para cada uno de los grupos analizados

⁴ La operacionalización propuesta por Golder y Stramski (2010), basada en las distribuciones de probabilidad de las opiniones de los grupos estudiados, ha sido utilizada en diversos estudios comparativos (por ejemplo Andeweg 2011, España-Nájera y Martínez-Rosón 2012, Otero-Felipe 2017).

(representantes y representados). Lupu, Selios y Warner (2017) han adaptado una medida llamada *Earth Mover's Distance* - usada originalmente en informática para comparar imágenes - que se basa en la medición de la similitud de las distribuciones de probabilidad multivariante de los temas. Uno de los artículos que integran esta tesis (Rodríguez-Zepeda 2017), referido en las siguientes páginas, propone una metodología alternativa para medir la congruencia temática desde una perspectiva multidimensional.

A continuación se comentan brevemente los tres artículos de investigación que integran esta tesis. Como se señaló anteriormente, estos trabajos giran en torno al eje temático de la representación desde una aproximación empírica. Además de mencionar las principales hipótesis contrastadas y los resultados obtenidos, se comentan brevemente dichos hallazgos y se discuten las posibles implicaciones futuras de estos estudios.

Artículos de investigación que componen la tesis

Artículo 1

Rodríguez-Zepeda, Juan Antonio. 2017. “Congruencia temática entre ciudadanos y representantes en América Latina: una perspectiva multidimensional.” *Revista Debates* v.11 n.3 p.29-56.

Planteamiento

Este trabajo es una contribución metodológica al estudio de la representación política desde una perspectiva empírica. El objetivo de la investigación era saber qué tan cercanos estaban los representantes a las actitudes de sus representados con respecto a la intervención del Estado. Así, en este artículo se evaluó la congruencia temática entre ciudadanos y diputados en América Latina. Para llevar a cabo dicho análisis se tomó en cuenta el carácter multidimensional del fenómeno, utilizando herramientas de análisis estadístico multivariante.

La aportación del artículo consistió en desarrollar una medida de congruencia temática multidimensional a partir del escalamiento multidimensional y el análisis Procrustes. El primero de estos métodos permitió conocer la estructura conjunta que tienen los temas para cada grupo de personas. El segundo proveyó una medida de semejanza entre

ambas estructuras. A partir de la literatura sobre este tema, la hipótesis de investigación que estructuró este análisis es que en aquellos países donde dichas estructuras fueran más semejantes (menor distancia entre ellas) mayor sería la congruencia.

Metodología

Se consideraron seis ítems en el análisis, los cuales correspondían a cuestiones relativas a la intervención del Estado en la economía. Los temas analizados son la opinión sobre la participación del Estado como dueño de las principales empresas del país, como responsable del bienestar de las personas, como principal creador de empleos, como encargado de combatir la desigualdad, como responsable del sistema de pensiones y, finalmente, como principal proveedor de los servicios de salud⁵. El análisis se llevó a cabo en 15 países de América Latina. A continuación se describe brevemente la metodología estadística usada.

Como primer paso se obtuvieron las correlaciones policóricas entre los diferentes ítems (temas) incluidos en el análisis. Dicho estadístico fue usado debido a la escala ordinal de las variables bajo estudio. Este primer análisis ya permitió observar los primeros patrones

⁵ Para facilitar la discusión de los resultados, estos ítems se nombraron de la siguiente manera respectivamente: Empresas, Bienestar, Empleos, Desigualdad, Pensiones y Salud.

en las relaciones de estas variables. En general se observaron correlaciones más altas entre los ítems en los grupos de ciudadanos que en los de diputados. Otro resultado común, sobre todo entre los ciudadanos, fue que la variable Empresas tuvo las correlaciones más débiles con las otras variables.

Después se obtuvo una representación bidimensional a partir de la matriz de datos multidimensional (seis dimensiones correspondientes a los ítems). Ésta se obtuvo aplicando un Escalamiento Multidimensional (EMD) que permitió conocer la estructura de relaciones que tenían los temas tanto para los representantes como para los representados. Las estructuras no eran directamente comparables porque se construyeron a partir de distancias relativas entre los ítems. Para comparar las estructuras obtenidas se usó el Análisis Procrustes (AP). Así, a partir del estadístico Procrustes se operacionalizó la congruencia temática siendo ésta mayor en aquellos países donde dicho estadístico era más cercano a cero.

Resultados

Los resultados del análisis multivariante llevado a cabo mostraron que había una variación significativa en el nivel de congruencia temática entre países. También existían diferencias importantes en la forma como

estaban estructurados estos temas para los ciudadanos y los diputados en varios de los países. Los dos casos extremos fueron Brasil (máxima congruencia) y Nicaragua (congruencia más baja).

Para el primero de estos países las correlaciones policóricas mostraron patrones muy similares entre diputados y ciudadanos, aunque sí se detectaron algunas diferencias (ver Apéndice I). Las correlaciones fueron más altas entre los ciudadanos (todas por encima de 0,5). La única variable que mostró correlaciones relativamente bajas con los otros ítems fue Empresas. Por su parte, entre los diputados las correlaciones fueron más débiles y Empresas tuvo una mayor correlación con Bienestar y Empleo. El EMD permitió visualizar estos patrones de correlación en una representación bidimensional. Las distancias relativas ahí mostradas mostraron la asociación de los temas. Como se mencionó anteriormente, el objetivo de este trabajo era compararlas para lo cual se usó el Análisis Procrustes. Los resultados de dicho análisis mostraron que ambas configuraciones eran muy parecidas y las distancias entre ítems (temas) fueron muy pequeñas, siendo la mayor entre Pensiones. Brasil tuvo un valor del estadístico Procrustes muy bajo, lo cual denota alta congruencia.

El caso opuesto fue Nicaragua. Este país tuvo el mayor valor del estadístico Procrustes lo cual significa que presentó un bajo nivel de congruencia. Al obtener las correlaciones policóricas se observó que sus patrones eran bastante diferentes. La de los ciudadanos era similar a la de este grupo de personas en otros países. En el caso de los diputados las relaciones entre ítems eran bastante diferentes, donde Empresas y Empleo tenían la más alta correlación (también Pensiones estaba correlacionada con éstas dos). Por otro lado, Salud mostró correlaciones negativas con otros dos ítems Empleo y Empresas. Esta situación no sucedió en ningún otro caso. A partir del análisis EMD se apreciaron estructuras claramente diferentes para cada grupo de individuos. Para los ciudadanos Desigualdad no parecía relacionada con el resto de temas. Para los diputados la configuración obtenida presentó dos bloques con Pensiones equidistante a estos. Con el Análisis Procrustes se pudo observar que en este caso las diferencias entre representaciones eran significativas. En este caso las mayores diferencias entre grupos se presentaron en los ítems Empresas, Empleo y Desigualdad.

Finalmente, al aplicar este análisis a los 15 países incluidos no se observó un patrón claro en el tipo de países que tuvieron alta (baja) congruencia. Se encontraron países con alto nivel de congruencia cuyo

sistema de partidos mostraba diferente grado de institucionalización, y una situación similar en el lado opuesto de la escala. Así, el nivel de institucionalización del sistema de partidos no parece haber tenido un impacto en la congruencia temática de estos casos. También se observó que los países con mayor nivel de ingreso per cápita tuvieron menor congruencia, aunque no se apreció una relación muy robusta.

Discusión

Los resultados de este artículo se apartan un poco de las expectativas generadas por la literatura previa sobre este tema. Sin embargo, otro estudio con un objetivo muy similar obtuvo resultados muy similares a los mencionados anteriormente (Lupu et al. 2017). Quizás el argumento de Manin et al. (1999), respecto a que los ciudadanos muchas veces no tienen el conocimiento sobre elementos importantes que afectan a las políticas públicas, puede explicar por qué hay países con alta congruencia que otros estudios clasifican como democracias no consolidadas (Guatemala, Perú, Ecuador) y, por el otro lado, casos con baja congruencia que tienen sistemas de partidos muy consolidados (México, Chile, Uruguay). También es importante considerar el momento en el que fueron llevadas a cabo las encuestas (en

el 2010), cuando países como Honduras todavía tenían un sistema de partidos relativamente estable.

También es posible que los países con mayor nivel de desarrollo económico y con sistemas partidistas más consolidados tienden a tener élites políticas con más conocimientos técnicos, las cuales enfatizan la representación desde un punto de vista de fiduciario (trustee). Por lo tanto, aunque los ciudadanos de esos países deseaban mayor intervención estatal, los diputados consideraban estos temas desde una perspectiva de balance fiscal. Asimismo, es posible que la relevancia de los temas no fuera la misma para ciudadanos y para diputados, esto pudo tener un impacto en la estructuras de relaciones entre temas. El objetivo es continuar esta línea de investigación especificando un modelo explicativo de los niveles de congruencia temática encontrados en el presente trabajo.

Artículo 2

Rodríguez-Zepeda, Juan Antonio y Patricia Otero-Felipe. 2017. “Proximidad ideológica en las elecciones presidenciales de Costa Rica, El Salvador y Honduras.” *América Latina Hoy* v.77 p.17-45.

Planteamiento

En este artículo se contrastó la teoría del voto espacial por proximidad en las elecciones presidenciales de Costa Rica (2014), El Salvador (2014) y Honduras (2013). Los tres casos estudiados tuvieron una reconfiguración de su panorama electoral con la irrupción de nuevos partidos, lo cual tuvo un impacto en sus elecciones presidenciales. Esta situación amplió el abanico ideológico que los partidos presentaron a la ciudadanía e hizo más relevante el papel de la ideología en las decisiones electorales.

Como se ha mencionado anteriormente, el modelo de voto espacial es una de las aproximaciones que más influencia han tenido en el estudio del comportamiento electoral. En el análisis presentado en este trabajo, nos decantamos por la perspectiva de voto por proximidad porque es la vertiente que representa una prueba más estricta para la importancia de la ideología en las elecciones presidenciales. Además, es el modelo más utilizado en la literatura comparada lo cual nos permite dialogar con estos estudios.

Nuestra aportación es relevante porque el papel de la ideología en el comportamiento electoral de los ciudadanos latinoamericanos está

todavía vigente en el debate académico. La importancia de las consideraciones ideológicas ha sido defendida recientemente frente a una visión del votante de esta región que está más influenciado por elementos clientelares y por las características personales de los candidatos. Actualmente se considera que entre votantes y partidos de esta región conviven los vínculos ideológicos con las prácticas clientelares (Luna 2014). En un trabajo previo (Otero y Rodríguez 2014) encontramos que, en términos generales, el 35% de los partidos latinoamericanos recibían el voto de los ciudadanos cuyas posiciones ideológicas eran más cercanas. También mostramos que había una importante variación entre partidos.

De acuerdo con la literatura, en los sistemas donde hay mayor claridad en las etiquetas ideológicas de los partidos, también donde estos se diferencian mejor (mayor polarización), y con una fragmentación limitada esperamos encontrar más voto por proximidad. Por otro lado, donde hay mayor fluidez en el sistema de partidos, donde existen más candidatos *outsiders*, y donde hay más incentivos al voto estratégico (no hay segunda vuelta) esperaríamos menos voto por proximidad. Así, en este artículo analizamos el efecto de la proximidad ideológica en las decisiones de los votantes de Costa Rica, El Salvador y Honduras.

Metodología

La variable dependiente tuvo una operacionalización multinomial con el número de categorías correspondiente a los candidatos analizados en cada elección. Esto hizo necesario usar un modelo de regresión adecuado para este tipo de variable dependiente. Por su parte, la variable independiente principal fue la distancia ideológica entre ciudadanos y candidatos. Ésta fue operacionalizada como la distancia en valor absoluto entre la posición del votante y la posición media de cada candidato⁶.

Para contrastar la hipótesis sobre la existencia de del voto ideológico por proximidad en estas elecciones especificamos modelos Probit Multinomial Mixtos (PMM). Estos permiten incluir predictores de dos tipos. En primer lugar, aquellos que varían entre opciones de decisión (categorías de la variable dependiente) y entre individuos (personas que toman la decisión), por ejemplo la distancia ideológica entre votantes y partidos. Además, en los PMM pueden incluirse variables independientes que sólo muestran variación entre los individuos (por ejemplo evaluación económica retrospectiva).

⁶ Esta medida es conocida como distancia Manhattan.

Este modelo es más adecuado que otras opciones disponibles, por ejemplo los modelos logit, porque el PMM no asume la independencia de alternativas irrelevantes. La violación de este requisito es bastante probable cuando las opciones de decisión pueden ser consideradas como sustitutas entre sí. Esta situación es muy común en el caso de elecciones con más de dos candidatos compitiendo (Álvarez y Nagler 1998).

Resultados

En términos generales, encontramos que el efecto de la proximidad ideológica no es lineal y tampoco afectó de la misma manera a todos los candidatos. Ésta tuvo un impacto diferenciado dependiendo del número de candidatos en la competición y de la polarización ideológica de los mismos. En todos los casos, el efecto de la distancia ideológica es robusto porque es estadísticamente significativo aun cuando se incluyeron controles sociodemográficos y, sobre todo, las evaluaciones económicas retrospectivas que también tuvieron un efecto importante en estas elecciones (ver Apéndice I).

En Costa Rica las elecciones presidenciales de 2014 se llevaron a cabo en un contexto multipartidista, con cinco candidatos presidenciales electoralmente relevantes. Así, hubo tres candidatos que concentraron

casi el 80% de los votos. Por el PLN se presentó Johnny Araya quien había sido alcalde de San José (desde el 2016 volvió a serlo). El PAC tuvo como candidato a Luis Guillermo Solís (ex PLN). En esta elección irrumpió con fuerza el partido de izquierda Frente Amplio (FA) de la mano de su candidato José María Villalta. Los resultados del modelo PMM mostraron que la proximidad ideológica tuvo un papel significativo en las decisiones de los votantes en estas elecciones. El coeficiente de esta variable fue negativo, conforme a la expectativa generada por el modelo de voto por proximidad: la probabilidad de votar por un candidato disminuyó entre mayor fue la distancia ideológica entre éste y los ciudadanos.

La magnitud de este efecto para los dos principales candidatos se evaluó al estimar las probabilidades de voto como resultado de la distancia ideológica entre los ciudadanos y uno de los candidatos. En primer lugar, cada unidad de aumento en la distancia entre los votantes y Luis Guillermo Solís representó una disminución de alrededor del 2% en la probabilidad de votar por él. El candidato que capitalizó estas pérdidas fue Johnny Araya, quien también era su competidor más cercano ideológicamente (ubicación ideológica promedio 5,11 y 7,07 respectivamente). El descenso en la probabilidad de voto fue ligeramente

menor en el caso de Araya, pero se observó un patrón similar donde su principal oponente (Solís) fue quien capitalizó los votos. Además, la magnitud del efecto fue decreciendo conforme aumentó la distancia entre los votantes y este candidato, mostrando un efecto no lineal.

El Salvador es un país que mostró una gran estabilidad en la competición partidista en las últimas décadas con dos partidos predominantes: ARENA y el FMLN. Sin embargo, en 2010 a partir de una escisión del primero surge GANA. En las elecciones presidenciales de 2014 los candidatos contendientes fueron Salvador Sánchez por el FMLN y Norman Quijano por ARENA, ambos con amplia trayectoria en sus partidos. Por GANA se presentó el expresidente Antonio Saca. Los resultados del modelo PMM para este caso también apoyan las expectativas del modelo de voto ideológico por proximidad. La magnitud de este efecto fue bastante mayor que en el caso de Costa Rica. A partir de las probabilidades estimadas, observamos que cada punto de distancia ideológica entre Salvador Sánchez y los votantes representó una pérdida de entre 4% y 7% de probabilidad de voto. Además, a mayor distancia más grande fue el rédito electoral que obtuvo Norman Quijano. Consideramos que este resultado es indicativo de la polarización del sistema de partidos salvadoreño. Para el candidato de ARENA la

magnitud del descenso en la probabilidad de voto fue un poco menor. En este caso también fue su oponente más lejano ideológicamente (Sánchez) quien obtuvo mayores ganancias electorales.

Finalmente, los resultados del análisis de la elección presidencial hondureña reflejaron el profundo cambio que había tenido el sistema de partidos de este país, el cual pasó de un bipartidismo muy estable a un multipartidismo con alto nivel de polarización. Por el Partido Nacional compitió Juan Orlando Hernández, un político de amplia trayectoria; el Partido Liberal presentó a Mauricio Villeda, miembro del ala más conservadora del partido. Por su parte, Xiomara Castro representó la izquierda en esta elección como candidata de LIBRE. En este caso también se cumplieron las expectativas del modelo de voto por proximidad ideológica. A mayor distancia entre un candidato y los votantes, menor fue la probabilidad de votar por dicha persona. Es importante tomar en cuenta que este modelo predijo siempre una probabilidad muy alta de votar por el candidato del PNH⁷. Sin embargo,

⁷ Esta es una situación común en encuestas postelectorales donde la gente suele decir que votó por el candidato ganador de la elección. Dicha situación se acentúa conforme pasa más tiempo de la elección. Desafortunadamente, la posible solución a este problema sería especificar un modelo para explicar la respuesta a las preguntas sobre recuerdo electoral. Sin embargo, no contamos con referencias académicas para guiar dicho modelo en este caso. Además, la estimación de nuestro modelo objetivo se complicaría de tal manera que sería muy difícil que la solución de máxima verosimilitud convergiera.

sí se observa que al aumentar la distancia entre los votantes y Juan Orlando Hernández la probabilidad de votar por éste disminuyó un 20%. Un hallazgo muy interesante es que el candidato que era más cercano ideológicamente a Hernández, Mauricio Villeda del PLH, no fue quien capitalizó dichas pérdidas sino Xiomara Castro. Por otro lado, en el caso de la candidata de LIBRE, sí se observó que las pérdidas en probabilidad de votos representaron mayores ganancias para el candidato liberal. Asimismo, la tasa de disminución de probabilidad de voto decreció pasando del 3,63% al 1,76%. El hecho de que Villeda se benefició de las pérdidas de probabilidad de voto de esta candidata apunta a que los votantes que la consideraban muy radical decidieron apoyar al candidato del PLH.

Discusión

En conclusión, los análisis presentados en este artículo mostraron que la proximidad ideológica tuvo un efecto importante en las decisiones electorales de los ciudadanos de estos países. El mayor número de partidos relevantes en la competición partidista y el aumento en la polarización ideológica del sistema de partidos (en Costa Rica y Honduras) contribuyeron a incrementar la importancia del voto por proximidad ideológica. Así, consideramos que los hallazgos de este

artículo complementan la visión clientelista y personalista de la dinámica electoral en la región.

Esta agenda de investigación continuará al estudiar nuevas elecciones en esta región del mundo que ha recibido poca atención en la literatura sobre comportamiento electoral. Es razonable pensar que la proximidad ideológica seguirá teniendo un papel relevante en las elecciones presidenciales de estos países, y resulta interesante evaluar si la magnitud de su efecto varía al cambiar el contexto de competición partidista.

Artículo 3

Otero Felipe, Patricia y Juan Antonio Rodríguez Zepeda. 2016. “Honduras: Continuidad en la agenda de gobierno en un nuevo contexto partidista.” *Revista de Ciencia Política* v.36 n.1 p.195-217.

Planteamiento

En este artículo se analizó el cambio y la continuidad del escenario partidista en Honduras, además de su efecto en otros aspectos de la situación económica y social del país, durante los primeros años de la administración del presidente Juan Orlando Hernández. El caso hondureño tiene especial relevancia, entre otras razones, por el golpe de

Estado que sufrió este país en 2009. Dicho evento modificó de forma muy relevante la conformación del sistema político de este país. A partir de las elecciones de noviembre de 2013, el sistema de partidos de Honduras se transformó definitivamente pasando de un bipartidismo poco polarizado a un multipartidismo con un nivel considerable de polarización.

Así las cosas, los dos grandes problemas que seguía enfrentando Honduras después de las elecciones de 2013 eran la inseguridad y la pobreza. Este país es uno de los más violentos del mundo, donde a la delincuencia “común” se une la violencia derivada del tráfico de drogas y la lucha entre pandillas. Ante esta situación los hondureños enfrentan un círculo vicioso donde la delincuencia empobrece a las personas y a la vez son los más pobre quienes se convierten en reclutas de las bandas delictivas.

En el artículo mostramos que las elecciones generales de noviembre de 2013 rompieron con el equilibrio alcanzado en el sistema político de Honduras. Dicha estabilidad se había logrado a costa de un claro déficit de representatividad democrática. Este caso es un ejemplo de que el tener una estructura institucional formal no es garantía de que el

sistema político represente efectivamente los intereses y preferencias de sus ciudadanos.

Metodología

En este trabajo llevamos a cabo un estudio de caso. Este tipo de diseño de investigación permite desarrollar análisis profundos donde se considera la riqueza contextual del fenómeno observado. Un estudio de caso no sólo consiste en crear una narrativa histórica de un suceso, sino identificar acciones, decisiones o estructuras que influyen de forma esencial en el resultado final. Por eso ayudan a identificar posibles factores causales, además de relaciones entre los mismos, convirtiéndose en una herramienta valiosa para la adquisición y acumulación de conocimiento (Gerring 2004). Además, el conocimiento detallado de un caso provee información crítica que puede complementar otros métodos de análisis aplicados al mismo fenómeno.

Es importante recordar que existen diferentes tipos de estudios de caso, siendo algunos de ellos más orientados hacia la descripción y otros hacia la inferencia causal (Eckstein 1975). Aunque un estudio de caso por sí mismo no puede producir una explicación definitiva para un fenómeno, sí es posible usarlo para rastrear procesos causales que después pueden

ser contrastados con otro tipo de evidencia (por ejemplo estudios experimentales o análisis estadísticos longitudinales). Además, los estudios de caso dan a los investigadores la posibilidad de que estas descripciones profundas y contextualmente ricas sirvan como materia prima para estudios comparativos (Ragin 1987). En el artículo hacemos una descripción detallada de la situación política que enfrenta Honduras después de haber sufrido importantes transformaciones en su sistema de partidos derivadas de una profunda crisis política. Así, esperamos contribuir a la mejor comprensión de este país y a su mayor inclusión en estudios comparativos.

Resultados

La estabilidad del sistema de partidos hondureño era muy dependiente de la fortaleza de los dos partidos dominantes del país: el Partido Nacional y el Partido Liberal. Así, este país mostraba bajos niveles de volatilidad electoral, muy alta concentración del voto en los dos principales partidos, y baja competitividad en elecciones presidenciales y legislativas. Una de las principales repercusiones del golpe de Estado de 2009 fue el nacimiento de dos nuevos partidos con relevancia electoral: Libertad y Refundación (LIBRE) y el Partido Anticorrupción (PAC). El primero de estos amplió significativamente el

espectro ideológico de la competición electoral en Honduras al ser un partido de izquierda con apoyo social importante.

Así, el “voto duro” de los partidos ya no era suficiente para lograr victorias electorales. En este nuevo escenario, los partidos tuvieron que atraer al voto joven, urbano e independiente. Además, aquellos ciudadanos que no se sentían representados por dos partidos que cada vez eran más parecidos (PNH y PLH) se encontraron por primera vez con otras opciones, principalmente LIBRE, que ampliaron el espectro político y les permitieron tener una opción cercana a sus preferencias (ver Apéndice I).

Además de la pérdida de hegemonía de los dos partidos tradicionales (el PLH tuvo su peor resultado en unas elecciones presidenciales quedando en tercer lugar), se observó la entrada en escena de personas sin una carrera política. Los dos ejemplos más importantes son Xiomara Castro, esposa del expresidente Zelaya, y Salvador Nasralla, líder del PAC, que era un reconocido comentarista deportivo. Por otro lado, a pesar de los cambios sustantivos en la estructura del sistema de partidos, hay rasgos negativos que han permanecido. En primer lugar el clientelismo sigue siendo muy relevante en la configuración de las relaciones entre representantes y representados. A nivel local ambos

partidos tradicionales han ganado la mayoría de las elecciones y ha seguido teniendo acceso a recursos públicos que todavía usan de manera discrecional. Asimismo, los nuevos partidos no han logrado consolidar una estructura nacional que les permita tener una base social que les dé influencia en todo el país.

Debido a los cambios en la competición partidista y los resultados electorales de 2013, el poder legislativo se encontraba mucho más fragmentado que antes. Podría pensarse que ante un Congreso más fraccionado y polarizado se tendría una situación muy compleja para que el gobierno sacara adelante sus iniciativas. No obstante, aunque el PNH no gozó de una mayoría en el Congreso no tuvo demasiada dificultad para llevar a cabo su agenda legislativa. Esta situación se debió principalmente al clientelismo que sigue favoreciendo a los dos partidos tradicionales quienes gobiernan la mayor parte de los ayuntamientos. La distribución de recursos en el Poder Legislativo ha permitido al PNH tener el apoyo de algunos diputados del PLH. Por otro lado, la oposición no ha podido crear un frente común frente al gobierno. Tanto LIBRE como el PAC también han sufrido el faccionalismo interno.

Sin lugar a dudas, la pieza legislativa más controvertida de dicho periodo legislativo fue la revocación de las provisiones constitucionales

que impedían al presidente ser reelegido. Como mencionamos en el artículo, ese fue el detonante del golpe de Estado de 2009. Esta situación ya tuvo un impacto en las elecciones presidenciales de 2017 en las cuales Juan Orlando Hernández ha sido reelecto. Este proceso electoral se llevó a cabo en un clima muy polarizado y sin confianza plena en los resultados, lo cual derivó en fuertes protestas postelectorales.

En cuanto a la agenda de gobierno, la administración de Juan Orlando Hernández continuó con las políticas que delineó desde que éste era presidente del Congreso. Su gabinete se conformó principalmente por miembros del anterior gobierno (Porfirio Lobo), aunque también llegaron personas con una trayectoria profesional fuera de las filas partidistas. El presidente Hernández continuó con la militarización de la seguridad pública, a través de la creación de cuerpos especiales de la policía para combatir el crimen. Este es un proceso que inició desde que fue presidente del Congreso en el gobierno de Lobo.

Con respecto a la situación económica hondureña, el país tuvo un crecimiento económico relativamente alto (alrededor del 3% en 2014 y 2015), también decreció la inflación y el déficit público. Sin embargo, estas cifras fueron logradas a cambio de restringir el gasto público – sobre todo en educación y salud – y el aumento de la carga impositiva.

Esta situación aumentó la brecha entre ricos y pobres en uno de los países más desiguales de América Latina. Otro aspecto de la política fiscal restrictiva del gobierno fue el aumento de los impuestos al consumo, lo cual tuvo un efecto regresivo aunque proveyó de mayores recursos al Estado.

Discusión

A pesar de todos los cambios acaecidos en Honduras desde el año 2009, los cuales desembocaron en los históricos resultados de las elecciones de noviembre de 2013, el sistema político de este país todavía conserva algunos elementos nocivos. Las instituciones hondureñas tienen bajos niveles de confianza por parte de los ciudadanos, a esto se suma que los casos de corrupción gubernamental siguen estando presentes. Además, el clientelismo sigue teniendo peso como forma de relación política entre ciudadanos y representantes. A esto se suma que el gobierno de Juan Orlando Hernández no ha revertido la grave desigualdad económica que aqueja a la sociedad hondureña.

En este sentido, parece que el déficit de representación democrática de este país permanece. Una parte importante de la sociedad hondureña considera que el sistema político no responde efectivamente a

sus demandas e intereses. Los hechos acaecidos tras las elecciones de noviembre de 2017, donde algunas personas reaccionaron violentamente al no aceptar los resultados, evidenciaron los graves conflictos que pueden presentarse en una sociedad dividida cuando las instituciones no tienen la credibilidad suficiente. Por lo tanto, consideramos que este estudio de caso aporta información contextual valiosa para nutrir la agenda de investigación empírica sobre representación política.

Bibliografía

- Achen, Chris. 1978. "Measuring Representation" *American Journal of Political Science*, v. XXII, n. 3, p. 475-510.
- Alvarez, Michael y Jonathan Nagler. 1998. "When Politics and Models Collide: Estimating Models of Multiparty Elections." *American Journal of Political Science*, Vol. 42 (1): 55-96.
- Andeweg, Rudy. 2011. "Approaching perfect policy congruence: measurement, development, and relevance for political representation". En M. Rosema, B. Denters and K. Aarts (eds), *How Democracy Works: Political Representation and Policy Congruence in Modern Societies*, Amsterdam: Amsterdam University Press, p. 39–52.
- Barreda, Mikel y Leticia Ruiz Rodríguez. 2017. "Representantes y representados: concepciones de la representación política en América Latina" en Leticia M. Ruiz Rodríguez (ed.) *Percepciones y actores de la representación política en América Latina*. Barcelona, Huygens Editorial.
- Black, Duncan. 1958. *The Theory of Committees and Elections*. New York: Cambridge University Press.

- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Warren E. Miller, and Donald E. Stokes. 1960. *The American Voter*. Chicago: John Wiley & Sons, Inc.
- Converse, Philip y Roy Pierce. 1986. *Political Representation in France*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Dalton, Russell. 1985. "Political Parties and Political Representation: Party Supporters and Party Elites in Nine Nations." *Comparative Political Studies*, v.18, p. 267-299.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper and Row.
- Eckstein, H. 1975. "Case study and theory in political science." En: F. Greenstein y N. Polsby (Eds.), *Handbook of political science: Vol. 7. Strategies of inquiry*. Reading, MA: Addison Wesley p. 79-137.
- Enelow, James y Melvin J. Hinich. 1984. *The Spatial Theory of Voting. An Introduction*. Nueva York: Cambridge University Press.
- España-Nájera, Annabella y Mar Martínez-Rosón, Mar. 2012. "What People Need and What Politicians Care About: Political Representation in Central America". Presentado en American Political Science Association Annual Meeting.

- Finkel, Steven. 1993. "Reexamining the "Minimal Effects" Model in Recent Presidential Campaigns". *The Journal of Politics*, Volume 55 (1): 1-21.
- Gerring, John. 2004. "What is a case study and what is it good for?" *American Political Science Review*, 98, 341-354.
- Golder, Matthew y Jacek Stramski. 2010. "Ideological Congruence and Electoral Institutions." *American Journal of Political Science*, v.54, n.1, p. 90-106.
- Lazarsfeld, P.F., Berelson, B. & Gaudet, H. 1944. *The people's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. New York: Columbia University Press.
- Luna, Juan Pablo. 2014. *Segmented Representation. Political Party Strategies in Unequal Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Luna Juan Pablo y Elizabeth Zechmeister. 2005. "Political Representation in Latin America. A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries." *Comparative Political Studies*, 2005, Vol. 38(4):388-416.
- Lupu, Noam; Lucia Selios y Zach Warner. 2017. "A New Measure of Congruence: The Earth Mover's Distance." *Political Analysis*, v. 25, p.95-113.

- Manin, Bernard, Adam Przeworski y Susan Stokes. 1999. "Elections and representation." En A. Przeworski, S. Stokes, y B. Manin (eds.) *Democracy, Accountability, and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McFadden, D. 1973. "Conditional logit analysis of qualitative choice behavior." En: *Frontiers in Econometrics*, ed. P. Zarembka, New York: Academic Press, 105-42.
- Miller, Warren E. y Donald Stokes. 1963. "Constituency Influence in Congress." *American Political Science Review*, v. 57, p. 45–56.
- Otero-Felipe, Patricia y Juan Antonio Rodríguez-Zepeda. 2014. "Vínculos ideológicos y rendimiento electoral en América Latina." *Política y Gobierno*, v. XXI, n. 1, p. 159-200.
- Otero-Felipe, Patricia. 2017. "Congruencia ideológica en América Latina desde una perspectiva dinámica: ¿continuidad o cambio?" en Leticia M. Ruiz Rodríguez (ed.) *Percepciones y actores de la representación política en América Latina*. Barcelona, Huygens Editorial.
- Pierce, Roy. 1999. "Mass–elite issue linkages and the responsible party model representation." En: Miller, W, Pierce, R, Thomassen, J. (eds) *Policy Representation in Western Democracies*. Oxford and New York: Oxford University Press, pp. 9–32.

- Pitkin, Hanna F. 1967. *The Concept of Representation*. Berkeley: University of California Press.
- Powell, Bingham G. 2004. "Political representation in comparative politics." *Annual Review of Political Science*, v.7, p. 273-296.
- Rabinowitz, George y Stuart E. McDonald. 1989. "A Directional Theory of Issue Voting" *American Political Science Review*, 1989, Vol. 83: 93-121.
- Ragin, Charles C. 1987. *The comparative method: Moving beyond qualitative and quantitative strategies*. Berkeley: University of California Press.
- Weissberg, Robert. 1978. "Collective vs. Dyadic Representation in Congress." *American Political Science Review*, v. 72, p. 535-47.

Congruencia temática entre ciudadanos y representantes en América Latina: una perspectiva multidimensional

Issue congruence between citizens and representatives in Latin America: a multidimensional perspective

Juan Antonio Rodríguez-Zepeda

Resumen

Este trabajo propone una contribución metodológica al estudio empírico de la representación política. En él se explora el nivel de congruencia temática entre los ciudadanos y los diputados de 15 países latinoamericanos. El objetivo es conocer en qué medida concuerdan las opiniones de estos dos grupos con respecto a la intervención del Estado en seis aspectos del ámbito público. Para dicho propósito se utilizaron dos métodos de estadística multivariante: el escalamiento multidimensional y el análisis Procrustes. Por medio del primero fue posible saber cómo están estructurados estos temas para representantes y representados; a partir del segundo se midió el grado de semejanza entre dichas estructuras. La contribución del estudio es considerar la estructura multidimensional de la congruencia temática y usar herramientas estadísticas adecuadas para analizarla.

Palabras clave

Congruencia Temática; América Latina; Análisis Multivariante.

Abstract

This paper proposes a methodological contribution to the empirical study of political representation. It explores the level of issue congruence between citizens and legislators from 15 Latin American countries. The goal is find out the degree of agreement between the attitudes of these two groups with respect to the intervention of the State in six aspects of the public sphere. For this purpose, two multivariate statistical methods were used: multidimensional scaling and Procrustes analysis. Through the first it was possible to know how these issues are structured for representatives and citizens; the second one provided an assessment of the degree of similarity between these structures. The contribution of the study is to consider the multidimensionality of issue congruence and the use of appropriate statistical tools to analyze it.

Keywords

Issue Congruence; Latin America; Multivariate Analysis.

Introducción¹

¿Están los representantes latinoamericanos cercanos a las actitudes y demandas de los ciudadanos? Esta es una pregunta que en años recientes ha protagonizado numerosos estudios sobre la representación política desde un punto de vista empírico. Así, son muchos los análisis que se han enfocado en el grado en que las preferencias de los ciudadanos y sus representantes coinciden, o qué tanto las políticas públicas implementadas por estos últimos responden a las demandas de los primeros. Dichos trabajos se han llevado a cabo denominando este fenómeno de distintas formas – congruencia, correspondencia, vínculos o *responsiveness* (receptividad) – y aproximándose a él a través de diferentes enfoques metodológicos.

Pese a la atención que ha despertado este tema en democracias consolidadas, los estudios sobre congruencia ideológica o temática enfocados en América Latina todavía son escasos. Las causas principales de esta situación son los recientes procesos de consolidación democrática, los recurrentes periodos de inestabilidad partidista, la fluidez en la oferta de partidos y, especialmente, la ausencia de información sistemática y comparable sobre ciudadanos y élites políticas. Los textos de Luna y Zechmeister (2005), Otero-Felipe y Rodríguez-Zepeda (2010 y 2014), Saiegh (2015), Lupu *et al.* (2017) y Otero-Felipe (2017) constituyen algunos de los ejemplos de este tipo de análisis comparados centrados en la región.

En este sentido, hay dos elementos comunes en esta literatura. Por un lado, la aproximación metodológica al estudio de la congruencia, centrándose sobre todo en su operacionalización. La mayoría de trabajos han medido la congruencia como una distancia, ya sea entre las medias de las posiciones de representados y representantes, o la distancia de las posiciones individuales a la posición media de uno de los grupos. Recientemente se ha usado la comparación entre las distribuciones estadísticas de dichas posiciones, pero generalmente haciendo comparaciones tema a tema, sin sacar partido a la estructura multivariante de este fenómeno multidimensional². En segundo lugar, ha habido una tendencia mayoritaria hacia el estudio de la congruencia ideológica frente al análisis de cuestiones políticas concretas. En contextos como el europeo, donde la izquierda y la derecha estructuran en gran medida los temas políticos, los estudios que han comparado el grado de conexión

¹ Este trabajo se ha realizado con la financiación del Proyecto “Competición ideológica y sistema político: escenarios de estabilidad y escenarios de cambio” CSO2015-63555-R (MINECO/FEDER), dirigido por Leticia M. Ruiz.

² El término multivariante se refiere a la consideración en el análisis de dos o más indicadores (variables) que están variando a la vez.

entre partidos y votantes o ciudadanos y gobierno en términos ideológicos han sido tomados como un indicador indiscutible de la existencia de representación política.

Aunque se asume que la dimensionalidad y la composición de los conceptos de izquierda y derecha pueden variar en términos contextuales, ésta sigue siendo la dimensión predominante y el atajo informativo más utilizado tanto por los ciudadanos como por los partidos políticos. Sin embargo, las dudas persisten en contextos como el latinoamericano donde la ideología puede tener un menor peso en la estructuración de las preferencias ciudadanas y de las élites políticas. Por lo tanto, es pertinente enfocar el estudio de la congruencia desde los temas relevantes del debate político, sin olvidar que estos están relacionados con la dimensión ideológica.

Este trabajo constituye una contribución al estudio de la representación política empírica en América Latina en estos dos aspectos. En primer lugar, se presenta una aproximación metodológica novedosa al estudio de la congruencia; ésta supone superar algunas de las limitaciones de estudios anteriores que han abordado el tema de la congruencia basándose en un solo indicador o comparando las posiciones de varios indicadores de forma individual. Para llevarlo a cabo se utilizaron dos métodos de estadística multivariante que no han sido aplicados juntos en el análisis de la congruencia: el Escalamiento Multidimensional y el análisis Procrustes³. El primer método permite conocer cómo están estructurados estos temas para los ciudadanos y para los diputados; mientras que el segundo mide el grado de semejanza entre dichas estructuras, ofreciendo una perspectiva mucho más completa de este fenómeno. Además, se explora el nivel de congruencia temática entre ciudadanos y los miembros de la cámara baja (diputados) del Congreso en quince países latinoamericanos. Así, el objetivo de este estudio fue conocer en qué medida eran concordantes las opiniones de estos dos grupos con respecto a la intervención del Estado en la economía, un tema que si bien es próximo a la dimensión ideológica, presenta características singulares en cada sistema político (GRAMACHO y LLAMAZARES, 2007).

A partir del análisis llevado a cabo, se determinó en qué medida los representantes coinciden con los ciudadanos en sus consideraciones sobre el papel de intervención del Estado. Los resultados obtenidos muestran que hay diferencias tanto entre los países estudiados, como en el grado de concordancia en los temas analizados.

³ En Luna (2014) se usa el análisis Procrustes, pero no se parte de las configuraciones producidas por el Escalamiento Multidimensional.

Se presenta así nueva evidencia empírica sobre el grado de congruencia temática en la región. Esto nos permite contrastar los hallazgos con estudios previos y plantear hasta qué punto una mayor o menor correspondencia entre las opiniones de ciudadanos y sus representantes constituye un termómetro de la capacidad de respuesta de los gobernantes a las demandas de los gobernados y, por lo tanto, puede ser un indicador adecuado de la calidad de la democracia.

El presente artículo tiene seis secciones. A continuación se discuten brevemente las aportaciones teóricas y metodológicas más destacadas de la literatura sobre el estudio de la congruencia ideológica y temática. La siguiente sección presenta los estudios comparativos sobre estos vínculos en Latinoamérica. Posteriormente se describen detalladamente los datos utilizados en el análisis empírico. La cuarta sección expone los métodos de estadística multivariante empleados para operacionalizar la congruencia. Después se comentan los resultados obtenidos al aplicar dicha metodología en quince países de la región. La última sección presenta las conclusiones e implicaciones del estudio.

Congruencia ideológica y temática como un indicador de la representación

La evaluación de la representación política de las democracias es una de las cuestiones que más debates ha generado en la disciplina, tanto desde un punto de vista teórico como empírico. Powell (2004) diferenció dos aproximaciones relacionadas que han recibido una desigual atención en la literatura. La primera, que aborda la representación procedimental, analiza cómo las elecciones vinculan a ciudadanos y representantes a partir de la traducción de los votos y escaños. El segundo enfoque, de tipo sustantivo, examina en qué medida ciudadanos y representantes están conectados en una serie de cuestiones políticas. Bajo esta perspectiva empírica del estudio de la representación política podemos encontrar el *issue congruence*, la cual estudia la congruencia o correspondencia de actitudes entre representantes y representados en un sistema político.

Los primeros análisis de la congruencia se acercaron a este fenómeno de un modo más descriptivo, mostrando desde diferentes métodos cómo analizar y evaluar el grado de coincidencia entre las preferencias de los ciudadanos – ya sea con respecto a cuestiones políticas de diversa naturaleza o al tipo de políticas públicas susceptibles de ser aplicadas – y las posiciones que tienen sus representantes al respecto (MILLER y STOKES, 1963; ACHEN, 1977 y 1978; WEISSBERG, 1978; DALTON, 1985; CONVERSE y PIERCE, 1986). Estudios comparados posteriores se encargaron no

sólo de describir el nivel de congruencia, sino también de señalar los elementos explicativos del grado en que legisladores, partidos o gobiernos y los ciudadanos (o electorados) están coordinados en sus preferencias ideológicas o hacia una serie de cuestiones políticas (DALTON, 1985; THOMASSEN y SCHMITT, 1999; LUNA y ZECHMEISTER, 2005; BLAIS y BODET, 2006; GOLDER y STRAMSKI, 2010; OTERO-FELIPE, 2017). Así, estos trabajos han destacado la relevancia que para la calidad de la democracia tiene la existencia de vínculos ideológicos y programáticos. Ahora contamos con un amplio cuerpo teórico y metodológico para analizar este fenómeno, de modo que podemos enfatizar cuáles son los aspectos relevantes que hay que tener en cuenta por sus implicaciones en los resultados: el enfoque adoptado, las dimensiones o temas analizados y los indicadores utilizados para medir la congruencia.

Respecto al primer elemento, esta literatura ha tomado dos enfoques diferentes, uno de tipo colectivo – “*collective*” *representation* –, que implica el estudio de los niveles de correspondencia entre el conjunto del órgano representativo y los ciudadanos representados en él, o la congruencia entre los ciudadanos y el gobierno. El segundo aborda la conexión diádica – “*dyadic*” *representation* – considerando legisladores o partidos frente a sus votantes (WEISSBERG, 1978). Aunque son complementarios, ambos enfoques tienen una contribución diferente al estudio de la representación. El primero presenta una perspectiva amplia y sistémica de la congruencia, y el segundo tiene una mayor conexión con el ámbito partidista y electoral.

En relación a las cuestiones analizadas, la literatura ha mostrado también mucha variedad, aunque en este caso la disponibilidad de evidencia empírica explica en gran medida estas diferencias. Sobre los Estados Unidos encontramos análisis de congruencia enfocados en diversos temas, desde políticas públicas concretas a objetos de estudio más laxos referentes a grado de liberalismo o conservadurismo existente en las élites políticas y los ciudadanos (BURSTEIN, 2003). En los países de Europa occidental, la creciente disponibilidad de encuestas de opinión pública ha hecho posible realizar nuevos estudios de vínculos entre representantes y ciudadanos sobre cuestiones políticas diferentes de la ideología. Esta situación ha permitido una mayor variedad de trabajos donde se analizan tanto cuestiones estructurales, vinculados a las clásicas dimensiones de la competencia izquierda y derecha, como temas no estructurales.

El tercero de los elementos, y tal vez el más relevante por su influencia en los resultados, se refiere a los indicadores utilizados para medir la congruencia⁴. El trabajo de Miller y Stokes (1963) fue también pionero en establecer la medición de vínculos entre representantes y representados, usando como indicador las correlaciones entre opiniones de los electorados y las de los legisladores. Así, un valor más alto del coeficiente de *Pearson* corresponde a mayor congruencia. Frente a este indicador, podemos encontrar una medida más simple y muy utilizada que es el cálculo de las distancias entre actores, bien utilizando la posición media (o mediana) del partido y la posición de los votantes de ese partido, bien la distancia entre el ciudadano mediano y el gobierno o legislador mediano⁵.

Las críticas a este tipo de aproximaciones no tardaron en aparecer al no considerar el efecto que la distribución de las opiniones podía tener en los hallazgos. En esta línea Achen (1977 y 1978) propuso tres indicadores para medir diferentes dimensiones de la representación política, siendo las dos primeras una medición de distancias más elaboradas: la proximidad, que se refiere a la convergencia de posturas entre el partido y cada uno de los votantes; el centrismo, que mide el grado de acuerdo absoluto entre un partido y el promedio de los votantes, y la receptividad, que estima el acuerdo relativo entre los partidos y la media de los votantes. En cualquiera de ellas una menor distancia indica una mayor congruencia entre los representantes y representados.

Siguiendo la metodología iniciada por Achen (1978), Golder y Stramski (2010) proponen una medición de la congruencia de tipo colectivo, a través de la comparación de la distribución de preferencias de ciudadanos y representantes – conocida como “many to many”. Por su parte, Saiegh (2015) usó métodos de escalamiento conjunto para posicionar a ciudadanos y legisladores en una escala ideológica común. Estas aproximaciones tienen como elemento común que no exploran el carácter multidimensional de la congruencia. Un avance importante en esa dirección ha sido elaborado por Lupu *et al.* (2017). Estos autores proponen usar una medida llamada *Earth Mover’s Distance* para medir la congruencia temática desde una perspectiva multidimensional⁶.

⁴ Para una completa revisión de las medidas de congruencia ver Otero-Felipe (2017).

⁵ Una variante de ésta es la sustracción de la media de la postura de los votantes de la que exhiben los partidos, elevándolo posteriormente al cuadrado, para crear la distancia Euclidiana.

⁶ Dicho artículo presenta un sólido argumento sobre las bondades de esta medida. Sin embargo, hay dos elementos que hacen más atractivo el enfoque presentado aquí. Primero, como se mostrará más adelante, al hacer un análisis por pasos es posible saber qué temas generan variaciones en los niveles de

El estudio de la congruencia ideológica y temática en América Latina

La literatura sobre este tema enfocada en América Latina ha sido muy escasa, al compararla con otras regiones, situación que puede explicarse por dos razones. En primer lugar se debe a la disponibilidad de evidencia empírica adecuada para llevar a cabo estos análisis porque, aunque se cuenta con encuestas de opinión pública desde mediados de los años noventa a partir de las cuales extraer las posiciones y actitudes de la ciudadanía, ha sido más complejo contar con datos coincidentes en el tiempo sobre los representantes. La segunda razón tiene que ver con una inercia, actualmente menos favorecida en la literatura, que presentaba la política latinoamericana como predominantemente personalista, clientelar y populista, donde los elementos programáticos e ideológicos eran minoritarios. Con la consolidación democrática, los parlamentos y los partidos políticos han ido ocupando un papel cada vez más preponderante en los estudios politológicos de la región, y con ello ha aumentado la preocupación en torno a su tradicionalmente discutida estructuración ideológica y en particular cómo han construido estos vínculos con los ciudadanos.

En este sentido, uno de los primeros estudios comparado sobre el grado de congruencia en la región es el de Luna y Zechmeister (2005). En él los autores mostraron, a nivel agregado, los diferentes niveles de vinculación temática y las variables que estaban relacionadas con la congruencia. Sin embargo, buena parte de la literatura sobre vínculos ideológicos y programáticos en la región se compone de estudios centrados en un solo país. Por otro lado, recientemente se han desarrollado estudios comparados donde se analiza bajo diferentes enfoques metodológicos el tipo de vinculación entre representantes y representados en la región (p. ej. OTERO-FELIPE y RODRÍGUEZ-ZEPEDA, 2010; SAIEGH, 2015; LUPU *et al.* 2017; OTERO-FELIPE, 2017).

La mayoría de estos trabajos se enfocan en la ideología, y no en temas políticos concretos, como parámetro para evaluar el grado de congruencia. Esto puede suponer una limitación al simplificar la realidad política a una única dimensión. Hay que tener en cuenta, además, que el propio contenido de las etiquetas izquierda y derecha y su conexión con temáticas particulares puede ser muy diferente tanto para las élites políticas o los partidos como para ciudadanos (ZECHMEISTER, 2006; SAIEGH, 2015). Así, el análisis de temas políticos que se

congruencia. Segundo, los autores no discuten el efecto que genera en su medida el usar ítems (variables) que tienen diferentes escalas de medición; este problema no está presenta aquí.

lleva a cabo en el presente artículo deja al margen la tradicional aproximación ideológica y se centra en seis temas políticos, referentes a la intervención del Estado. Una aproximación que supone un paso más en el estudio de la congruencia en la región, y que permite acumular y contrastar los hallazgos obtenidos en trabajos anteriores.

El segundo elemento destacado de los estudios de la congruencia en la región es de tipo metodológico, porque en buena medida reproducen mediciones aplicadas en otras regiones, sean correlaciones, distancias o distribuciones de frecuencias. Así, no sorprende que existan resultados heterogéneos en torno a qué sistemas o partidos políticos resultan más representativos. Por lo tanto, es necesario proponer métodos basados en técnicas estadísticas adecuadas para analizar la congruencia temática considerando su carácter multidimensional.

Es en esta cuestión donde el presente trabajo tiene su principal contribución al estudio de la congruencia. Aquí se utilizan dos técnicas estadísticas para aproximarse a la medición de la congruencia en varios países de la región desde perspectivas hasta ahora no utilizadas. En primer lugar, se usa el Escalamiento Multidimensional que permite estudiar las estructuras de estos datos a partir de una reducción de su dimensionalidad, y hacer una primera valoración de las semejanzas, o diferencias, entre las actitudes de los representantes y representados. Por su parte, el análisis Procrustes es una herramienta cuyo propósito es la comparación de forma paramétrica de dos configuraciones de puntos, que en este caso son las coordenadas obtenidas en un análisis previo. Así, este estudio se circunscribe en esta línea de investigación bajo la perspectiva de la *collective representation*, ya que se compararán las posiciones de todos los legisladores miembros de la cámara de diputados con las posiciones de todos los ciudadanos en cada país incluido en el estudio.

Descripción de casos y evidencia empírica

Como se especificó anteriormente, en este trabajo se lleva a cabo una aproximación a la congruencia temática de tipo colectivo a partir de dos técnicas de análisis que no han sido utilizadas conjuntamente en tipo de estudios. De este modo se aparta de la predisposición que existe en la literatura a recurrir a las distancias o a la comparación de distribuciones de frecuencias, pero también a utilizar la dimensión ideológica como el único indicador del grado de vinculación entre ciudadanos y representantes en la región.

En relación a los temas objeto de análisis, se prefirió escoger aquellos que estuvieran en el debate público, y que generaran politización o controversias entre la

ciudadanía y los actores políticos. Además, se privilegiaron temas que fueran influyentes en la competencia electoral y que tuvieran una gran estabilidad en la agenda pública de la región. En este sentido, el papel del Estado en la economía es probablemente la cuestión que mejor se ajusta a dichas características; a pesar de su conexión con la dimensión izquierda-derecha, mantiene una singularidad en función de los contextos nacionales (GRAMACHO y LLAMAZARES, 2007). Es pertinente recordar además que en América Latina se vivió durante la década de los años ochenta una etapa de profundas reformas económicas que tuvieron un gran impacto en la actuación del Estado en los países no sólo en el ámbito económico sino también en el político, dando un vuelco a las políticas intervencionistas de las décadas anteriores (STOKES, 2001). Sin embargo, durante los últimos años el éxito electoral de varios partidos de izquierda, que ocuparon los gobiernos nacionales en gran parte de los países de la región, hizo resurgir el debate sobre estas cuestiones, recuperando una agenda pública nuevamente intervencionista en varios países (FLORES MACÍAS, 2012). Por todas estas razones, se consideró pertinente analizar el grado en que ciudadanos y representantes coincidían en valorar cuestiones relativas al papel del Estado y su grado de intervención en los ámbitos económico y social.

Para el estudio de la congruencia en torno a esta temática se han utilizado datos de encuestas de opinión pública y de élites parlamentarias. Los datos de opinión pública provienen del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) disponibles para el año 2010⁷. Por su parte, los datos utilizados para conocer las posiciones de los diputados (legisladores) provienen del proyecto Élite Parlamentarias en América Latina (PELA), basado en la aplicación de cuestionarios estructurados y uniformes en los diferentes países latinoamericanos⁸. El uso de estas encuestas a los representantes tiene además ventajas claras sobre el uso de otro tipo de evidencia empírica que en ocasiones se ha utilizado en los estudios de congruencia, como pueden ser el uso de bases de expertos (CASTLES y MAIR, 1984), la información obtenida de los programas y documentos partidarios (BUDGE *et al.*, 2001), o la extracción de las posiciones y actitudes a partir de las opiniones que señalan los ciudadanos (GOLDER y STRAMSKI, 2010) y que pueden generar problemas de endogeneidad y validez en los resultados. Además, hay dos ventajas

⁷ Agradezco al Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) por hacer accesibles estas bases de datos: www.LapopSurveys.org.

⁸ Agradezco la disponibilidad de los datos del Proyecto de Élite Parlamentarias Latinoamericanas (PELA): http://americo.usal.es/oir/elites/bases_de_datos.htm.

añadidas. Una es el uso de cuestiones que tienen exactamente la misma redacción en ambas bases de datos, con lo cual se evitan posibles problemas que son comunes en otros trabajos y que pueden afectar a la validez de los resultados (HERRERA *et al.*, 1992). La segunda es la disponibilidad de datos para realizar comparación entre un gran número de países, porque ambos proyectos aplican cuestionarios comunes en todos los casos, posibilitando la comparación de los resultados entre países.

El análisis empírico se llevó a cabo a partir de los datos disponibles para 15 países de América Latina⁹. Todas las encuestas a ciudadanos (LAPOP) se realizaron durante el año 2010¹⁰. Por su parte, las encuestas a los diputados (PELA) suelen llevarse a cabo en la primera mitad de legislatura, dependiendo de la fecha de realización de las elecciones. Las encuestas a ciudadanos fueron emparejadas con los sondeos a diputados de la legislatura que les corresponden. A continuación, se presentan las preguntas tal y como fueron aplicadas a los ciudadanos y los diputados de los países estudiados¹¹. También se incluye la palabra con la que serán referidos dichos temas en los análisis estadísticos realizados.

⁹ Los países incluidos en el análisis son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Uruguay.

¹⁰ La razón para seleccionar sólo este año es que fue la única ronda de las encuestas LAPOP donde se incluyó completa la batería de preguntas sobre la intervención Estatal.

¹¹ La redacción de las preguntas, y la escala de las respuestas, fue exactamente igual para ambos grupos de personas. Esta situación elimina dudas sobre la igualdad de la interpretación de las preguntas encontrados en otros estudios donde ciudadanos y representantes respondieron preguntas similares, pero no idénticas. Además, el tener escalas iguales también hace comparables los resultados de los análisis estadísticos.

Cuadro 1 – Temas incluidos en el análisis

Encabezado común a todas las preguntas	Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Para ello utilice la siguiente escala de 1 a 7, donde el “1” significa muy en desacuerdo y el “7” muy de acuerdo.
Empresas	El Estado X, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
Bienestar	El Estado X, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
Empleos	El Estado X, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
Desigualdad	El Estado X debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
Pensiones	El Estado X, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
Salud	El Estado X, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Fuente: Elaboración propia a partir de PELA y LAPOP.

Como se observa en lo cuadro anterior, los seis temas incluidos en el análisis dan lugar a un conjunto de variables con una escala ordinal de siete puntos. A partir de dichas variables se realizará la operacionalización de la congruencia temática. Dicho proceso consta de tres pasos. Primero se debe conocer el grado de asociación entre cada par de variables. El segundo paso consiste en obtener la configuración de las relaciones entre todas las variables. Finalmente, es necesario poder medir el grado de similitud entre las estructuras de opinión de los ciudadanos y los diputados.

Metodología para la medición de la congruencia temática

Recordemos que el análisis de la congruencia ideológica se define tanto por su enfoque teórico como por su perspectiva metodológica. En este sentido, resulta esencial especificar qué se mide y cómo se mide. La primera de estas cuestiones ya fue discutida en la sección anterior. Por su parte, la medición de la congruencia desde una perspectiva multidimensional hace necesario usar herramientas de estadística multivariante que permitan llevar a cabo dos tareas analíticas. En primer lugar,

encontrar la estructura que subyace las relaciones entre las diferentes dimensiones (temas) estudiadas. Además, es necesario tener una manera directa de interpretación de las mismas. La segunda es que permita medir el grado de similitud entre las estructuras de los dos grupos de personas considerados. A partir de dicha medida es posible lograr una aproximación empírica al concepto de congruencia.

Para lograr dicho objetivo se hace uso de dos métodos de análisis multivariante que permiten cumplir con los requisitos mencionados: el Escalamiento Multidimensional (EMD) y el Análisis Procrustes (AP). A partir de estas técnicas es posible tener una aproximación empírica al estudio de la congruencia porque es posible representar de manera gráfica la estructura de relaciones entre los diferentes temas y comparar su grado de similitud.

El EMD es una técnica que permite la representación espacial de medidas de proximidad entre pares de objetos o estímulos (BARTHOLOMEW *et al.*, 2008)¹². Así, el EMD tiene como punto de partida una matriz de datos cuyas entradas corresponden a (dis)similitudes, δ_{ij} , entre los n objetos $\Delta \in M_{n \times n}$ ¹³. Como resultado del análisis se obtiene una matriz $X \in M_{n \times m}$ donde m representa el número de dimensiones de la representación espacial de las relaciones entre los n estímulos (objetos). Cada elemento de esta matriz x_{ij} corresponde a las coordenadas de un estímulo (i) en una dimensión (j). Por lo tanto es posible calcular la distancia entre dos elementos usando la fórmula general de Minkowski:

$$d_{ij} = \left[\sum_{t=1}^m (x_{it} - x_{jt})^p \right]^{1/p}$$

Donde usualmente $p=2$. Estas distancias (d_{ij}) se recogen en una matriz $D \in M_{n \times n}$, y el objetivo del EMD es que exista la mayor correspondencia posible entre

¹² En términos simples, el EMD se puede concebir como el proceso opuesto al de consultar un mapa. Generalmente, usamos un mapa para calcular la distancia entre dos puntos, en el EMD usamos la distancia entre puntos para construir un mapa.

¹³ Una medida de similitud que es usada comúnmente en las ciencias sociales es el coeficiente de correlación bivalente. El análisis a partir de este estadístico se vuelve más complejo mientras mayor es el número de variables analizadas. El EMD permite encontrar la estructura de la relación entre un número elevado de variables de una manera bastante intuitiva y directa, generalmente en una representación bidimensional. Desde una perspectiva estadística, el EMD es una herramienta de reducción de la dimensionalidad de un conjunto de datos multivariante.

las matrices Δ y D . La principal diferencia entre el EMD métrico y el no métrico es que en este último no se asume una relación lineal entre las disimilitudes y las distancias. En el EMD no métrico se establece una relación monótona creciente: si $\delta_{ij} < \delta_{kl} \Rightarrow d_{ij} \leq d_{kl}$. Para llevar a cabo este análisis es necesario crear las disparidades \hat{d}_{ij} que son obtenidas por medio de una regresión monótona por mínimos cuadrados de las distancias sobre las disimilitudes. Estas disparidades cumplen el objetivo de tener la misma estructura ordinal de las disimilitudes. Para evaluar el ajuste de la representación se usa el *stress* tipo I de Kruskal:

$$\frac{\sum_{i,j} (d_{ij} - \hat{d}_{ij})^2}{\sum_{i,j} d_{ij}^2}$$

En este caso se ha usado el EMD no métrico porque la métrica original de los datos analizados es ordinal (RABINOWITZ, 1975; SÁNCHEZ-CARRIÓN, 1985). Además, es importante señalar que el hecho de contar como punto de partida con las similitudes correspondientes a coeficientes de correlación no significa que sea más adecuado usar un EMD métrico. De acuerdo con Weisberg y Rusk (1970), generalmente es más recomendable usar el EMD no métrico cuando las similitudes de las que partimos son correlaciones entre variables ordinales.

El análisis fue llevado a cabo a partir de las correlaciones policóricas entre los seis temas analizados. Estos coeficientes son necesarias porque, como señalan Holgado-Tello *et al.* (2010), cuando se analizan datos cuya escala es ordinal lo más adecuado es obtener las correlaciones policóricas de las variables. Entre otros problemas, dichos autores señalan que el usar el de correlación de *Pearson* con datos ordinales repercutirá en la subestimación del grado de asociación de las variables. Para estimar dichas las correlaciones policóricas, Forero *et al.*, (2009) señalan que lo más usual es asumir que los indicadores ordinales observados X_k surgen a partir de unas variables “ficticias” (no observadas) X_k^* , las cuales tienen una distribución normal. También se asume que cada variable “ficticia” genera un indicador ordinal observado a través de una operacionalización basada en los umbrales τ_k . Así, si X_k^* está por encima del umbral τ_k y por debajo del umbral τ_{k+1} , X_k tomará el valor discreto correspondiente (0,1,2,...). También se considera que la distribución conjunta de dos de las variables “ficticias” es normal bivariante. Así, primero se estiman los valores de

los umbrales y luego se obtiene la correlación entre cada par de variables por medio del método de máxima verosimilitud (KOLENIKOV y ÁNGELES, 2004).

Para poder llevar a cabo una comparación entre las estructuras de las actitudes sobre los temas analizados, es importante recordar que los ejes generados en el EMD no tienen un significado intrínseco. Por lo tanto, no es viable comparar dos o más de estas configuraciones de forma directa para conocer su grado de similitud. Entonces es necesario contar con una herramienta estadística que permita evaluar qué tan similares son estas estructuras. Así, los métodos Procrustes proporcionan un estadístico y una solución gráfica que es posible interpretar como la concordancia de dos representaciones espaciales. Para llevar a cabo el análisis Procrustes es necesario contar con las coordenadas de las representaciones de dos o más grupos. A partir de los resultados de dicho análisis es posible aproximarnos al concepto de la congruencia temática, considerando que una mayor similitud significa que los representes y los representados tienen una estructura parecida con respecto a sus opiniones sobre estos temas.

Fundamentalmente, los métodos Procrustes consisten en ajustar dos o más configuraciones de puntos provenientes de las coordenadas obtenidas a partir de un análisis de reducción de dimensión (HURLEY y CATTELL, 1962). En la aplicación más básica de esta metodología se parte de dos configuraciones de puntos en un espacio r -dimensional, las cuales normalmente representan medidas tomadas sobre un mismo conjunto de objetos, y se trata de averiguar qué tan similares son las dos configuraciones. La respuesta a esta cuestión se obtiene después de aproximar estas configuraciones lo más posible por medio de tres procesos: traslación, rotación y dilatación. Finalmente, la suma de cuadrados residual que se obtiene después de aproximar las configuraciones se llama estadístico Procrustes. Para efectos del presente estudio, este indicador ofrece una medida global de la congruencia en cada uno de los países, el cual permite también comparaciones directas entre los casos estudiados.

A continuación se presenta una breve descripción formal de este método. Sean X y Y dos matrices de datos o configuraciones de puntos que se quieren comparar. A la primera de ellas se le denomina *source* mientras que a la segunda se le llama *target*. Para comenzar con la comparación entre matrices se puede asumir que éstas están centradas y estandarizadas o incluir en el modelo un factor de escalamiento. En este caso, de acuerdo con Gower y Dijksterhuis (2004), se verifica que: $\text{tr}(X' X) = \text{tr}(Y' Y)$. El objetivo, entonces, es aplicar a la configuración X la rotación (T) y la dilatación por un factor (s) para que difiera lo menos posible de Y .

Entonces, el objetivo del análisis es encontrar T y s que minimicen la siguiente expresión:

$$\| s\mathbf{XT} - \mathbf{Y} \| = \text{tr}(s\mathbf{XT} - \mathbf{Y})' (s\mathbf{XT} - \mathbf{Y})$$

Así, la solución a este problema se encuentra utilizando la descomposición en valores singulares de $\mathbf{Y}'\mathbf{X}$, la cual es igual a $\mathbf{U}\Sigma\mathbf{V}'$. Entonces la solución será:

$$\mathbf{T} = \mathbf{V}\mathbf{U}' \text{ y } s = \text{tr}(\mathbf{Y}'\mathbf{X}\mathbf{T}) / \|\mathbf{X}\|$$

Es importante señalar que el valor mínimo de $\| s\mathbf{XT} - \mathbf{Y} \|$ se denomina estadístico Procrustes – que puede interpretarse como una medida de distancia/cercanía entre dos matrices de datos – el cual tiene un rango teórico que va de 0 a 1. Los valores cercanos al mínimo denotan una fuerte similitud entre las configuraciones de puntos. Por otro lado, los valores cercanos al máximo significan que las matrices son muy diferentes. En el presente trabajo, el análisis Procrustes se llevó a cabo a partir de las coordenadas correspondientes a las configuraciones de puntos obtenidas por medio del análisis EMD. En todos los casos las coordenadas de la configuración obtenida para los ciudadanos se usaron como matriz *target*.

Niveles de congruencia temática en los países latinoamericanos

Debido a la gran cantidad de información obtenida al realizar el análisis empírico, donde fueron generados 45 gráficos (tres para cada país), sólo serán discutidos en detalle dos casos. Para el resto de países se presentarán los estadísticos Procrustes¹⁴. En primer lugar se encuentra Brasil, el país que obtuvo el menor estadístico Procrustes por lo que representa el caso con más alta congruencia temática.

La Tabla 1 muestra las correlaciones policóricas entre las seis variables para los dos grupos. Debajo de la diagonal se encuentran las correspondientes a los ciudadanos y encima de la diagonal las de los diputados. Se puede observar en el primer grupo que todas las variables, excepto “empresas”, están altamente correlacionadas entre sí. Este es un patrón que se encontró en varios países. Para los diputados, la estructura de correlaciones muestra valores menores y una configuración ligeramente diferente. Al contrario de los ciudadanos, la variable “pensiones” tiene

¹⁴ Todos los gráficos Procrustes se encuentran en el apéndice.

una mayor correlación con “empresas” que con “bienestar” y “empleo”. Aunque esta información es útil, a partir de esta tabla es difícil tener una idea de la estructura de interrelaciones que tienen estos temas para los grupos de personas analizados.

Tabla 1 – Correlaciones policóricas Brasil

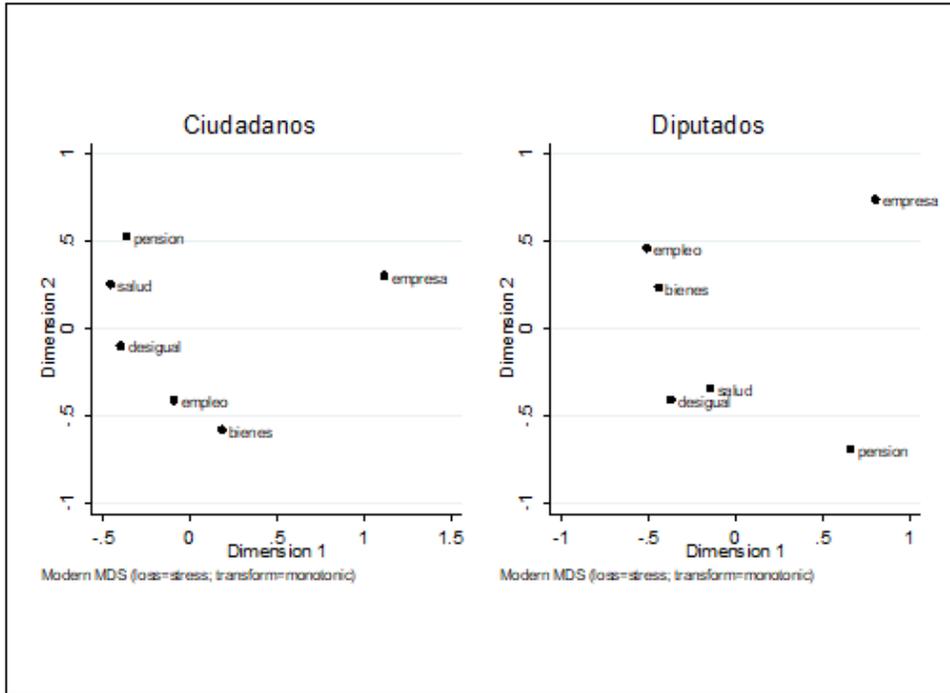
	Empresas	Bienestar	Empleo	Desigualdad	Pensiones	Salud
Empresas	1	0.338	0.326	0.142	0.218	0.294
Bienestar	0.419	1	0.617	0.597	0.213	0.560
Empleo	0.364	0.650	1	0.407	0.170	0.504
Desigualdad	0.275	0.589	0.609	1	0.383	0.635
Pensiones	0.303	0.523	0.556	0.596	1	0.450
Salud	0.234	0.548	0.590	0.644	0.728	1

Fuente: Elaboración propia.

Como se discutió anteriormente, por medio del análisis EMD es posible tener una representación accesible en dos dimensiones de esta estructura de relaciones multidimensional. En el siguiente gráfico se presentan las configuraciones obtenidas a través del EMD a partir de las correlaciones mostradas en la Tabla 2. A primera vista parece que las estructuras de opinión de los ciudadanos y los diputados presentan diferencias relevantes. Los ítems, excepto “empresas”, se encuentran en lados opuestos del eje vertical. Sin embargo, es importante recordar que las configuraciones del EMD representan distancias relativas entre los ítems analizados. Así que no hay una manera directa de comparar las posiciones de los temas en las configuraciones de dos grupos distintos. También es posible observar que, tanto para los ciudadanos como para los diputados, la variable “empresa” no está fuertemente asociada con las demás¹⁵.

¹⁵ Uno de los objetivos del análisis EMD es buscar una interpretación sustantiva a los ejes que marcan las posiciones de los ítems. Algunos autores sugieren hacerlo por medio de alguna variable externa que dé sentido a las dimensiones (RABINOWITZ, 1975). En este caso no se llevó a cabo dicha interpretación porque el objetivo es medir el grado de similitud entre las configuraciones de ciudadanos y diputados.

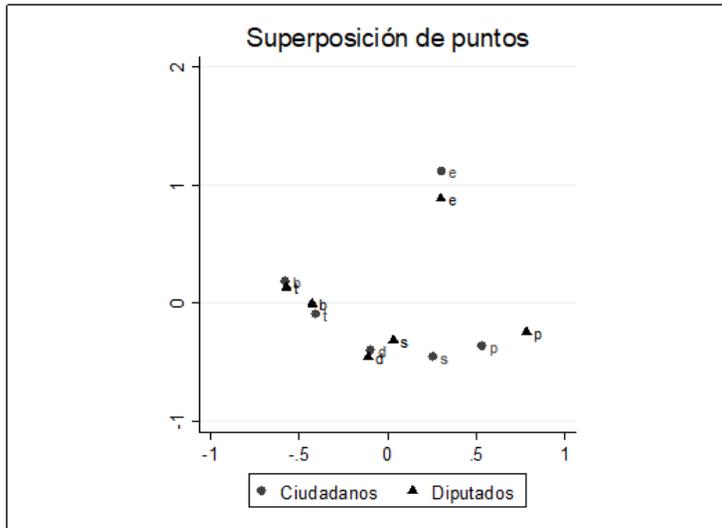
Gráfico 1– Representaciones EMD para Brasil



Fuente: Elaboración propia.

Al observar detenidamente las dos configuraciones del gráfico anterior es posible percibir que si se rotan los puntos alrededor del eje horizontal las configuraciones se vuelven muy similares. Como se discutió anteriormente, el AP es una herramienta estadística que permite llevar a cabo este tipo de transformaciones de manera sistemática para comparar dos o más configuraciones. El resultado de dicho análisis se presenta en el Gráfico 2. Las dos estructuras son casi idénticas. También es posible observar que las distancias ítem por ítem son muy pequeñas. Esto se ve reflejado en el valor del estadístico Procrustes 0.1248 (donde 0 es el mínimo teórico posible y 1 el máximo).

Gráfico 2– Representación Procrustes para Brasil



Fuente: Elaboración propia.

Para llevar a cabo el contraste, se discute a continuación el caso de Nicaragua que es el país que obtuvo el mayor valor del estadístico Procrustes. Como se ha mencionado anteriormente, esto se traduce en menor congruencia. En la Tabla 2 se encuentran las correlaciones para las seis variables analizadas en el grupo de ciudadanos y en el de diputados¹⁶.

Tabla 2 – Correlaciones policóricas de Nicaragua

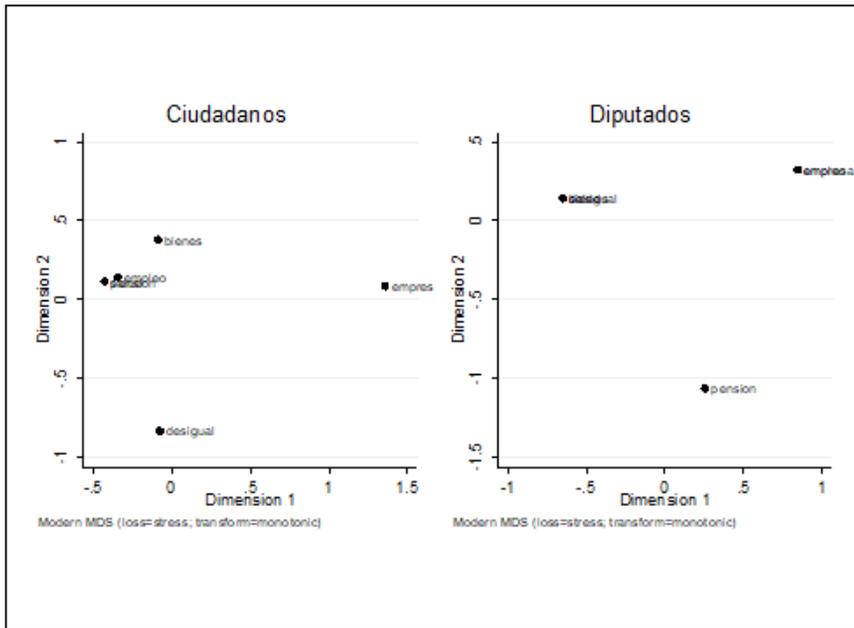
	Empresas	Bienestar	Empleo	Desigualdad	Pensiones	Salud
Empresas	1	-0.021	0.686	0.059	0.230	-0.144
Bienestar	0.177	1	0.250	0.409	0.157	0.407
Empleo	0.077	0.669	1	-0.053	0.188	-0.005
Desigualdad	0.079	0.489	0.562	1	0.170	0.518
Pensiones	0.028	0.583	0.675	0.540	1	0.285
Salud	-0.027	0.607	0.719	0.575	0.791	1

Fuente: Elaboración propia.

¹⁶ Al igual que en el caso de Brasil, las correlaciones de los ciudadanos se encuentran debajo de la diagonal y las de los diputados encima.

En este caso los patrones de correlaciones son bastante diferentes. Por un lado, los ciudadanos muestran una estructura similar a la observada en otros países. Las correlaciones entre todos los temas son relativamente altas, excepto en “empresas”. En el grupo de diputados, el patrón tiene importantes diferencias con el de los ciudadanos. Por ejemplo, “empleo” y “empresas” se encuentran altamente correlacionadas y “pensiones” tiene su máxima correlación con ésta última. Además, entre los representantes políticos se presentan varias correlaciones negativas. Este es el único caso que muestra dicho patrón. Para tener una perspectiva de la estructura multivariante de estas relaciones se presenta el siguiente gráfico, correspondiente al análisis EMD.

Gráfico 3 – Representaciones EMD para Nicaragua

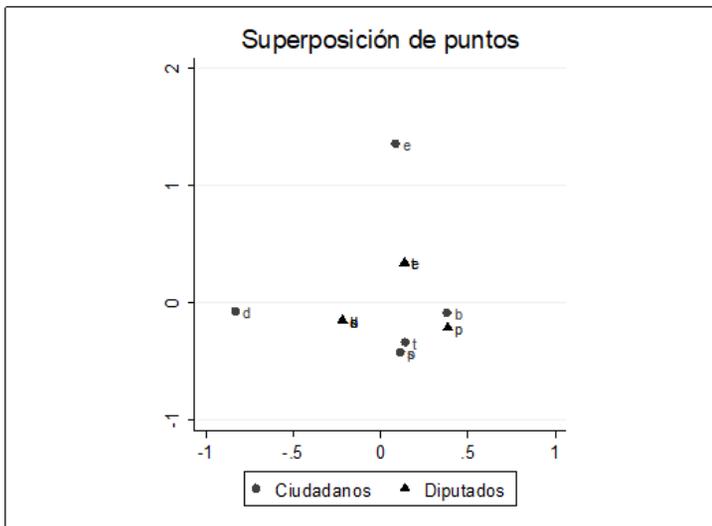


Fuente: Elaboración propia.

En el Gráfico 3 se puede observar que las configuraciones tienen diferencias significativas. Para los ciudadanos la función del Estado como principal responsable del combate a la desigualdad no parece estar relacionada con los demás temas. Además, al igual que en la mayoría de los países analizados, la variable “empresas” tampoco está asociada con los otros ítems. En cuanto a los diputados, los seis temas

parecen estar estructurados en dos bloques y un tema “pensiones” casi equidistante a estos. Al igual que en el caso anterior, se llevó a cabo el AP para conocer el grado de similitud entre estas estructuras.

Gráfico 4 – Representación Procrustes para Nicaragua

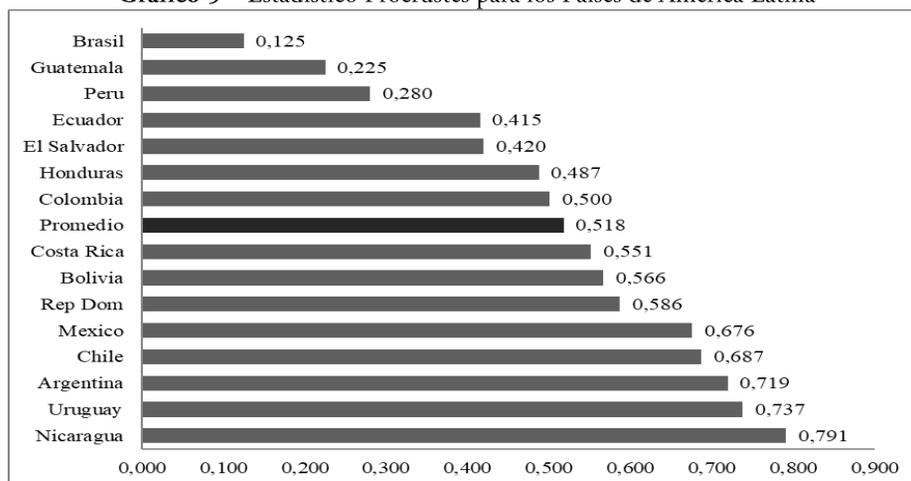


Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior se observa que las distancias ítem por ítem son claramente más grandes que en el caso de Brasil. Las mayores distancias se presentan en las variables “empresas”, “empleo” y “desigualdad”. Esta situación se ve reflejada en el alto valor del estadístico Procrustes (0.791), correspondiente al nivel más bajo de concordancia de las estructuras multivariantes.

Con el objetivo de tener un panorama general de la congruencia temática en América Latina, se presenta un gráfico con los estadísticos Procrustes para todos los casos analizados. Estos están ordenados de menor puntuación (mayor concordancia) a mayor puntuación (menor concordancia). Los casos correspondientes a los valores mínimo y máximo han sido discutidos en los párrafos anteriores.

Gráfico 5 – Estadístico Procrustes para los Países de América Latina



Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, es posible observar que no existe un patrón claro respecto al tipo de países que tienen niveles bajos (altos) de concordancia en la forma como están estructurados los temas de la intervención estatal. En el Gráfico 5 podemos encontrar países por debajo de la media con sistemas de partidos que se consideran poco institucionalizados, por ejemplo Brasil y Perú. Por otro lado, entre los países con mayores valores de este indicador (menor congruencia) hay algunos con sistemas de partidos consolidados como Uruguay y Chile. Así, para poder explicar el grado de congruencia temática de los países latinoamericanos será necesario considerar factores que tengan que ver con la oferta partidista que reciben los electores. Un ejemplo de dichos elementos es el número de partidos con representación legislativa, donde un número alto de partidos puede generar un mayor rango de opiniones sobre los temas estudiados lo cual repercutiría en que las opiniones de los ciudadanos se verían mejor reflejadas en el parlamento. Otro posible factor es el nivel de riqueza de los países. Al parecer los más ricos tienden a tener menores niveles de congruencia sobre estos temas. Quizás las élites políticas de los países que tienen mayor nivel de desarrollo económico conciben las relaciones entre estos temas desde una perspectiva centrada en criterios técnicos. Por otro lado, es posible que los ciudadanos sigan conceptualizando dichas relaciones con una visión más “paternalista” del Estado.

A partir de los hallazgos anteriores, es necesario conocer cuáles son los temas que generan mayor discrepancia entre ciudadanos y diputados. Las representaciones

espaciales obtenidas a partir del AP (ver Apéndice) señalan que las mayores distancias en la posición relativa de los ítems corresponden a la variable “empresas”. En otras palabras, la principal fuente de divergencia en las posiciones de los ciudadanos y los diputados es la opinión hacia la propiedad por parte del Estado de las principales empresas del país. La diferencia en la relación entre la variable “empresas” y el resto de variables tiene un efecto importante en el nivel de congruencia de las actitudes hacia la intervención estatal de los ciudadanos y diputados de la región. El análisis se repitió usando sólo las otras cinco variables y los resultados variaron significativamente, la correlación entre los estadísticos Procrustes en ambos escenarios es muy baja (0.13). Con respecto al tema cuya relación con los demás fue más similar para diputados y ciudadanos, en ningún caso la mayor distancia correspondió a “salud”. Este hallazgo puede ser interpretado como que tanto ciudadanos como diputados tienen una postura similar sobre la provisión de servicios de salud por parte del Estado, relativa a los otros temas.

Los resultados anteriores evidencian la ventaja de llevar a cabo el análisis de la congruencia temática por pasos, dado su carácter multidimensional. De esta manera se pueden identificar aquellos ítems que tienen mayor divergencia entre los grupos. También es posible evaluar los cambios longitudinales en la estructura de relaciones entre los temas dentro de cada país.

Conclusiones

En el presente artículo se ha propuesto una contribución al estudio de la congruencia en América Latina desde un punto de vista empírico. Por medio de dos herramientas de estadísticas, el Escalamiento Multidimensional y el Análisis Procrustes, ha sido posible estimar el grado de congruencia temática en quince países de esta región. Así, esta aportación es útil porque aprovecha las ventajas del análisis multivariante para poder aproximarse al estudio de un tema con varias dimensiones. De esta manera ha sido posible analizar un fenómeno complejo por medio de mediciones objetivas que han permitido llevar a cabo comparaciones entre diferentes países. Además, este estudio ha evitado los problemas que se derivan de analizar la congruencia entre representantes y representados a través de un indicador unidimensional como es la ideología.

Esta es un área que está recibiendo cada vez más atención en los estudios sobre representación política en América Latina. Sin embargo, la mayoría de los trabajos publicados se centran en un solo país. Dicha estrategia aporta un nivel de profundidad muy interesante pero no permite tener una perspectiva más amplia sobre

el fenómeno. Por su parte, un estudio comparativo provee la oportunidad de tener mayor grado de generalidad en la comprensión de este fenómeno. El reto de esta aproximación es tener una operacionalización del objeto de estudio con los niveles de validez y fiabilidad necesarios para alcanzar conclusiones relevantes.

Aquí se ha propuesto una estrategia de medición de la congruencia temática usando herramientas de estadística multivariante. De esta manera se ha tomado en cuenta en la operacionalización de la congruencia el carácter multidimensional de dicho fenómeno. Para el análisis se ha usado evidencia empírica correspondiente a quince países Latinoamericanos, sobre seis cuestiones relativas a la intervención del Estado en la economía. Estos son temas que han tenido relevancia en la discusión política de estas sociedades durante décadas. Además, desde un punto de vista empírico, fueron operacionalizados a partir de preguntas donde ambos grupos de personas contestaron a preguntas con idéntica redacción y opciones de respuesta.

Los resultados del análisis han mostrado que los ciudadanos y los diputados de esta región comparten su perspectiva sobre algunos temas y no sobre otros. El caso más claro es el de la propiedad por parte del Estado de las principales empresas del país. La relación de este tema con los demás genera discrepancia en la conceptualización global que tienen sobre la intervención Estatal los dos grupos. En cuanto a los niveles de congruencia, medidos a través del estadístico Procrustes, el panorama es llamativo. Existe una variación importante, los países con mayor concordancia en sus estructuras multivariantes son Brasil y Guatemala, mientras que los que tienen los niveles más bajos son Uruguay y Nicaragua. No parece haber una razón clara que explique estos resultados.

La agenda de investigación sobre este fenómeno permanece abierta y es necesario seguir profundizando en su estudio. El siguiente paso será encontrar los factores que explican los diferentes de congruencia temática que presentan estos países. A partir de ahí será posible contrastar estos hallazgos con otras regiones del mundo, tanto aquellas que han sido ampliamente estudiadas como las que todavía no han recibido suficiente atención.

■ Juan Antonio Rodríguez-Zepeda é Doutorando da Universidade de Salamanca. É Professor Associado de Ciência Política na Universidade de Burgos. Email: jarz@usal.es.

Referências

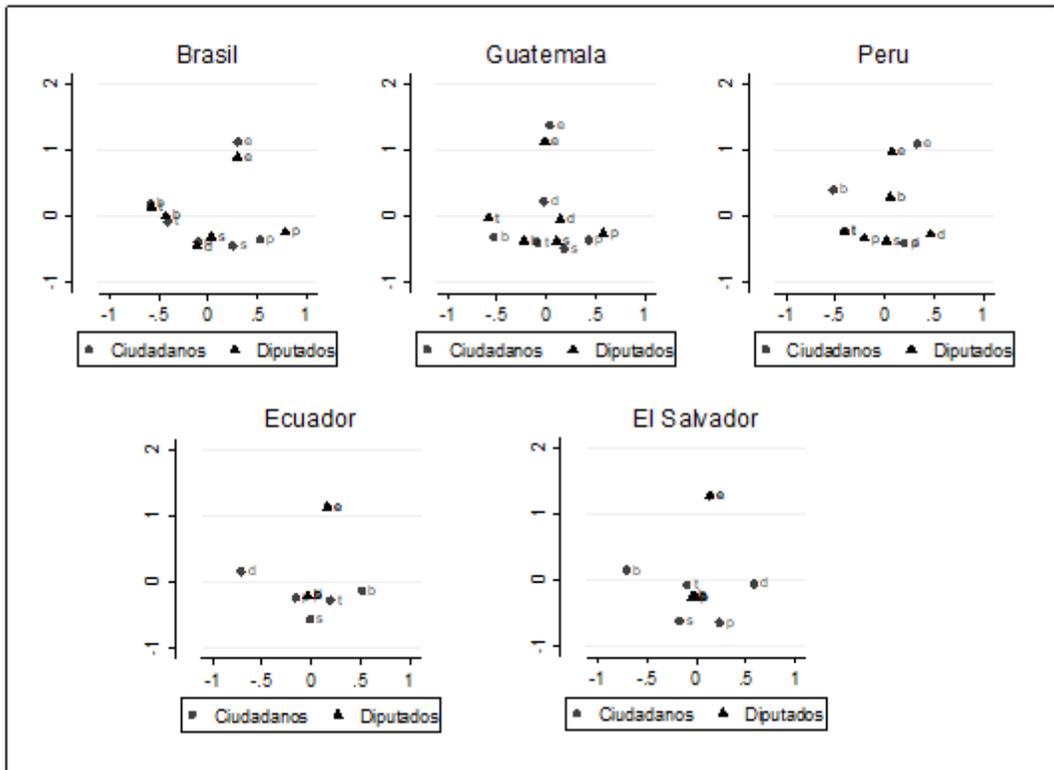
- ACHEN, Chris. Measuring Representation: Perils of the correlation coefficient. *American Journal of Political Science*, v. 21, n. 4, p. 805-815, 1977.
- ACHEN, Chris. Measuring Representation. *American Journal of Political Science*, v. 22, n. 3, p. 475-510, 1978.
- BARTHOLOMEW, David J.; STEELE, Fiona; GALBRAITH, Jane; MOUSTAKI, Irini. *Analysis of Multivariate Social Science Data*. CRC Press, ed. 2, 2008.
- BLAIS André; BODET, Marc André. Does Proportional Representation Foster Closer Congruence between Citizens and Policymakers? *Comparative Political Studies*, v. 39, p. 1243-1263, 2006.
- BUDGE, Ian; KLINGEMANN, Hans-Dieter; VOLKENS, Andrea; BARA, Judith; TANENBAUM, Eric (Eds). *Mapping policy preferences: estimates for parties, electors, and governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press, 2001.
- BURSTEIN, Paul. The impact of Public Opinion on Public Policy: A review and Agenda. *Political Research Quarterly*, v. 56, n. 1, p. 29-40, 2003.
- CASTLES, Francis; MAIR, Peter. Left-Right Political Scales: Some 'Expert' Judgments. *European Journal of Political Research*, v. 12, p. 73-88, 1984.
- CONVERSE, Philip; PIERCE, Roy. *Political Representation in France*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1986.
- DALTON, Russell. Political Parties and Political Representation: Party Supporters and Party Elites in Nine Nations. *Comparative Political Studies*, v. 18, p. 267-299, 1985.
- FLORES-MACÍAS, Gustavo. *After Neoliberalism?: The Left and Economic Reforms in Latin America*. Oxford: University Press, 2012.
- GOLDER, Matthew; STRAMSKI, Jacek. Ideological Congruence and Electoral Institutions. *American Journal of Political Science*, v. 54, n. 1, p. 90-106, 2010.
- GOWER John; DIJKSTERHUIS, Garnt. *Procrustes Problems*. Oxford: Statistical Science Series, 2004.
- GRAMACHO, Wladimir; LLAMAZARES, Iván. Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos. *Documentos CIDOB*. Serie América Latina, n. 18, 2007.
- HERRERA, Cheryl Lyn; HERRERA Richard; SMITH, Eric. Public Opinion and Congressional Representation. *Public Opinion Quarterly*, v. 56, p. 185-205, 1992.
- HOLGADO-TELLO, Francisco Pablo; CHACÓN-MOSCOSO, Salvador; BARBERO-GARCÍA, Isabel; VILA-ABAD, Enrique. Polychoric versus Pearson correlations in exploratory and confirmatory factor analysis of ordinal variables. *Quality & Quantity*, v. 44, n. 1, p. 153-166, 2010.
- HURLEY, John R.; CATTELL, Raymond B. The Procrustes program: Producing direct rotation to test a hypothesized factor structure. *Behavioral Science*, v. 7, p. 258-262, 1962.
- KOLENIKOV, Stanislav; ANGELES, Gustavo. The Use of Discrete Data in Principal Component Analysis with Applications to Socio-Economic Indices. *CPC/MEASURE Working paper*, p. 4-85, 2004.
- LUNA, Juan Pablo. *Segmented Representation: Political Party Strategies in Unequal Democracies*. New York: Oxford University Press, 2014.
- LUNA, Juan Pablo; ZECHMEISTER, Elizabeth. Representation in Latin America: A Study of Elite-Mass Congruence in 9 Countries. *Comparative Political Studies*, v. 38, n. 4, p. 388-416, 2005.

- LUPU, Noam; SELIOS Lucia; WARNER, Zach. A New Measure of Congruence: The Earth Mover's Distance. *Political Analysis*, v. 25, p. 95-113, 2017.
- MILLER, Warren E.; STOKES, Donald. Constituency Influence in Congress. *American Political Science Review*, v. 57, p. 45-56, 1963.
- OTERO-FELIPE, Patricia. Congruencia ideológica en América Latina desde una perspectiva dinámica: ¿Continuidad o cambio? In: RUIZ-RODRÍGUEZ, Leticia. (Org.) *Percepciones y actores de la representación política en América Latina*. Barcelona: Huygens, 2017. p. 81-106.
- OTERO-FELIPE, Patricia; RODRÍGUEZ-ZEPEDA, Juan Antonio. Measuring Political Representation in Latin America: A Study of the Ideological Congruence between Parties and Voters, *Conferencia Anual American Political Science Association (APSA)*, Washington, p. 1-4 septiembre, 2010. Disponível em: <http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1642532>. Acesso em 12 set. 2017.
- OTERO-FELIPE, Patricia; RODRÍGUEZ-ZEPEDA, Juan Antonio. Vínculos ideológicos y rendimiento electoral en América Latina. *Política y Gobierno*, v. 21, n. 1, p. 159-200, 2014.
- POWELL, Bingham G. Political representation in comparative politics. *Annual Review of Political Science*, v. 7, p. 273-296, 2004.
- RABINOWITZ, George B. An Introduction to Nonmetric Multidimensional Scaling. *American Journal of Political Science*, v. 19, p. 343-390, 1975.
- SAIEGH, Sebastian. Using Joint Scaling Methods to Study Ideology and Representation: Evidence from Latin America. *Political Analysis*, v. 23, n. 3, p. 363-384, 2015.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, Juan Javier. Introducción al Análisis Multidimensional No-Métrico. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, v. 29, p. 187-126, 1985.
- STOKES, Susan. *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*. Cambridge: University Press, 2001.
- THOMASSEN, Jacques; SCHMITT, Hermann. Introduction: Political Representation and Legitimacy in the European Union. In: SCHMITT, Hermann; THOMASSEN, Jacques (Org.). *Political representation and legitimacy in the European Union*. Oxford, UK: Oxford University Press, 1999.
- WEISBERG, Herbert. F.; RUSK, Jerrold G. Dimensions of Candidate Evaluation. *American Political Science Review*, v. 64, p. 1167-1185, 1970.
- WEISSBERG, Robert. Collective vs. Dyadic Representation in Congress. *American Political Science Review*, v. 72, p. 535-547, 1978.
- ZECHMEISTER, Elizabeth. What's left and who's right? A Q-method study of individual and contextual influences on the meaning of ideological labels. *Political Behavior*, v. 28, n. 2, p. 151-173, 2006.

*Texto recebido em 20 de outubro de 2017.
Aprovado em 30 de outubro de 2017.*

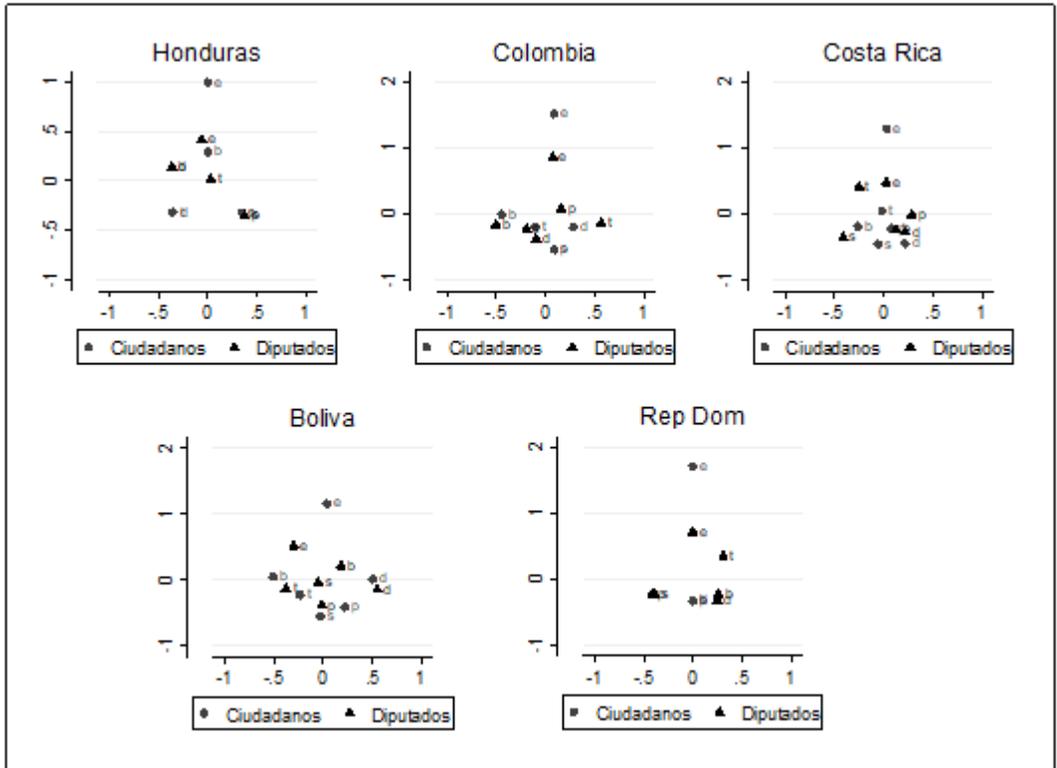
Apéndice

Gráfico A1 – Casos con alto nivel de congruencia



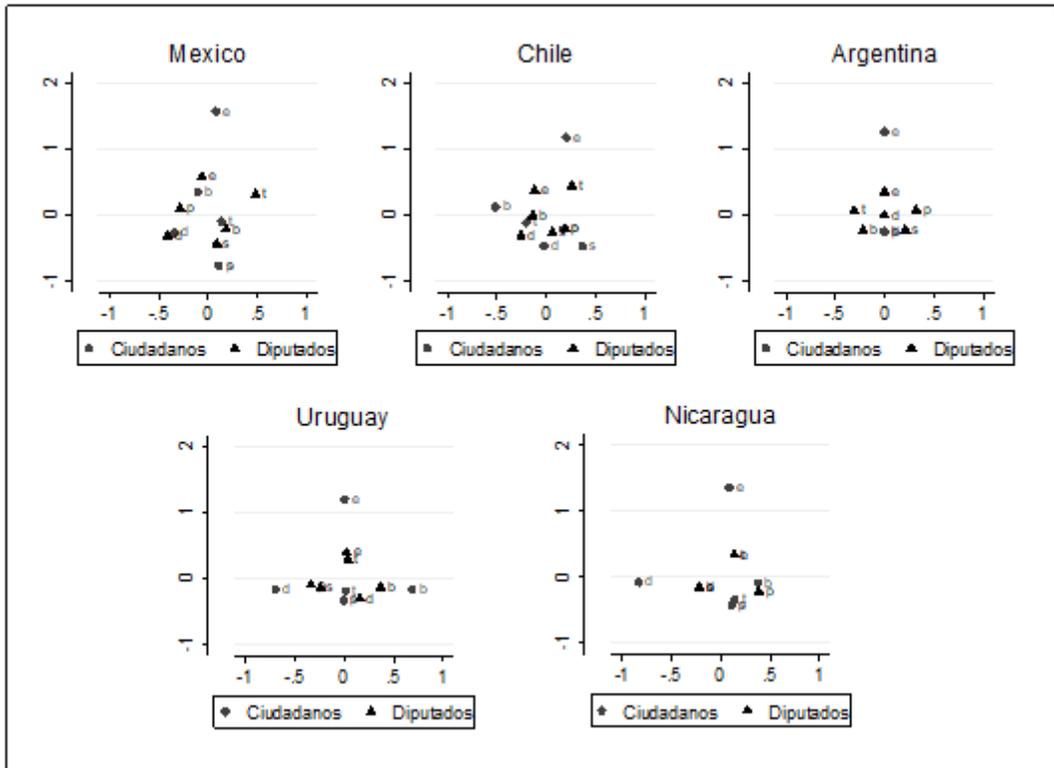
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico A2 – Casos con nivel medio de congruencia



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico A3 – Casos con nivel bajo de congruencia



Fuente: Elaboración propia.

ISSN: 1130-2887 - e-ISSN: 2340-4396
DOI: <https://doi.org/10.14201/alh2017771745>

PROXIMIDAD IDEOLÓGICA EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE COSTA RICA, EL SALVADOR Y HONDURAS

*Ideological proximity in the presidential elections of Costa Rica,
El Salvador and Honduras*

Juan Antonio RODRÍGUEZ ZEPEDA
Universidad de Salamanca, España
✉ jarz@usal.es

Patricia OTERO FELIPE
Universidad de Burgos, España
✉ potero@ubu.es

Fecha de recepción: 5 de mayo de 2017
Fecha de aceptación y versión final: 11 de octubre de 2017

RESUMEN: En este artículo contrastamos la teoría del voto por proximidad ideológica en las más recientes elecciones presidenciales de tres países centroamericanos: Costa Rica, El Salvador y Honduras. Para tal efecto especificamos modelos Probit Mutinomiales Mixtos, a partir de los cuales encontramos que la cercanía ideológica tuvo un efecto relevante en dichas elecciones. La distancia entre votantes y candidatos afectó de manera diferente a estos últimos, dependiendo del contexto partidista en que competían.

Palabras clave: voto por proximidad; elecciones presidenciales; Costa Rica; El Salvador; Honduras.

ABSTRACT: In this article we test the theory of proximity voting in the most recent presidential elections of three Central American countries: Costa Rica, El Salvador and Honduras. For this purpose, we specified Mixed Mutinomial Probit models and found that ideological proximity had a relevant effect on voters' choices. Moreover, the ideological distance between those citizens and the candidates affected the latter differently, depending on the partisan context in which they were competing.

Key words: proximity voting; presidential elections; Costa Rica; El Salvador; Honduras.

I. INTRODUCCIÓN¹

La existencia de elecciones regulares, libres y justas es una de las piedras angulares de los regímenes democráticos modernos. Esta situación ha impulsado a los académicos y analistas de la política a prestar mucha atención a la investigación sobre las razones que subyacen detrás del voto de las personas. En consecuencia, el estudio del comportamiento electoral es uno de los ámbitos más relevantes del análisis politológico, en términos de desarrollo teórico y refinamiento metodológico, como atestigua la cantidad significativa de publicaciones que analizan las causas y consecuencias de los resultados electorales a nivel global. No obstante, a pesar de la abundante literatura publicada en esta área, aún quedan regiones del mundo donde no se han contrastado algunos de sus modelos teóricos.

En este artículo realizamos dos contribuciones al estudio sobre comportamiento electoral. La primera consiste en contrastar la teoría espacial del voto, usando los métodos estadísticos pertinentes. Para tal efecto, hemos especificado un modelo de regresión que permite estimar la existencia y magnitud del voto por proximidad ideológica en el contexto centroamericano. Además, centramos dicho análisis en tres países que han recibido poca atención en la literatura sobre el tema: Costa Rica, El Salvador y Honduras. En consecuencia, la selección de casos nos da la posibilidad de mostrar la incidencia del voto por proximidad en escenarios partidistas con diferencias importantes.

Los tres casos estudiados, pese a tratarse de sistemas de partidos estables y con niveles altos de institucionalización, han sufrido en los últimos años reconfiguraciones que evidencian la excepcionalidad de sus elecciones presidenciales recientes. Como se mostrará más adelante, esta transformación es clara en cuanto a su formato, con un incremento de los partidos políticos, así como respecto del tipo de candidaturas. La presencia de opciones diferentes a las tradicionales ha abierto el abanico ideológico a la ciudadanía, modificando la relevancia de la ideología en el voto, la cual ha sido tradicionalmente limitada en Honduras y Costa Rica. La entrada de nuevos competidores ha ocasionado, asimismo, un cambio en los tipos de candidatos presidenciales con la presencia de personas ajenas a la política. En este sentido, se trata de elecciones en las que, a pesar de haberse llevado a cabo en una situación económica estable, la popularidad del gobierno saliente ha sido muy baja.

A partir del análisis realizado, se muestra que los votantes de estos países sí han tomado en cuenta la cercanía ideológica en el momento de decidir a qué candidato otorgar su apoyo electoral. No obstante, encontramos que el efecto de la proximidad ideológica no es lineal, ni tiene la misma magnitud para todos los candidatos. Otro hallazgo relevante es que la oferta de candidatos que se presenta a los ciudadanos modera la relación entre distancia ideológica y voto. En los países analizados el número

1. Los autores agradecen los comentarios y las sugerencias de dos evaluadores anónimos de *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*, a la primera versión de este artículo. Este trabajo se enmarca en el proyecto «Competición ideológica y sistema político: escenarios de estabilidad y escenarios de cambio» (CSO2015-63555-R, MINECO/FEDER), dirigido por la profesora Leticia M. Ruiz.

de competidores y la polarización ideológica influyen en quién se beneficia de los votos que pierden algunos candidatos cuando los electores los consideran muy lejanos de sus posiciones ideológicas.

El artículo está estructurado de la siguiente manera. A continuación, se exponen los principales elementos teóricos propios del voto por proximidad, mencionando su aplicación empírica en la región latinoamericana. Después, se presentan los datos y el modelo estadístico utilizado para llevar a cabo el análisis empírico. Posteriormente se lleva a cabo la discusión de los resultados del análisis de las elecciones presidenciales de Costa Rica (2014), El Salvador (2014) y Honduras (2013). Finalmente, la quinta sección concluye retomando los principales hallazgos y sus implicaciones para los estudios del comportamiento electoral de la región.

II. EL PAPEL DE LA PROXIMIDAD IDEOLÓGICA EN EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL

Desde el inicio del estudio sistemático de los fenómenos políticos, el papel de la ideología ha ocupado un lugar preponderante en la literatura académica. No obstante, la aproximación al análisis del papel de la ideología en el comportamiento electoral fue impulsada y transformada con la irrupción de la teoría de elección racional en la ciencia política. El modelo de voto espacial fue conceptualizado originalmente por Anthony Downs (1957), quien utilizó ideas de Harold Hotelling (1929) sobre la ventaja económica de la ubicación física en los negocios. El libro de Downs trajo a la literatura en ciencia política tres elementos muy relevantes. En primer lugar, el uso de la teoría de elección racional en el estudio de fenómenos políticos. Asimismo, acercó el análisis espacial a la investigación sobre la competencia electoral dentro de los sistemas democráticos. Finalmente, resaltó el papel de la incertidumbre en el estudio de los procesos electorales. Posteriormente, Enelow y Hinich (1984) formalizaron el modelo de voto espacial al sistematizar los avances teóricos alcanzados hasta ese momento.

Durante los últimos sesenta años el desarrollo teórico y metodológico de este modelo ha sido bastante prolífico. No obstante, el primero de estos aspectos es el que más atención ha recibido en la literatura de ciencia política². La versión original de este modelo está basada en la idea de proximidad. En términos simples, esto significa que mientras menor sea la distancia entre la posición de un votante y la del candidato con respecto a un tema de relevancia política, mayor será la probabilidad de que la persona vote por dicho partido. Este resultado tan directo está basado en dos asunciones. La primera es que las personas votan en función del candidato (partido) que les represente mayor utilidad. La segunda, es que la utilidad es una función decreciente de la distancia entre las posiciones del votante y el candidato³. Esta última ha sido cuestionada por

2. En la sección sobre datos y métodos tratamos el aspecto metodológico de este modelo de voto.

3. La condición necesaria para que este segundo supuesto se cumpla es que tanto los votantes como los candidatos o partidos puedan ser ubicados en un punto de la escala ordinal que representa los temas relevantes electoralmente.

algunos autores, quienes han señalado que, bajo este supuesto, los votantes tendrían que llevar a cabo cálculos que en la mayoría de los casos exceden sus capacidades y/o nivel de interés. Por tanto, para solventar esta situación, Rabinowitz y MacDonald (1989) propusieron la vertiente direccional del modelo de voto espacial.

En el modelo direccional, el proceso de decisión electoral se construye a partir de dos elementos relacionados. Por un lado, la ubicación de los votantes con respecto a un punto neutral. Dicho de otro modo, que los ciudadanos eligen primero de qué lado están con respecto a un tema público y la intensidad del sentimiento que tienen con respecto al tema en cuestión. La diferencia sustancial es que en el modelo de voto por proximidad los candidatos más extremos tienden a ser penalizados electoralmente, mientras que en el modelo direccional los candidatos con posturas más vehementes pueden maximizar su apoyo electoral. Sin embargo, para evitar que este modelo predijera la elección de candidatos con posiciones extremas, Rabinowitz y MacDonald (1989) introdujeron la «región de aceptabilidad», incorporando al planteamiento original la idea de que los votantes descartarán candidatos a los que consideren demasiado radicales⁴.

Ahora bien, ¿cuál de los dos modelos ha tenido mayor soporte empírico? La respuesta a esta interrogante no ha sido proporcionada por la literatura de forma decisiva. Aunque varios estudios se han abocado a la tarea de dilucidar cuál de los dos modelos describe mejor la lógica de voto de los ciudadanos, ninguno ha ofrecido un veredicto claro. Para Lewis y King (1999), esta situación se debe a que los investigadores eligen contrastar los modelos respetando aquellas asunciones que favorecen a su modelo de preferencia. Por tanto, al hacer una revisión de los trabajos más recientes, la balanza tiende a decantarse por el modelo de proximidad. Asimismo, los resultados de estudios experimentales han favorecido a dicho modelo (Tomz y Van Houweling 2008; Lacy y Paolino 2010).

Por su parte, los trabajos basados en encuestas aplicadas en Europa han señalado que el voto por proximidad es más común (Fazekas y Méder 2013). Otros estudios han encontrado que el voto direccional es más prevalente en sistemas de partidos más polarizados, mientras que el voto por proximidad tiene mayor peso en sistemas con menor nivel de polarización (Pardos-Prado y Dinas 2010). En el ámbito latinoamericano, Boscán (2016) encontró evidencia que favorecería al modelo direccional, aunque no de forma

4. Los modelos de voto espaciales no se agotan en la dicotomía proximidad *versus* direccional. Hay otros dos que se han presentado para corregir las deficiencias de los dos modelos «puros». El primero, propuesto por B. GROFMAN (1985), señala que los votantes incluyen en sus decisiones de voto la incertidumbre que generan los candidatos respecto a la posibilidad de cumplir sus promesas de campaña. La propuesta original de A. DOWNS (1957) ya hacía patente que los ciudadanos basaban sus decisiones electorales en lo que consideraban que los candidatos podían lograr, no sólo en sus promesas de campaña. A partir de esta idea, O. KEDAR (2009) desarrolla el voto por compensación, en el que dentro de la decisión de a quién votar se tienen en cuenta las expectativas del ciudadano en la fase de formación de la política pública. La segunda aproximación es un modelo «mixto», que combina elementos de proximidad y direccionalidad. T. IVERSEN (1994) propuso una versión muy popular de este modelo al no estar convencido del lugar que juega la «región de aceptabilidad».

contundente. En este trabajo nos adscribimos al modelo por proximidad, al considerar que este representa una prueba más estricta de la importancia de los modelos espaciales para explicar el comportamiento electoral en América Latina, tomando en consideración la relevancia que tiene la ideología en las decisiones de los votantes.

Bajo este orden de ideas, la relación entre ideología y voto ha sido una cuestión muy controvertida en el contexto latinoamericano. La tendencia dominante ha sido explicar el comportamiento electoral por otros motivos, dejando la cuestión posicional en un segundo plano, asumiendo que no existía o que era contingente. De hecho, el grueso del análisis electoral, tanto a nivel comparado como en estudios de un solo país, se ha centrado en otros elementos, tales como el impacto de la situación económica, el efecto del clientelismo, la influencia de la identidad partidista y de las campañas en la participación electoral, o en el voto a partidos y candidatos. Esta visión pesimista asume que en los países latinoamericanos no se cumple con uno de los principales requisitos de las democracias representativas: elegir a los candidatos y a los partidos que mejor representen las propias posiciones ideológicas y programáticas, poniendo en duda, por ende, la capacidad de rendición de cuentas de los ciudadanos ante sus gobernantes.

Esta caracterización se ha ido matizando en parte con diferente tipo de evidencia, la cual ha mostrado que el constructo izquierda-derecha es un instrumento válido para reducir la multidimensionalidad del espacio político, así como para estructurar la competencia partidista en la región (Alcántara 2004; Rosas 2005). Otros trabajos han resaltado la validez de las etiquetas izquierda y derecha para la ubicación de los ciudadanos, aunque su significado varíe entre países e individuos (Colomer y Escatel 2005). La literatura reciente también ha puesto en entredicho la imagen tradicional sobre la prevalencia de los vínculos clientelar y carismático, poco compatibles con el ideológico, siendo plausible la convivencia de ambas estrategias de vinculación hacia el electorado al interior de un mismo partido (Luna 2014).

Ahora, los trabajos que han abordado desde un punto de vista comparado la relación entre ideología y comportamiento electoral han destacado su relevancia en países con altos niveles de institucionalización partidista, tales como El Salvador, Uruguay o Chile, mientras que sistemáticamente se ha negado en los sistemas más fluidos y con tradición más clientelar o personalista. En cualquier caso, la inclusión de la ideología en los modelos explicativos del voto ha sido muy diferente desde el punto de vista metodológico. En la mayoría de casos se ha establecido la importancia del voto ideológico a través de métodos indirectos, pero son pocos los trabajos que han especificado la incidencia del voto por proximidad con un modelo estadístico adecuado. Algunos estudios, por ejemplo, han incluido la ubicación ideológica o las preferencias en políticas públicas como variable predictora del voto a los partidos y candidatos de izquierda o derecha (Baker y Green 2011); han utilizado correlaciones para contrastar las posiciones ideológicas y programáticas de los partidos y los votantes (Luna y Zechmeister 2005); han relacionado autoubicación ideológica y voto presidencial (Seligson 2007), y han establecido las probabilidades de votar por un partido al variar la ubicación ideológica del elector (Mainwaring y Torcal 2005).

En este sentido, son escasos los análisis del voto posicional en la región que cuentan con una estimación directa. En un trabajo anterior mostramos en qué tipo de elecciones (legislativas y presidenciales) los partidos atraían al elector más próximo ideológicamente y cuáles perdían votantes *downsianos*. Así, aunque el promedio de la proporción regional no era muy alto (35%), se puso de manifiesto la enorme variedad entre la fortaleza del voto por proximidad en la región (Otero y Rodríguez 2014). Por su parte, Baker y Greene (2015) hallaron la existencia de voto posicional en buena parte de los países latinoamericanos, a partir de la predicción de la ubicación ideológica del candidato, considerando la posición en políticas económicas de los electores.

Estos aportes ponen de manifiesto que existen requisitos contextuales que facilitarían o impedirían la presencia del voto por proximidad. Por ejemplo, en los sistemas de partidos en los que las etiquetas partidistas están bien definidas, sin ambigüedad en las posiciones ideológicas y programáticas, la competencia por el voto estará en mayor medida estructurada ideológicamente, favoreciendo el voto por proximidad. Además, la relevancia de la dimensión ideológica y la diferencia de los partidos en competición, tradicionalmente medida a través de la polarización del sistema de partidos, es otro elemento a tener en cuenta para la existencia del voto por proximidad. A estos aspectos se uniría una fragmentación limitada del sistema de partidos, dado que el menor número de competidores políticos incentiva la consideración de la cercanía en términos de derecha e izquierda en las decisiones electorales.

Por otro lado, habría tres elementos que inhibirían la presencia de voto por proximidad. Primero, la entrada y salida de partidos del escenario partidista, al hacer más difícil conocer las posiciones defendidas de los candidatos y partidos. En segundo lugar, la presencia de *outsiders*, dado que la evaluación del elector es menos accesible ante la presencia de líderes y candidatos que provienen de fuera de las estructuras partidistas tradicionales. Finalmente, los incentivos para votar estratégicamente, ya que en aquellos países donde no existe la segunda vuelta en elecciones presidenciales –como en Honduras– es más factible que algunos votantes abandonen su primera preferencia si esta no tiene opciones de victoria. Siguiendo las aportaciones teóricas discutidas, el voto por proximidad será más viable en contextos donde la ideología estructure la competencia partidista, exista una baja fragmentación, así como una volatilidad y fluidez limitadas. En este sentido, las elecciones de los tres países centroamericanos que se analizan a continuación son una buena oportunidad para comprobar hasta qué punto la proximidad ideológica es relevante en el voto.

III. DATOS Y MODELO EMPÍRICO

Para poder contrastar las expectativas teóricas del voto por proximidad hemos usado un modelo de regresión Probit Multinomial Mixto (PMM). Dado que este ha sido utilizado en estudios empíricos sobre voto espacial, permite reflejar la estructura de decisión que enfrentan los individuos al ejercer su voto (Álvarez y Nagler 1998; Quinn,

Martin y Whitford 1999)⁵. El elemento esencial de la especificación de estos modelos radica en que el fenómeno analizado es operacionalizado como una variable categórica nominal. En este caso, las categorías (j) corresponden a los candidatos. Desde la perspectiva de elección racional, las personas deben decidir entre las diferentes opciones, otorgando su voto a aquella que les representa más utilidad esperada. Por consiguiente, el modelo de utilidad queda especificado de la siguiente manera (Train 2009):

$$U_{ij} = x_i \beta_j' + z_{ij} \gamma' + \varepsilon_{ij}, j = 1, \dots, J \text{ con } \varepsilon_{ij} \sim N(0, \Sigma)$$

En este encontramos dos tipos de predictores: aquellos que tienen variación entre las opciones y los individuos (z_{ij}), por un lado, y aquellos que solo varían entre los individuos (x_i), por el otro. Entre los primeros se encuentran las evaluaciones retrospectivas que las personas hacen sobre la economía, ya que dichas opiniones no son una característica inherente a las opciones que son objeto de la decisión electoral. Por otro lado, la distancia ideológica del votante con respecto a cada uno de los candidatos sí presenta variación entre candidatos y entre personas. El componente de la utilidad individual que no es observable es incluido como un término estocástico (ε_{ij})⁶.

Otro elemento toral de la especificación de los modelos de voto por proximidad atañe a la medición de la distancia entre las posiciones de los votantes y los candidatos. En dicha literatura se han utilizado principalmente la distancia euclidiana cuadrática, o la *City Block*. Si i_k denota la posición ideológica de un individuo y j_k la de un candidato para un espacio con $n > 0$ dimensiones, la primera de las distancias estaría definida por la fórmula $\Sigma(i_k - j_k)^2$ y la segunda por $\Sigma|i_k - j_k|$. En términos empíricos no existe una diferencia importante entre ambas métricas (Westholm 1997), aunque es importante considerar que sí representan concepciones diferentes en cuanto a la función de pérdida de utilidad (Thurner 2000). Nosotros usamos la segunda de ellas, dado que consideramos que representa una regla de decisión más simple y cercana al proceso de decisión de la mayoría de los votantes⁷.

Los datos utilizados para llevar a cabo el análisis empírico provienen del Barómetro de las Américas (LAPOP) y del Proyecto de Élités Parlamentarias de América Latina (PELA). Todas las encuestas de LAPOP fueron llevadas a cabo en el año 2014, después de las elecciones presidenciales de Costa Rica, El Salvador y Honduras. La variable dependiente fue construida a partir de la pregunta de LAPOP concerniente al recuerdo de voto en las pasadas elecciones presidenciales⁸. La primera variable independiente es

5. La discusión sobre la idoneidad de este modelo se encuentra en un apéndice que puede ser solicitado a los autores.

6. En los modelos Probit se asume que el componente estocástico tiene una distribución multivariante normal con media cero y es posible especificar la matriz de varianzas y covarianzas de diferentes formas, para reflejar la relación entre las opciones de decisión.

7. También estimamos los modelos usando la medida euclidiana cuadrática y los resultados fueron prácticamente iguales.

8. Esta pregunta hace referencia a la primera vuelta de las elecciones. No fueron considerados en el análisis aquellos encuestados que no votaron, quienes no desearon contestar la pregunta y los que no

la distancia (*City Block*) ideológica entre los votantes y cada uno de los candidatos. Esta variable fue operacionalizada a partir de la autoubicación ideológica de los votantes en una escala entre 1 (muy de izquierdas) a 10 (muy de derechas). Por lo tanto, el rango teórico de esta variable es de cero a nueve. Asimismo, la posición de los candidatos corresponde a la media de la ubicación que dieron a los candidatos los diputados entrevistados en las encuestas de PELA en cada uno de los países⁹. A pesar de no contar con datos sobre las posiciones de votantes y candidatos en otros temas de relevancia política, el uso de la dimensión ideológica permite que nuestro trabajo mantenga un diálogo con la literatura sobre voto espacial, donde se ha privilegiado el análisis de las posiciones en la dimensión izquierda-derecha. Además, las etiquetas ideológicas han sido concebidas desde los primeros estudios sobre comportamiento electoral, como indicadores de los paquetes de políticas públicas que ofrecen los partidos y como predictores de las posiciones de los votantes en diferentes temas públicos.

Los modelos también incluyeron variables independientes de control. La primera corresponde a las evaluaciones sociotrópicas del estado de la economía. Este predictor fue incluido dada su importancia teórica y empírica en los estudios sobre comportamiento electoral en América Latina. Se construyó a partir de la pregunta sobre la evaluación que hicieron los encuestados sobre la economía del país con respecto al año anterior, a partir de tres posibles valores: -1 (peor), 0 (igual) y 1 (mejor)¹⁰. Igualmente, incluimos tres predictores correspondientes a características demográficas de los votantes. El primero es el sexo, operacionalizado de forma dicotómica (0 = hombre, 1 = mujer), y las otras dos variables independientes son la edad de las personas, así como sus años de educación formal¹¹.

Para llevar a cabo la discusión de los resultados del análisis estadístico es necesario recordar antes algunas características particulares de los modelos de regresión que hemos especificado. Al aplicar los test de Hausman-McFadden y Small-Hsiao (Long y Freese 2014), determinamos que solo en el caso de Honduras se viola la condición de independencia de alternativas irrelevantes (IAI), por lo que se estimó el modelo permitiendo la correlación entre los términos de error, así como que estos tuvieran varianzas heterocedásticas¹². Otro elemento esencial es que, para poder estimar estos modelos, es necesario que una

recordaron por quién votaron. En todos los casos los candidatos considerados representan casi el 100% de los votos emitidos. En los tres casos una proporción mayor de los encuestados reportó haber votado por el ganador. Esta es una situación común en las encuestas donde se pregunta a las personas sobre su recuerdo de voto y las posibles soluciones no están exentas de sesgos, véase L. R. ATKESON (1999).

9. Véase en el Apéndice del texto las posiciones ideológicas medias de cada candidato.

10. Solo hemos incluido la evaluación sociotrópica porque es la que tuvo un efecto estadísticamente significativo en los modelos. Esto es común en estudios sobre voto económico (D. D. KINDER y D. R. KIEWIET 1979).

11. Para el caso de Honduras se incluyó como control adicional la variable urbano/rural. Esta variable no fue significativa en los modelos de los otros países estudiados. Los test de razones de verosimilitud tampoco apoyaron su inclusión.

12. Esta situación también puede ser indicativa de que algunos hondureños sí votaron de forma estratégica al abandonar su opción más cercana ideológicamente para votar por una opción más viable.

de las opciones (candidatos) de elección sirva de base para comparar el efecto de los coeficientes. Esta situación es equiparable al caso de los modelos Probit, con variable dependiente dicotómica, donde generalmente se operacionaliza dicha variable a partir de los valores 0 y 1 (ausencia/presencia de un fenómeno). El primero sirve de base para la comparación de los coeficientes.

Dentro del análisis de resultados presentamos tres gráficos de probabilidades estimadas, derivados de los modelos especificados para cada elección. Primero, para analizar el efecto de la distancia ideológica mostramos dos gráficos. Estos corresponden a las probabilidades estimadas de votar por cada candidato, al variar la distancia ideológica entre los ciudadanos y uno de ellos. El resto de las variables permanece constante. Así, seleccionamos los candidatos que obtuvieron el primer y segundo lugar en las preferencias de los votantes. De esta manera mostramos el efecto de la diferencia en posición ideológica en las dos opciones electorales más relevantes¹³. Por último, el tercer gráfico corresponde a los tres escenarios correspondientes a las evaluaciones económicas, y el resto de las variables independientes permanecen fijas en su valor medio¹⁴.

IV. ANÁLISIS EMPÍRICO

IV.1. *Costa Rica (2014)*

Durante décadas, el sistema de partidos de Costa Rica fue bipolar y estable. El Partido de la Liberación Nacional (PLN) y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) fueron las fuerzas políticas ampliamente dominantes durante los años ochenta y noventa, a pesar de la presencia de terceros partidos con poca relevancia electoral. Este bipartidismo centrista fue escasamente polarizado en términos ideológicos. PLN y PUSC se alternaron en el gobierno mostrando una progresiva convergencia en las políticas llevadas a cabo. Así, el triunfo en las elecciones presidenciales tenía más que ver con la capacidad de movilizar al electorado que con la identificación partidaria o la diferenciación en el programa (Zoco 2006).

Esta situación se mantuvo con pocos cambios hasta las elecciones de 1998. Desde esa fecha se evidenciaron los primeros síntomas del desalineamiento electoral, con un incremento de la volatilidad legislativa y presidencial, así como un descenso en los niveles de participación (Sánchez 2003). Sin embargo, fue en las elecciones de 2002, y especialmente en las siguientes, cuando se materializó la recomposición del sistema de partidos. Esta tuvo su máxima expresión en el desplome electoral del PUSC y el ascenso del Partido Acción Ciudadana (PAC) a la segunda posición. La erosión de las lealtades partidarias provocó el desplazamiento del tradicional eje centro-derecha (PLN-PUSC) al centro-izquierda (PLN-PAC), así como el surgimiento y consolidación de terceras fuerzas.

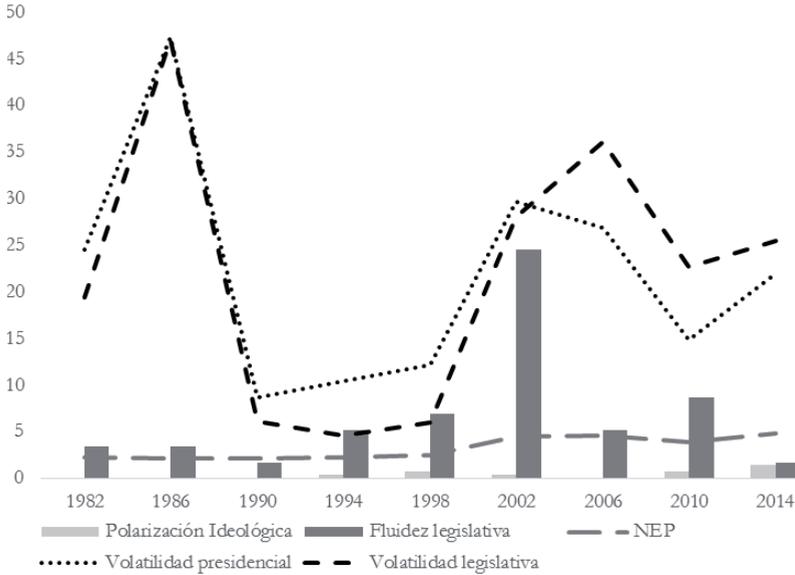
El análisis estadístico fue realizado en *stata* 13. Los resultados de los test pueden ser proporcionados por los autores.

13. Las probabilidades estimadas en los otros escenarios pueden ser solicitadas a los autores.

14. En el Apéndice del texto se presentan los descriptivos de las variables incluidas.

Esto aumentó la fragmentación, alterando notablemente la dinámica parlamentaria. En este sentido, la presidencia de Laura Chinchilla (2010-2014) sufrió las consecuencias del gobierno dividido al perder el PLN la mayoría parlamentaria en 2011.

GRÁFICO I
 EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS DE COSTA RICA (1982-2014)¹⁵



Fuente: Elaboración propia.

El proceso electoral del 2014 estuvo rodeado de bastante incertidumbre en cuanto al posible resultado. Como mostraron diferentes encuestas de opinión pública, que marcaban un alto número de indecisos durante la campaña, muchos decidieron su voto en los últimos días (Tremiño 2016)¹⁶. A pesar de una situación económica favorable en el país, Chinchilla terminaba su mandato con los índices más bajos de popularidad presidencial de los últimos años, fruto no solo del descontento ante su gestión, sino también del desgaste acumulado del partido tras ocho años en el Ejecutivo. En las elecciones presidenciales hubo cinco candidatos de diferente perfil ideológico y trayectoria política. El PLN se presentaba para ganar su tercera presidencia consecutiva con Johnny

15. Los índices han sido calculados a partir de los datos de PELA y el Observatorio de Instituciones Representativas (OIR) de la Universidad de Salamanca. Las fórmulas de los mismos pueden encontrarse en L. RUIZ RODRÍGUEZ y P. OTERO FELIPE (2013).

16. En estas elecciones se eligieron únicamente diputados y presidente.

Araya –alcalde de San José entre los años 1998 y 2013–. Araya era muy conocido entre los costarricenses, pero representaba el sector del partido opuesto a Óscar Arias, del que también provenía Chinchilla. De hecho, su campaña estuvo focalizada en sus propuestas como candidato, alejándose tanto del gobierno de su predecesora como del legado del PLN. El candidato del PAC fue el académico Luis Guillermo Solís, poco conocido entre los electores dada su corta historia dentro del partido, al que se unió en 2008 luego de dejar el PLN. No obstante, en el transcurso de la campaña se posicionó como la opción moderada frente a los partidos tradicionales, atrayendo no solo a los indecisos, sino también a electores del PLN y del Frente Amplio (FA). Otto Guevara, fundador del Movimiento Libertario (ML), repetía como candidato del partido más a la derecha del sistema. En estas elecciones, la novedad provino del impulso que logró la candidatura del izquierdista José María Villalta, del partido minoritario FA, que había sido diputado en el periodo anterior. El PUSC presentó como candidato a Rodolfo Piza, tras la renuncia del vencedor de sus primarias. Los resultados fueron muy ajustados en la primera vuelta, quedando Solís en primer lugar (30,6%) frente a Araya (29,7%). Por detrás quedaron Villalta (17,3%), Guevara (11,3%) y Piza (6,02%). Al no lograr ninguno el 40% de los votos, se celebró una segunda el 6 de abril en la que se confirmó el triunfo histórico de un partido no tradicional en los comicios presidenciales¹⁷.

Los resultados de los modelos PMM para esta elección se encuentran en la Tabla I. A partir de los coeficientes del modelo estimado, en el que se ha tomado como base para el contraste a Araya¹⁸, podemos observar que la distancia ideológica entre los votantes y los candidatos tiene un efecto significativo y en el sentido (negativo) esperado. Es decir, la probabilidad de votar por el candidato aumenta entre menor sea la distancia ideológica del ciudadano con aquel. Al igual que en otros modelos de regresión no lineales, no es posible conocer la magnitud del efecto de los predictores en la variable dependiente, a partir de los coeficientes de los modelos PMM. Por ello, es necesario estimar las probabilidades de selección de cada opción, tal y como muestran los Gráficos II y III. El primero presenta las probabilidades estimadas de votar a los candidatos presidenciales al variar la distancia ideológica entre los votantes y Luis Guillermo Solís, el candidato ganador. En este gráfico se observa que cada incremento en la distancia ideológica entre los votantes y Solís representa aproximadamente dos puntos porcentuales de disminución en la probabilidad de voto por él¹⁹. Estas disminuciones son capitalizadas principalmente por Johnny Araya (PLN) y, en segundo lugar, por Villalta (FA). En el Gráfico III se advierte que la tasa de disminución en la probabilidad estimada de voto por Araya tiene un patrón similar a la del gráfico anterior –el descenso es mayor al principio (1,9%) y después la tasa es ligeramente menor que la de Solís (alrededor del 1,5%)–. En este escenario, son los candidatos de centro-izquierda los que se ven

17. Solís recibió un respaldo del 77% frente al 22,1% de Araya, quien desistió de participar a pocas semanas de celebrarse la elección.

18. En los tres casos el candidato de referencia corresponde al del partido gobernante.

19. La disminución en la probabilidad de votos no es constante en ninguno de los casos debido a que no son modelos lineales. En este caso el descenso varía entre el 1,79 y el 2,06%.

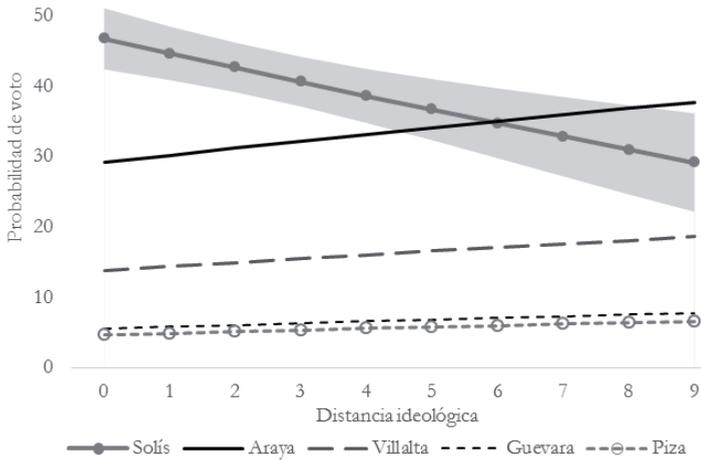
TABLA I
 MODELO PROBIT MULTINOMIAL MIXTO: COSTA RICA 2014

		COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	P > z
DISTANCIA IDEOLÓGICA CON EL CANDIDATO		-0,064	0,017	0,000
SOLÍS / ARAYA				
	Valoración económica retrospectiva	-0,220	0,116	0,057
	Mujer	-0,143	0,135	0,289
	Edad	-0,006	0,004	0,174
	Educación	0,102	0,018	0,000
	Constante	-0,512	0,296	0,084
VILLALTA / ARAYA				
	Valoración económica retrospectiva	-0,662	0,146	0,000
	Mujer	-0,270	0,158	0,088
	Edad	-0,012	0,005	0,021
	Educación	0,103	0,020	0,000
	Constante	-1,104	0,346	0,001
GUEVARA / ARAYA				
	Valoración económica retrospectiva	-0,223	0,163	0,171
	Mujer	-0,304	0,189	0,109
	Edad	-0,024	0,006	0,000
	Educación	-0,037	0,026	0,149
	Constante	-0,271	0,421	0,519
PIZA / ARAYA				
	Valoración económica retrospectiva	-0,144	0,172	0,402
	Mujer	-0,140	0,199	0,482
	Edad	-0,003	0,006	0,655
	Educación	0,073	0,026	0,005
	Constante	-1,720	0,451	0,000
N	819			
Wald χ^2	103,91			
Prob > χ^2	0,000			

Nota: Araya es la alternativa que normaliza la localización. Piza es la alternativa que normaliza la escala.
 Fuente: Elaboración propia.

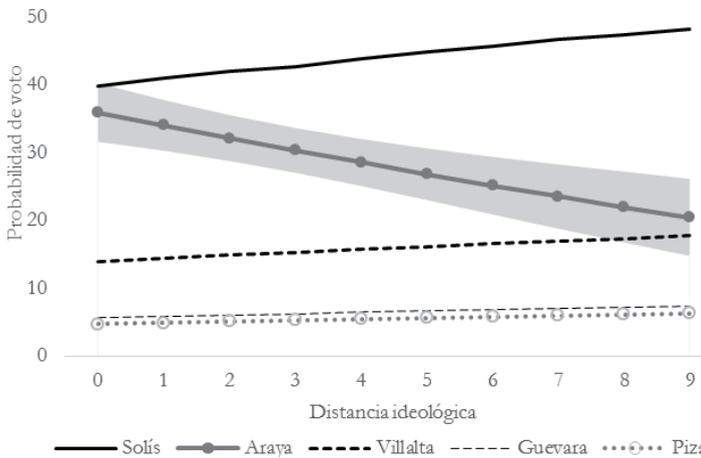
beneficiados por dicha disminución: Solís y Villalta. Si bien este modelo predice principalmente el voto por el primero, es posible observar que la distancia ideológica sí fue un factor importante en las decisiones de voto en estos comicios.

GRÁFICO II
 DISTANCIA IDEOLÓGICA CON LUIS GUILLERMO SOLÍS Y PROBABILIDAD DE VOTO



Fuente: Elaboración propia.

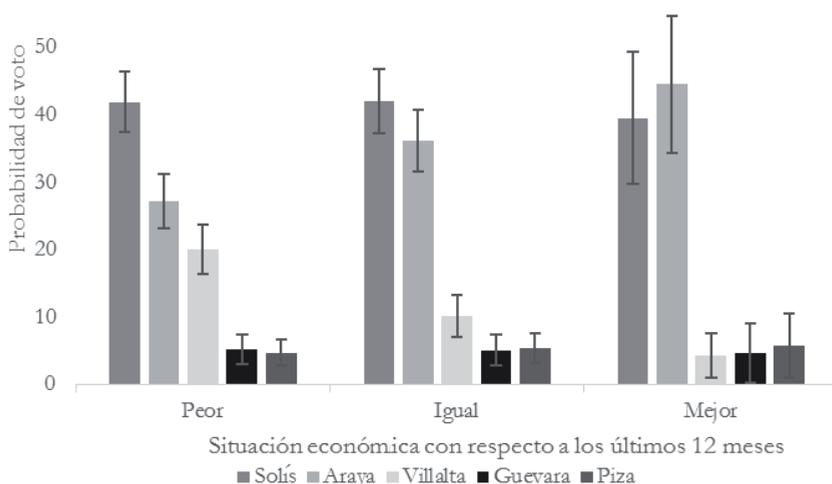
GRÁFICO III
 DISTANCIA IDEOLÓGICA CON JOHNNY ARAYA Y PROBABILIDAD DE VOTO



Fuente: Elaboración propia.

Por último, el Gráfico IV muestra que las evaluaciones económicas también tuvieron un efecto en la posibilidad de selección de los candidatos. Entre los ciudadanos que consideran que la economía del país había empeorado, Villalta obtiene un claro tercer lugar en las probabilidades estimadas de voto. En ninguno de los otros dos escenarios se presenta una situación similar. Al mismo tiempo, la probabilidad de votar por Johnny Araya fue un 12% mayor entre aquellos que pensaban que la economía había mejorado, con respecto a los que creían que había empeorado. Finalmente, las variables demográficas muestran un efecto significativo para algunos candidatos: Johnny Araya recibió los votos de las personas menos educadas, tal y como muestra el coeficiente de educación significativo y positivo para Solís, Villalta y Piza. Por su parte, la edad tuvo un impacto en esta elección, siendo Villalta el candidato beneficiado por el voto de los jóvenes.

GRÁFICO IV
 COSTA RICA 2014: VALORACIÓN ECONÓMICA Y PROBABILIDAD DE VOTAR
 A LOS CANDIDATOS



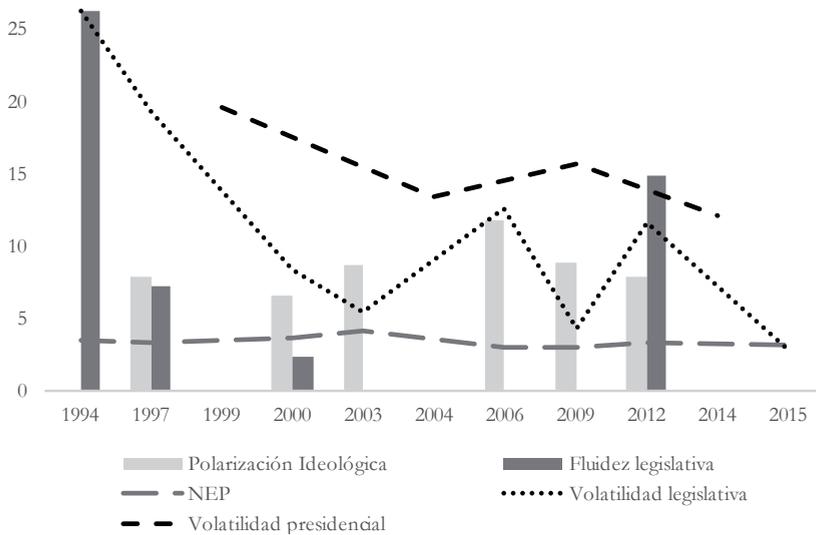
Fuente: Elaboración propia.

IV.2. El Salvador (2014)

Las elecciones de 1994 suelen fijarse como el origen del actual sistema de partidos salvadoreño. Desde entonces el sistema se ha caracterizado por el «pluralismo polarizado», poco fragmentado y con dos partidos dominantes –ambos actores del conflicto armado durante los años ochenta y muy distantes ideológicamente: la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) en la derecha, y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), en la izquierda–. Los dos partidos se han disputado la victoria en comicios

presidenciales, legislativos y municipales, seguidos a gran distancia por otras formaciones políticas. ARENA gobernó el país desde 1989 hasta el 2009, año en que se produjo la alternancia política en el Ejecutivo con la victoria del FMLN. Sin embargo, la proporcionalidad generada por el sistema electoral ocasionó, en el ámbito legislativo, una inferioridad numérica que se fue solventando con el apoyo negociado de los pequeños partidos. Una situación que no cambió en 2009, a pesar de la alternancia histórica que supuso la llegada del FMLN al Ejecutivo, puesto que al tener minoría en el órgano legislativo estuvo obligado a buscar aliados en la cámara, al igual que su predecesor (Artiga 2014).

GRÁFICO V
 EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS DE EL SALVADOR (1994-2015)²⁰



Fuente: Elaboración propia.

Desde sus inicios, el sistema de partidos ha dado muestras de gran estabilidad, tal y como muestran los índices de volatilidad, fragmentación o fluidez legislativa. Los salvadoreños no han modificado sustancialmente sus lealtades y con ello los patrones de voto. Sigue existiendo un nivel de identificación partidista por encima del promedio de la región y una destacada relevancia de la orientación ideológica en las preferencias electorales (Azpuru 2010; Otero y Rodríguez 2014). No obstante, hay dos aspectos que han alterado el contexto partidista recientemente. Primero, la crisis interna de ARENA,

20. En el Salvador el Poder Legislativo se renueva cada tres años y el ejecutivo cada cinco, por lo que la fecha de elecciones legislativas y presidenciales no necesariamente coincide. Los cálculos son de los autores.

originada en 2009, que precipitó la salida de algunos de sus diputados del grupo legislativo. La consecuencia inmediata fue la creación en 2010 de la Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANA), convertido actualmente en un actor fundamental de las negociaciones con el Ejecutivo. El segundo aspecto se refiere a la disminución de la polarización del sistema. El enfrentamiento entre las propuestas de ARENA y el FMLN durante los primeros años ha dado paso a un escenario de competencia más centrípeta en términos de propuestas sustantivas, especialmente desde que el FMLN asumió el Ejecutivo con Mauricio Funes (Azpuru 2010; Artiga 2014).

Las elecciones presidenciales tuvieron lugar el 2 de febrero de 2014 en un contexto económico favorable, pero con altos niveles de inseguridad y violencia. Por un lado, constituían una reválida al primer gobierno efemelinista, cuya gestión había despertado críticas entre los simpatizantes del Frente (Réserve 2016). Esta vez el FMLN escogió como candidato a un histórico del partido, vinculado con la administración anterior –Salvador Sánchez, vicepresidente con Funes y con amplia carrera política–. Por otro lado, la derecha se presentó dividida entre ARENA y la coalición electoral Movimiento Unidad, aunque con candidatos muy conocidos. Los areneros designaron para la presidencia a Norman Quijano, exalcalde de San Salvador y anteriormente diputado nacional en varias legislaturas. Antonio Saca, presidente del país entre 2004 y 2009, fue propuesto por la coalición que aglutinaba a GANA, Partido de la Conciliación Nacional (PCN) y Partido Demócrata Cristiano (PDC). Además de estos candidatos, hubo dos más, pertenecientes a pequeños partidos: René Rodríguez por el Partido Salvadoreño Progresista (PSP) y Óscar Lemus de Fraternidad Patriótica Salvadoreña (FPS). Fueron unas elecciones extraordinariamente reñidas y marcadas por la incertidumbre. De hecho, por segunda vez en la historia se celebró una segunda vuelta, al no alcanzar ningún candidato la mitad más uno de los votos –Sánchez logró un 48,9%, Quijano un 38,9% y Saca el 11,4%–²¹. En estos comicios, celebrados el 9 de marzo, tan solo hubo una diferencia de 6.000 votos entre Sánchez y Quijano.

La Tabla II presenta los resultados del modelo PMM, en el que Sánchez es la opción base para realizar el contraste de los coeficientes. Al igual que en el caso costarricense, la distancia ideológica de los votantes con los candidatos tiene un efecto estadísticamente significativo y en el sentido esperado: la probabilidad de votar por un partido aumenta al disminuir la distancia ideológica entre el ciudadano y el candidato. Estos resultados, que concuerdan con los encontrados en investigaciones previas y que destacan la importancia de la ideología en el país (Azpuru 2010), se observan claramente en los Gráficos VI y VII. En el primero de ellos presentamos las probabilidades de votar a los diferentes candidatos a partir de la variación de la distancia entre los votantes y el ganador –Salvador Sánchez–. Así, a mayor distancia ideológica entre la persona y este candidato, menor es la posibilidad de que el ciudadano le otorgue su voto. La magnitud de este efecto es considerable, con un rango de disminución entre el 4,1% y el 7%, y además se observa un patrón característico en los contextos polarizados: a mayor distancia ideológica entre los votantes y Sánchez, mayor es el incremento de probabilidad de voto que obtiene Quijano. Por su parte, el Gráfico VII contiene las probabilidades estimadas variando la distancia

21. Rodríguez (PSP) obtuvo un 0,4% y Morales (FPS) el 0,3%.

TABLA II
 MODELO PROBIT MULTINOMIAL MIXTO: EL SALVADOR 2014

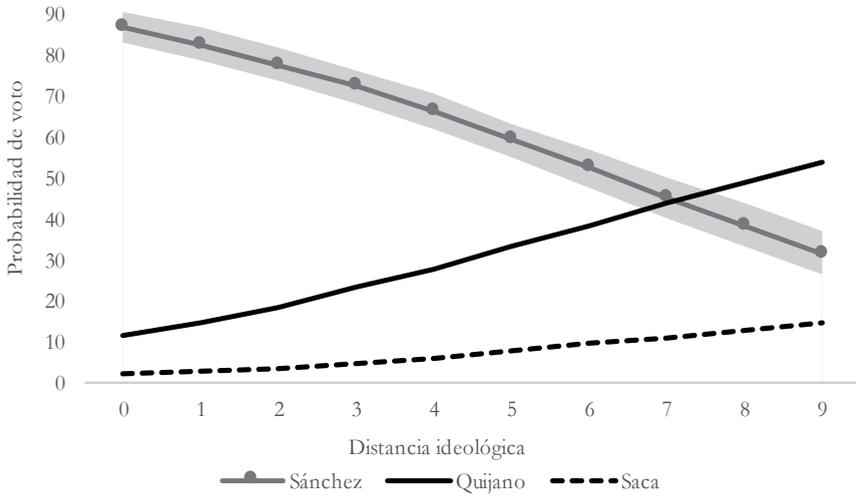
		COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	P > z
DISTANCIA IDEOLÓGICA CON EL CANDIDATO		-0,235	0,016	0,000
QUIJANO / SÁNCHEZ				
	Valoración económica retrospectiva	-1,025	0,133	0,000
	Mujer	0,179	0,170	0,290
	Edad	-0,002	0,006	0,672
	Educación	0,034	0,019	0,077
	Constante	-1,202	0,363	0,001
SACA / SÁNCHEZ				
	Valoración económica retrospectiva	-0,341	0,164	0,038
	Mujer	-0,099	0,222	0,656
	Edad	-0,016	0,008	0,043
	Educación	0,011	0,026	0,660
	Constante	1,540	0,485	0,002
N	741			
Wald χ^2	277,94			
Prob > χ^2	0,000			

Nota: Sánchez es la alternativa que normaliza la localización. Quijano es la alternativa que normaliza la escala.
 Fuente: Elaboración propia.

ideológica con Norman Quijano. Aunque con una pauta similar al anterior, en este gráfico la penalización de los votantes a este candidato, conforme aumenta la distancia ideológica, es ligeramente menor (del 6,8% al 2,9%). Resulta muy interesante que las pérdidas en la probabilidad de voto por este candidato no pasan al otro candidato de la derecha (Saca), sino que son capitalizadas por Sánchez.

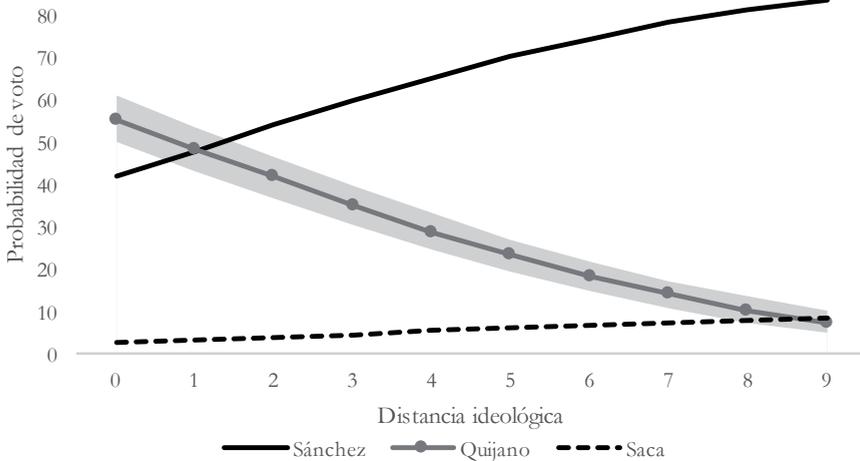
Los resultados anteriores confirman que la proximidad ideológica representa un factor explicativo del voto en las presidenciales del 2014, incluso considerando el efecto de las valoraciones económicas de los electores. En este sentido, una buena valoración de la situación económica del país (respecto a los últimos doce meses) supone una mayor probabilidad de votar por Sánchez (FMLN) con respecto a Saca. De igual modo, las personas que consideraban que la economía había empeorado tienen una mayor probabilidad de votar por Quijano con respecto a Saca. La relación descrita anteriormente se puede analizar de forma más clara en el Gráfico VIII. En este se observa que aquellos salvadoreños que valoraban de forma positiva el desempeño económico del país tienen una probabilidad estimada de votar por Sánchez cercana al 90%, manteniendo todas las demás variables en sus valores medios. Dentro del grupo de los que respondieron que la situación económica

GRÁFICO VI
 DISTANCIA IDEOLÓGICA CON SALVADOR SÁNCHEZ Y PROBABILIDAD DE VOTO



Fuente: Elaboración propia.

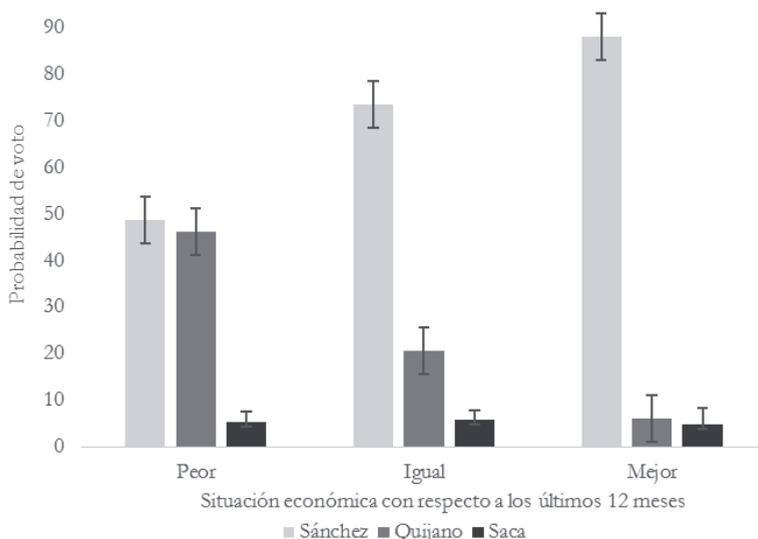
GRÁFICO VII
 DISTANCIA IDEOLÓGICA CON NORMAN QUIJANO Y PROBABILIDAD DE VOTO



Fuente: Elaboración propia.

era peor, la probabilidad de votar por Quijano y Sánchez es prácticamente la misma, lo que representa un aumento de un 40% para el primero. En cuanto a las variables demográficas, tan solo la edad de las personas tiene un efecto estadísticamente significativo: las personas más jóvenes prefirieron a Saca con respecto a Salvador Sánchez.

GRÁFICO VIII
 EL SALVADOR 2014: VALORACIÓN ECONÓMICA Y PROBABILIDAD DE VOTAR
 A LOS CANDIDATOS



Fuente: Elaboración propia.

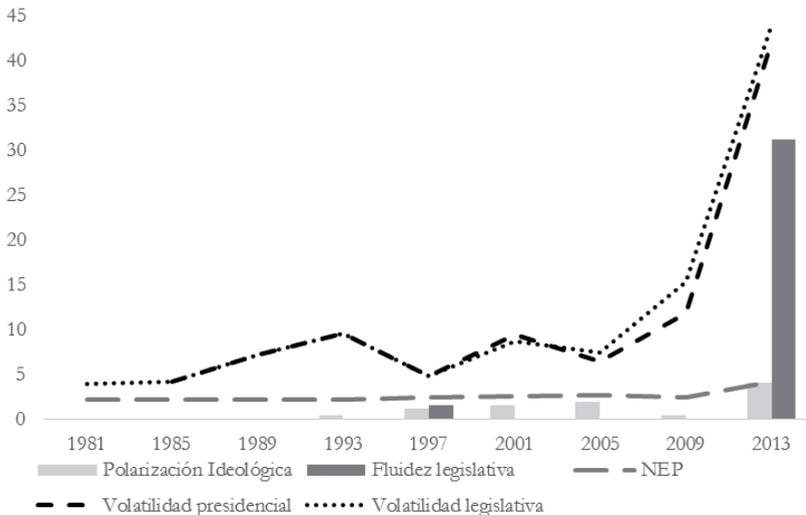
IV.3. Honduras (2013)

En Honduras la vida política ha girado en torno al Partido Nacional (PNH) y el Partido Liberal (PLH) desde su nacimiento, a principios del siglo XX. El protagonismo de ambos no disminuyó con la tardía democratización en los años ochenta o con la entrada de nuevas fuerzas políticas en el Poder Legislativo en los noventa. Así, se fue configurando un bipartidismo poco polarizado, escasamente volátil tanto en el ámbito legislativo como en el presidencial. La limitada diferenciación ideológica y programática entre sus partidos se puso de manifiesto en la continuidad por las políticas públicas aplicadas, a pesar de la alternancia regular en el Ejecutivo. La literatura ha destacado dos características que han contribuido a dicha estabilidad. Por un lado, la existencia de facciones internas, lo que aportó cierta flexibilidad, permitiendo la representación de diferentes intereses y sectores sociales, así como la «oxigenación» de liderazgos y la alternancia en las instancias de

poder. Se trata de un aspecto que fue generando diferencias más claras al interior de los partidos que entre ellos y no pocos enfrentamientos internos. La segunda característica es la relevancia del clientelismo en el vínculo con el elector y el uso de las políticas gubernamentales para atraer el voto, de modo que en la explicación del comportamiento electoral de los hondureños la ideología no ha sido un factor relevante.

A pesar de la aparente solidez y estabilidad del sistema, los resultados electorales de la última década mostraban cierta desconexión de los hondureños con sus partidos. El aumento sostenido de la abstención, la dificultad de los partidos de atraer nuevos votantes y de movilizar a su voto duro ante una identidad partidista en declive, evidenciaban cierto descontento de la población hacia las instituciones representativas. En este sentido, el golpe de Estado y la siguiente crisis política que vivió el país en 2009, pusieron de manifiesto los déficits de representatividad del sistema y el agotamiento del mismo (Otero 2013). La consecuencia más visible fue el incremento de la polarización que se trasladó al ámbito político con la creación en 2012 de cuatro nuevos partidos, dos en la izquierda y dos en la derecha del espectro ideológico: Libertad y Refundación (LIBRE), el Frente Amplio Político Electoral en Resistencia (FAPER), el Partido Anticorrupción (PAC) y ALIANZA, respectivamente. Con esta nueva situación se llevaron a cabo las elecciones el domingo 26 de noviembre de 2013.

GRÁFICO IX
 EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS DE HONDURAS (1981-2013)²²



Fuente: Elaboración propia.

22. Los cálculos son de los autores.

Precisamente, lo más relevante de los comicios fue el incremento de candidaturas presidenciales de muy diferente signo ideológico. Además, supuso la entrada de candidatos ajenos a la política tradicional, por lo que los hondureños pudieron escoger no solo entre opciones en la izquierda y en la derecha, sino entre candidatos «de partido» y políticos *outsiders*. Por el oficialismo se presentó Juan Orlando Hernández, anterior presidente del Congreso y representante de la facción más tradicional del partido. Sin embargo, la delicada situación del país con los habituales problemas económicos y sociales, junto con una baja popularidad del anterior presidente, marcaron una campaña fuertemente centrada en Hernández y un tanto alejada de los nacionalistas. Por el liberalismo se presentó Mauricio Villeda (PLH), que provenía del sector más conservador del partido, enfrentado con el expresidente Manuel Zelaya en la legislatura anterior. En cuanto a los nuevos candidatos destacaron dos: la representante de LIBRE, Xiomara Castro, esposa de Zelaya, cuya candidatura significó la presencia por primera vez de la izquierda política con posibilidades de triunfo electoral. Por el PAC, se presentó Salvador Nasralla, un periodista muy popular entre los hondureños²³. Los resultados confirmaron el triunfo de Hernández en los comicios presidenciales con algo más del 36,8% de los votos, pero también la debacle electoral de los liberales (20,3%), que pasaron al tercer lugar por detrás de Castro (28,7%). Nasralla se alzó con la cuarta posición (13,4%)²⁴.

La Tabla III contiene los resultados del modelo PMM para Honduras, en el que no se asume la IAI. En este caso el candidato que sirve de referencia es Hernández. De nuevo, la distancia ideológica de los electores respecto a los candidatos tiene un impacto en la probabilidad de voto en el sentido esperado –a mayor distancia, menor es dicha probabilidad–. Los Gráficos X y XI muestran las estimaciones a partir de los coeficientes del modelo. En el primero de ellos se puede observar que la probabilidad de votar por Hernández disminuye 20 puntos porcentuales en el rango posible de esta variable –de cero a nueve puntos–. Aunque el modelo hace una predicción muy alta de votar por este candidato, a pesar de una gran distancia ideológica, la disminución mencionada muestra que los ciudadanos sí tenían menores posibilidades de favorecer a Hernández cuando percibían una diferencia importante con su posición ideológica. En este escenario es Castro quien se beneficia en mayor medida de esta disminución y no el candidato liberal (Villeda), como *a priori* podía suponerse. La primera capitaliza un 9% de dicho descenso, mientras que el segundo un 5%.

Por otro lado, la variación en las probabilidades estimadas al aumentar la distancia ideológica entre los votantes y la candidata de LIBRE presenta un patrón muy interesante (Gráfico XI). En este caso la tasa de disminución de voto por Castro tiene un patrón descendente (del 3,63% al 1,76%), pero se observa que es Mauricio Villeda quien más aumenta proporcionalmente su probabilidad de ser elegido al disminuir dicha probabilidad para Xiomara Castro. En otras palabras, el candidato del Partido Liberal parece

23. A estos hay que añadir los candidatos de los pequeños partidos, Jorge Aguilar, Orle Solís, Romeo Vásquez y Andrés Pavón, por PINU, PDC, ALIANZA y PUD-FAPER respectivamente, que apenas sumaron un 1% de los votos.

24. A diferencia de Costa Rica y El Salvador, en Honduras el candidato ganador se establece por mayoría relativa. No hay una segunda vuelta.

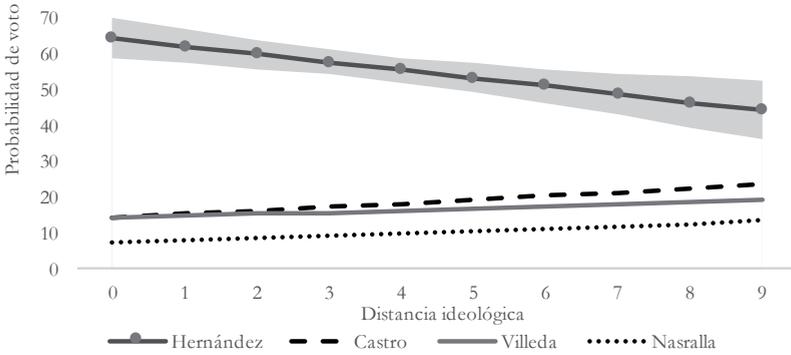
TABLA III
 MODELO PROBIT MULTINOMIAL MIXTO: HONDURAS 2013

	COEFICIENTE	ERROR ESTÁNDAR	P > z
DISTANCIA IDEOLÓGICA CON EL CANDIDATO	-0,081	0,023	0,000
CASTRO / HERNÁNDEZ			
Valoración económica retrospectiva	-0,639	0,113	0,000
Mujer	-0,434	0,132	0,001
Edad	0,007	0,005	0,219
Educación	0,075	0,017	0,000
Urbano	0,406	0,151	0,007
Constante	-1,578	0,316	0,000
VILLEDA / HERNÁNDEZ			
Valoración económica retrospectiva	-0,529	0,167	0,002
Mujer	-0,482	0,183	0,008
Edad	0,011	0,007	0,118
Educación	0,085	0,028	0,003
Urbano	0,593	0,228	0,009
Constante	-2,237	0,815	0,006
NASRALLA / HERNÁNDEZ			
Valoración económica retrospectiva	-0,459	0,151	0,002
Mujer	-0,458	0,166	0,006
Edad	-0,004	0,007	0,581
Educación	0,074	0,023	0,002
Urbano	0,584	0,212	0,006
Constante	-1,400	0,474	0,003
N	906		
Wald χ^2	97,71		
Prob > χ^2	0,000		

Nota: Hernández es la alternativa que normaliza la localización. Castro es la alternativa que normaliza la escala.
 Fuente: Elaboración propia.

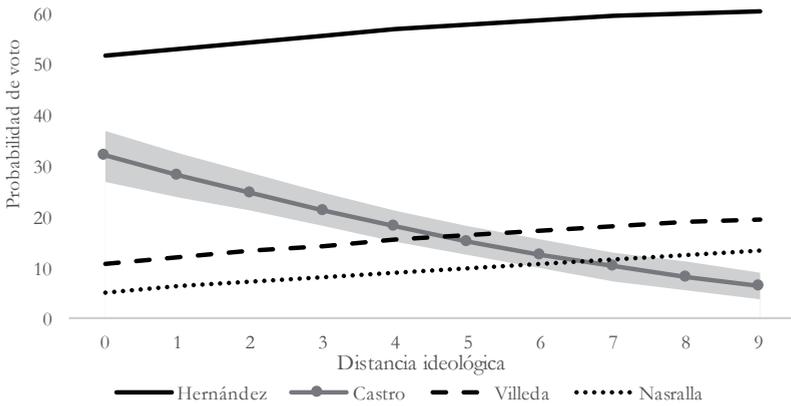
ser la opción que eligieron los votantes que consideraban a la abanderada de LIBRE como una candidata muy radical. Sin embargo, Castro sí atrajo electores distanciados ideológicamente de Hernández, pese al habitual trasvase de votos entre los dos partidos tradicionales. Unos elementos que marcan la excepcionalidad de estos comicios presidenciales.

GRÁFICO X
 DISTANCIA IDEOLÓGICA CON JUAN ORLANDO HERNÁNDEZ Y PROBABILIDAD DE VOTO



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO XI
 DISTANCIA IDEOLÓGICA CON XIOMARA CASTRO Y PROBABILIDAD DE VOTO

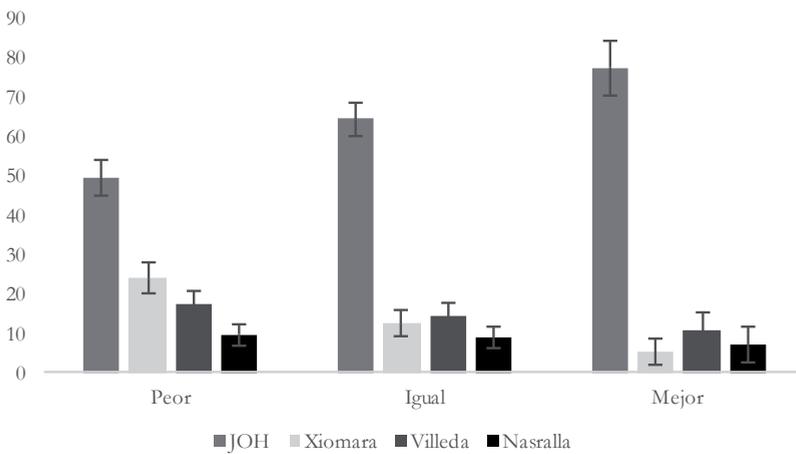


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la evaluación de la situación económica, se trata de un factor que sí fue significativo en la elección presidencial. El coeficiente es significativo y en el sentido esperado (negativo) para todos los candidatos. Al estimar las probabilidades de voto se observa que el candidato del Partido Nacional se benefició electoralmente de las personas que consideraron que la situación económica había mejorado en el último año. La diferencia de probabilidad de votar a este candidato, entre los que respondieron que la situación económica era peor y los que opinaron lo contrario, es del 30% (Gráfico XII).

Además, los resultados del modelo muestran que la probabilidad de votar a los candidatos de oposición es mayor entre los hombres, así como las personas con mayor nivel educativo y que viven en zonas urbanas. Unos resultados que confirman los hallazgos de estudios previos sobre las características del electorado del PNH, que lo diferencia del resto de partidos (Menéndez 2014).

GRÁFICO XII
 HONDURAS 2013: VALORACIÓN ECONÓMICA Y PROBABILIDAD
 DE VOTAR A LOS CANDIDATOS



Fuente: Elaboración propia.

V. CONCLUSIONES

¿Qué elementos explican el voto de los comicios presidenciales en los países latinoamericanos? La respuesta a esta cuestión sigue generando abundante literatura y muchas explicaciones. La región cuenta con buenos ejemplos de sistemas de partidos fragmentados, fluidos y volátiles, donde la identidad partidista es débil y las prácticas clientelares relativamente frecuentes. No es de extrañar que los factores a corto plazo y contextuales, como el estado de la economía o la imagen de un candidato, hayan constituido el grueso del análisis del comportamiento electoral, dejando al elemento ideológico en un segundo plano. En este sentido, son muy pocos los estudios que han analizado el papel que la proximidad ideológica tiene en el voto y, cuando se ha hecho, se ha estimado a través de métodos indirectos, por lo que la evidencia empírica no es concluyente.

En este trabajo hemos abordado el análisis del voto de proximidad con métodos estadísticos adecuados, con el objetivo de modelar los procesos de decisiones electorales individuales a través de modelos PMM que apenas han sido utilizados en los estudios electorales de la región. Esta aproximación permite tener variables inherentes a las opciones de decisión y comprobar si el factor de cercanía ideológica con el candidato presidencial tiene efecto. Con este objetivo, hemos comprobado la incidencia del voto por proximidad en las elecciones presidenciales más recientes de Costa Rica, El Salvador y Honduras. Países que están experimentando una reconfiguración en los últimos años, pero comparten algunos rasgos del sistema de partidos, en cuanto a su tradicional estabilidad, volatilidad limitada y fragmentación, así como su baja fluidez y presencia de *outsiders*, lo cual podría facilitar el voto por proximidad, tal y como ha esbozado la literatura. Así, el grado de polarización ideológica relativamente alto en El Salvador, y limitado en Costa Rica y Honduras, parece experimentar variaciones. De igual modo, el papel de la ideología en la atracción de electores próximos se muestra significativo en El Salvador y reducido en los partidos tradicionales de Costa Rica y Honduras. Asimismo, la presencia de candidatos externos a la vida partidista y exitosos en las elecciones analizadas ha modificado sustancialmente los patrones de voto, tal y como hemos visto en Costa Rica y Honduras.

Los hallazgos del análisis desafían el saber convencional y apuntan a que la proximidad ideológica cuenta en el voto presidencial en los tres países, incluidos aquellos en los que se presume la incidencia del vínculo clientelar y personalista o la relevancia de factores contextuales en el comportamiento electoral. Los datos muestran que la cercanía ideológica fue un factor relevante en el voto de las elecciones presidenciales de Costa Rica, procesos en los que por primera vez ganó un candidato no tradicional. El Salvador exhibe unos resultados más contundentes, que confirman los hallazgos de los trabajos previos que han señalado el peso de la ideología en sus elecciones, incluso controlando la valoración del estado de la economía. De igual manera, los comicios hondureños plantean un punto de inflexión en el comportamiento electoral: en un contexto polarizado, con la presencia por primera vez en décadas de candidaturas distantes ideológicamente, se observa que la proximidad afectó al voto y modificó los habituales trasvases de electores entre los dos partidos tradicionales.

De este modo, el trabajo realiza aportaciones a los estudios sobre la proximidad ideológica en general, así como al conocimiento de los casos centroamericanos en particular. Por un lado, ofrece una perspectiva metodológica distinta para abordar la explicación de elecciones presidenciales, permitiendo mostrar su incidencia en contextos partidistas diferentes. Por otro, proporciona evidencia del papel que tiene la cercanía ideológica en las elecciones presidenciales de países poco estudiados, ampliando el tipo de explicaciones ofrecidas en la literatura. En este sentido, el desarrollo empírico de este fenómeno en trabajos posteriores, más allá de las variaciones intrarregionales, puede completarse con el análisis de elecciones legislativas o explorando la perspectiva individual, mostrando, por ejemplo, el perfil de los electores que deciden su voto de acuerdo a la proximidad ideológica.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA, Manuel. *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS, 2004.
- ÁLVAREZ, Michael y NAGLER, Jonathan. When Politics and Models Collide: Estimating Models of Multiparty Elections. *American Journal of Political Science*, 1998, vol. 42 (1): 55-96.
- ARTIGA, Álvaro. Los partidos políticos frente a la plena capacidad de opción. *Estudios Centroamericanos*, 2014, vol. 740: 15-43.
- ATKESON, Lonna Rae. «Sure, I Voted for the Winner!» Overreport of the Primary Vote for the Party Nominee in the National Election Studies. *Political Behavior*, 1999, vol. 21 (3): 197-215.
- AZPURU, Dinorah. The Salience of Ideology: Fifteen Years of Presidential Elections in El Salvador. *Latin American Politics and Society*, 2010, vol. 52 (2): 103-138.
- BAKER, Andy y GREENE, Kenneth. The Latin American Left's Mandate: Free-Market Policies and Issue Voting in New Democracies. *World Politics*, 2011, vol. 63 (1): 43-77.
- BAKER, Andy y GREENE, Kenneth. Positional Issue Voting in Latin America. En CARLIN, Ryan; SINGER, Matthew y ZECHMEISTER, Elizabeth (eds.). *The Latin American Voter*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2015: 173-194.
- BOSCÁN, Guillermo. *Voto y competición electoral en América Latina*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2016.
- COLOMER, Josep M. y ESCATEL, Luis E. La dimensión izquierda-derecha en América Latina. *Desarrollo Económico*, 2005, vol. 45 (177): 123-136.
- DOW, J. K. y ENDERSBY, W. Multinomial Probit and Multinomial Logit: A Comparison of Choice Models for Voting Research. *Electoral studies*, 2004, vol. 23 (1): 107-122.
- DOWNES, Anthony. *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper and Row, 1957.
- ENELOW, James y HINICH, Melvin. *The Spatial Theory of Voting. An Introduction*. Nueva York: Cambridge University Press, 1984.
- FAZEKAS, Zoltan y ZSOMBOR, Meder. Proximity and Directional Theory Compared: Taking Discriminant Positions Seriously in Multi-party Systems. *Electoral Studies*, 2013, vol. 32 (4): 693-707.
- GROFMAN, Bernard. The Neglected Role of the Status Quo in Models of Issue Voting. *Journal of Politics*, 1985, vol. 47: 230-237.
- HOTELLING, Harold. Stability in Competition. *Economic Journal*, 1929, vol. 39 (153): 41-57.
- IVERSEN, Torven. The Logics of Electoral Politics: Spatial, Directional, and Mobilization Effects. *Comparative Political Studies*, 1994, vol. 27 (1): 155-189.
- KEDAR, Orit. *Voting for Policy not for Parties: How Voters Compensate for Power Sharing*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- KEY JR., V. O. *The Responsible Electorate: Rationality in Presidential Voting 1936-1960*. Cambridge: Harvard University Press, 1966.
- KINDER, Donald D. y KIEWIET, D. Roderick. Economic Discontent and Political Behavior: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgments in Congressional Voting. *American Journal of Political Science*, 1979, vol. 23 (3): 495-527.
- LACY, Dean y PAOLINO, Philip. Testing Proximity versus Directional Voting using Experiments. *Electoral Studies*, 2010, vol. 29 (3): 460-471.
- LACHAT, Romain. The Impact of Party Polarization on Ideological Voting. *Electoral Studies*, 2008, 27 (4): 687-698.

- LAPOP. Barómetro de las Américas 2014. Proyecto de Opinión Pública en América Latina. Universidad de Vanderbilt. Disponible en: www.vanderbilt.edu/lapop-espanol.
- LEWIS, Jeffrey y KING, Gary. No Evidence on Directional vs. Proximity Voting. *Political Analysis*, 1999, vol. 8: 21-33.
- LONG, J. S. y FREESE, J. *Regression models for categorical dependent variables using Stata*. College Station: Stata Press, 2014.
- LUNA, Juan Pablo. *Segmented Representation. Political Party Strategies in Unequal Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2014.
- LUNA, Juan Pablo y ZECHMEISTER, Elizabeth. Political Representation in Latin America. A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries. *Comparative Political Studies*, 2005, vol. 38 (4): 388-416.
- MAINWARING, Scott y TORCAL, Mariano. La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy*, 2005, vol. 41: 141-173.
- MENÉNDEZ, Carlos. *Honduras. Elecciones 2013: compra de votos y democracia*. Honduras: Centro de Estudios y Documentación de Honduras, 2014.
- OTERO FELIPE, Patricia. El sistema de partidos de Honduras tras la crisis política del 2009: ¿el fin del bipartidismo? *Colombia Internacional*, 2013, vol. 79: 249-287.
- OTERO FELIPE, Patricia y RODRÍGUEZ ZEPEDA, Juan Antonio. Vínculos ideológicos y rendimiento electoral en América Latina. *Política y Gobierno*, 2014, vol. 21 (1): 159-200.
- PARDOS-PRADO, Sergi y DINAS, Elías. Systemic Polarization and Spatial Voting. *European Journal of Political Research*, 2010, 49 (6): 759-786.
- PELA. Base de datos del Proyecto Elites Parlamentarias de América Latina. Universidad de Salamanca. Disponible en: americano.usal.es/oir/elites/bases_de_datos-htm.
- QUINN, Kevin M.; MARTIN, Andrew, D., y WHITFORD, Andrew B. Voter Choice in Multi-Party Democracies: A Test of Competing Theories and Models. *American Journal of Political Science*, 1999, vol. 43: 1231-1247.
- RABINOWITZ, G. y McDONALD, S. E. A Directional Theory of Issue Voting. *American Political Science Review*, 1989, vol. 83: 93-121.
- RÉSERVE, Roody. El Salvador: Un año político y social convulso. *Revista de Ciencia Política*, 2016, vol. 36 (1): 177-194.
- ROSAS, Guillermo. The Ideological Organization of Latin American Legislative Parties: An Empirical Analysis of Elite Policy Preferences. *Comparative Political Studies*, 2005, vol. 38 (7): 824-849.
- RUIZ RODRÍGUEZ, Leticia y OTERO FELIPE, Patricia. *Indicadores de Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: CIS, 2013.
- SÁNCHEZ, Fernando. Cambio en la dinámica electoral en Costa Rica: un caso de Desalineamiento. *América Latina Hoy*, 2003, vol. 35: 115-146.
- SELIGSON, Mitchell A. The Rise of Populism and the Left in Latin America. *Journal of Democracy*, 2007, vol. 18 (3): 81-95.
- THURNER, Paul W. The Empirical Application of the Spatial Theory of Voting in Multiparty Systems with Random Utility Models. *Electoral Studies*, 2000, vol. 19: 493-517.
- TOMZ, Michael y VAN HOUWELING, Robert P. Candidate Positioning and Voter Choice. *American Political Science Review*, 2008, vol. 102 (3): 303-318.
- TRAIN, Kenneth E. *Discrete choice methods with simulation*. Nueva York: Cambridge University Press, 2009.

TREMIÑO, Ilka. El PAC al poder: Elecciones 2014 y los principales cambios en el sistema político costarricense. *Península*, 2016, vol. 11 (1): 103-126.

WESTHOLM, Anders. Distance versus Direction: The Illusory Defeat of the Proximity Theory of Electoral Choice. *American Political Science Association*, 1997, vol. 91 (4): 865-883.

ZOCO, Edurne. Legislators' Positions and Party System Competition in Central America: A Comparative Analysis. *Party Politics*, 2006, vol. 12 (2): 257-280.

VII. APÉNDICE

TABLA I
 POSICIONES IDEOLÓGICAS DE LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES

	POSICIÓN IDEOLÓGICA
COSTA RICA	
Luis Guillermo Solís (PAC)	5,11
Johnny Araya (PLN)	7,07
Otto Guevara (ML)	9,24
José María Villalta (FA)	2,36
Rodolfo Piza (PUSC)	7,18
EL SALVADOR	
Norman Quiijano (ARENA)	9,25
Salvador Sánchez Cerén (FMLN)	1,54
Antonio Saca (GANAN)	6,52
HONDURAS	
Juan Orlando Hernández (PNH)	8,67
Xiomara Castro de Zelaya (LIBRE)	2,27
Mauricio Villeda (PLN)	7,76
Salvador Nasralla (PAC)	5,83

Nota: La posición de los candidatos corresponde a la media de la ubicación que dieron a los candidatos los diputados entrevistados en las encuestas de PELA en cada uno de los países.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA.

TABLA II
 DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES INCLUIDAS EN EL ANÁLISIS

	MEDIA	DESV. ESTÁNDAR	MÍNIMO	MÁXIMO
COSTA RICA				
Distancia ideológica	2,86	2,00	0,07	8,24
Evaluación económica retrospectiva	-0,54	0,58	-1	1
Sexo	0,50	0,50	0	1
Edad	43,15	16,61	18	90
Educación	9,22	4,12	0	18
EL SALVADOR				
Distancia ideológica	3,72	2,57	0,25	8,46
Evaluación económica retrospectiva	-0,27	0,71	-1	1
Sexo	0,51	0,50	0	1
Edad	41,21	16,19	19	90
Educación	8,90	4,90	0	18
HONDURAS				
Distancia ideológica	3,22	2,08	0,17	7,73
Evaluación económica retrospectiva	-0,49	0,63	-1	1
Sexo	0,49	0,50	0	1
Edad	40,83	14,81	19	88
Educación	7,50	4,48	0	18
Urbano/rural	0,53	0,50	0	1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP.

HONDURAS: CONTINUIDAD EN LA AGENDA DE GOBIERNO EN UN NUEVO CONTEXTO PARTIDISTA*

Honduras: Continuity in the Government's Agenda in a New Partisan Context

PATRICIA OTERO FELIPE

Universidad de Burgos

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ZEPEDA

Universidad de Salamanca

RESUMEN

Este texto analiza los principales hechos políticos, económicos y sociales acaecidos en Honduras durante el 2015. En la primera parte se realiza una breve valoración de la coyuntura política. Asimismo se analiza el desempeño del país respecto de los principales indicadores socioeconómicos y se discute la conflictividad social observada en este período. A continuación se ofrece un breve análisis de los resultados electorales de 2013 y su efecto en la incipiente transformación del sistema de partidos. De este modo se realiza un balance de las dimensiones de cambio y continuidad en la escena partidista más inmediata. En la tercera parte se realiza un análisis del Poder Ejecutivo, haciendo énfasis en las principales actuaciones llevadas a cabo por el nuevo gobierno del Partido Nacional. Posteriormente se describe la dinámica legislativa en este período y la lógica de relación con el Ejecutivo. El artículo concluye con una valoración general acerca del estado de la democracia en el país y los retos más urgentes que debe enfrentar.

Palabras clave: Cambio, continuidad, gobierno nacional, seguridad, sistema de partidos.

ABSTRACT

This article analyses the main political, economic, and social events that happened in Honduras during 2015. Firstly, we present a brief description of the political situation of the country. Furthermore, we discuss Honduras main socioeconomic indicators and the social turmoil that was prevalent during the past year. Next, we provide an analysis of the 2013 electoral process and its effect on the transformation of the electoral system. At this point we make an assessment of the dimensions of change and continuity in the partisan landscape over the near future. In the third section we carry out an analysis of the Honduran executive branch, emphasizing the main policies enacted by the new government headed by the National Party. Next we discuss the legislative dynamic during this period and the relationship between Congress and the President. We conclude by describing the general state of democracy in this country and the more pressing challenges that it faces.

Key words: Change, continuity, national government, security, party system.

* Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de un revisor anónimo de *Revista de Ciencia Política*.

I. TEMAS DESTACADOS EN LA REALIDAD NACIONAL EN 2015

Honduras inició 2015 haciendo frente a los problemas endémicos de tipo social y económico que sufre desde hace décadas, algunos de ellos agudizados, pero en un contexto político diferente. El nuevo escenario partidista nacido de las elecciones de finales de 2013 ha puesto de manifiesto la debilidad del histórico bipartidismo y ha marcado una nueva etapa política. Unos resultados que han condicionado una dinámica parlamentaria diferente que en la práctica, como se muestra más adelante, no ha impedido que el ejecutivo del Partido Nacional de Honduras (PNH) haya sacado adelante su agenda de gobierno.

La coyuntura política en estos meses estuvo marcada por los escándalos de corrupción, algunos de estos afectaron de lleno al partido gobernante. Tal vez el más relevante de todos es el escándalo que salió a la luz en mayo de 2015 que desveló el desfaldo de más de 350 millones de dólares al Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) entre los años 2010 y 2014. En esos años funcionarios y empresarios habrían desviado fondos a empresas fantasmas con las que el PNH habría financiado las campañas de las elecciones internas de 2012 y las generales de 2013. Este hecho derivó en tres meses de protestas ciudadanas, organizadas por la “oposición indignada” y conocidas como “las antorchas”, que pidieron la renuncia del presidente Hernández y la creación de una comisión internacional contra la impunidad en Honduras (CICIH). Estas protestas ciudadanas estuvieron alejadas de lineamientos partidarios y tuvieron un origen espontáneo, pero carecieron de red organizativa y liderazgo. Ante estos hechos el Presidente declaró que el Partido Nacional había recibido dinero pero negaba cualquier responsabilidad en estos hechos.¹ La respuesta del gobierno fue la propuesta de creación de la Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH), que fue respaldada por la OEA y la UE que fue instalada en febrero de 2016.²

No fue este el único escándalo, aunque sí el de mayor repercusión mediática. Otros hechos acaecidos en los últimos meses dan cuenta de la magnitud de la corrupción política en el país y evidencian su peligrosa combinación con el tráfico de narcóticos y el crimen organizado. Por ejemplo, la detención de Fabio Lobo, hijo del expresidente Porfirio Lobo por su supuesta vinculación al narcotráfico, o la detención de Jaime Rosenthal Oliva quien fue, además de un banquero y empresario de renombre en el país, una figura clave en el liberalismo y que fue acusado junto con su hijo Yani y sobrino Yankel Antonio de proveer servicios de lavado de dinero a grupos vinculados al narcotráfico por la Oficina

¹ En este escándalo hay relevantes figuras nacionalistas implicadas, como la vicepresidenta del Congreso Lena Gutiérrez vinculada a una de las empresas que vendió equipos al IHSS con sobrecostes, o Roberto Cardona, exviceministro de la Secretaría de Agricultura y Ganadería y exviceministro de la Secretaría de Recursos Naturales, a quien se le atribuyó haber recibido pagos de hasta 150.000 dólares por parte de empresarios implicados para que no fueran acusados ante el Ministerio Público. “Honduras: Alto ejecutivo ayudó al MP a desenredar madeja de pagos”, *El Heraldo*, 11-8-2015. Asimismo, al director del Instituto Nacional de Estadística Ramón Espinoza se le acusó de haber desviado fondos del IHSS para la campaña política del Partido Nacional en las elecciones generales de 2013. “Testigo clave revela cómo se drenaron los fondos del INE para campaña de JOH”, *Criterio*, 1-12-2015.

² “Partido Nacional financió campaña electoral con dinero ligado al fraude al sistema de seguridad social”, *La Prensa*, 5-6-2015.

de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (OFAC) (Moreno, 2015).

En general, el 2015 ha sido un año de gran movilización y conflictividad social, especialmente entre mayo y septiembre, teniendo como punto en común la protesta contra la corrupción y la impunidad en el país que, a pesar de la mejora en el Índice de Percepción de la Corrupción en 2015, sigue colocando a Honduras como uno de los países más corruptos de la región.³ Según las estadísticas publicadas por CESPAD,⁴ las protestas más numerosas fueron las relacionadas con los escándalos de corrupción (186), seguidas de las demandas de derechos humanos (123), y aquellas de carácter económico, relacionadas con mejoras salariales de empleados públicos o los despidos de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, del Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados. Otras tuvieron que ver con el cierre de empresas del Grupo Continental (116), o con diferentes reivindicaciones sociales (87), así como las relacionadas con reclamos por la tierra y los recursos naturales, la lucha de los pueblos originarios y las comunidades rurales contra las concesiones de Recursos Naturales y la política extractivista del Estado (31).

Otro de los temas destacados a lo largo del 2015 se refiere a la persistencia del problema de violencia y las acciones llevadas a cabo desde el gobierno para combatirla. Como ha sido destacado, Honduras vivió una escalada de criminalidad sin precedentes desde principios de los 2000, donde la tasa de homicidios pasó de 51 casos por cada 100 mil habitantes a 85 en el año 2012, unas cifras que lo situaron como uno de los países más violentos del mundo. Una violencia criminal de carácter “local” que se une a la vinculada al crimen organizado por el tráfico de drogas y a la ejercida por las maras. Según los datos del Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, en 2013 se cometieron 109 masacres y 6.757 homicidios, lo que representó un promedio mensual de 563 homicidios y un promedio diario de 19 homicidios. Desde entonces estas cifras han comenzado a reducirse de manera significativa. Los últimos datos publicados por el Observatorio de la Violencia del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (2016) presentan para el 2014 una tasa de 68,0 homicidios por cada 100.000 habitantes, que disminuye a 60,0 en 2015. Unas cifras que siguen siendo extraordinariamente altas en el contexto regional, y que han motivado por parte de las últimas administraciones diferentes respuestas en forma de política de seguridad, como se detalla más adelante.

En términos económicos, durante los dos primeros años de la presidencia de Juan Orlando Hernández Honduras ha mostrado una tendencia positiva en algunos indicadores macroeconómicos. En 2014 el PIB creció 3,1%, mientras que la estimación para el año 2015 fue de un crecimiento alrededor del 3%. También se observó un control de la inflación,

³ El país pasó de ocupar el lugar 126, en 2014 (de 175 países), a 112 en 2015 (168 países). El gobierno actual firmó un Convenio con Transparencia Internacional en septiembre de 2014 con el fin de fijar compromisos en la lucha contra la corrupción y la rendición de cuentas y que permite al organismo a realizar procesos de investigación en las diferentes instituciones.

⁴ CESPAD (2015a).

la que pasó de 5,6% en 2014 a un crecimiento del IPC de 2,4% en el año anterior. Por su parte, el déficit público se redujo de 7,6% en 2013 a 4,7% en 2014 y se estima que será del 3,5% en 2016. Sin embargo, a pesar de la leve mejoría mostrada por el país durante estos años, hay algunos factores que hacen que la situación económica hondureña siga siendo delicada. En primer lugar, porque el golpe de Estado de 2009 detuvo la inercia de mejora de calidad de vida de las personas menos favorecidas.⁵ A partir de 2010, la proporción del ingreso nacional que representan las personas más pobres de Honduras se ha contraído consistentemente. Además, el gasto público en educación y salud, como porcentaje del PIB, también se ha reducido desde ese año (Johnston y Lefebvre, 2013).

Finalmente, hay que destacar la firma del pacto con el FMI para recibir un crédito de 189 millones de dólares durante tres años a partir de 2015. Dicho acuerdo obliga al gobierno hondureño a aplicar medidas de austeridad económica que, debido a su muy alta proporción de personas en situación de pobreza (62% de la población), pueden agravar la brecha entre ricos y pobres. La desigualdad de ingreso en el país sigue siendo una de las más altas de América Latina, con un coeficiente GINI de 53,7 (2013) y donde el 20% peor remunerado representa solo el 3,1% del ingreso nacional (2013) –unas cifras que no parecen mejorar sustancialmente con la aplicación de los programas sociales impulsados desde el gobierno–. Así, el problema del pacto con el FMI es que pone énfasis en los recortes de gasto público, pero no en el aumento de la recaudación fiscal. Durante 2014 y 2015 la inversión en capital por parte del gobierno, la que corresponde al gasto en infraestructura, disminuyó a 4,8% y 3,7% del PIB, respectivamente. Al reducirse dicha inversión, los hondureños tendrán menos oportunidades de abatir el desempleo y subempleo que alcanzaron al 3,9% y 11,7% de la población económicamente activa en 2013, y donde el 40,8% de las personas que trabajaron 36 horas o más en una semana no ganaron el salario mínimo (Lefebvre, 2015).

II. UNA NUEVA ETAPA PARA EL SISTEMA DE PARTIDOS

A pesar de las continuidades manifiestas en términos sociales y económicos, es en el ámbito partidista donde encontramos importantes novedades, como han puesto de manifiesto los procesos electorales de 2013, que rompen con la tónica de estabilidad característica del sistema político hondureño (Ajenjo, 2007). Se trata de una estabilidad muy dependiente de la fortaleza de sus dos principales partidos, el Partido Nacional (PNH) y el Partido Liberal (PLN), que se han alternado en el poder desde hace décadas, sin que terceros partidos hayan amenazado su protagonismo. Hasta ahora los patrones en la competencia partidista habían sido bastante predecibles: una reducida volatilidad, bajos niveles de competitividad presidencial y parlamentaria, una concentración del

⁵ De acuerdo con Johnston y Lefebvre (2013), el coeficiente Gini descendió 3,6% anual en promedio entre 2006 y 2008, mientras que aumentó 5,9% en los dos años posteriores al golpe de Estado. Entre otras medidas, el aumento del salario mínimo en 60% durante la presidencia de Zelaya contribuyó a la mejoría en la distribución del ingreso en Honduras. Asimismo, la pobreza extrema y la pobreza disminuyeron en 20,9% y 7,7% durante el gobierno de Zelaya, y aumentaron 26,3% y 13,2% entre 2010 y 2012.

voto próxima al 90%, y un número efectivo de partidos cercano a dos; indicadores que revelaban un bipartidismo consolidado y podríamos decir con visos de mantenerse si no fuera por los hechos acaecidos en 2009 (Tabla 1).

Tabla 1. Evolución de la oferta partidista 1980-2013⁶

	1980	1981	1985	1989	1993	1997	2001	2005	2009	2013
Concentración pres.	–	95,54	96,5	96,61	95,98	95,42	96,47	96,12	94,68	65,67
Concentración leg	95,83	95,54	96,5	96,61	95,98	91,11	87,29	85,86	87,2	61,15
Fragmentación elect.	0,53	0,54	0,53	0,53	0,53	0,58	0,61	0,62	0,59	0,76
Fragmentación leg.	0,54	0,54	0,53	0,51	0,51	0,54	0,59	0,58	0,57	0,72
NEPE	2,16	2,17	2,14	2,13	2,14	2,37	2,59	2,65	2,46	4,14
NEPP	2,11	2,15	2,12	2,03	2,03	2,18	2,42	2,37	2,3	3,58

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el TSE.

El golpe de Estado tuvo grandes consecuencias para el país y dejó su huella también en el sistema de partidos. Por un lado, por los efectos en los partidos existentes, en particular para el PLH que no solo perdió las elecciones de ese año, sino que quedó internamente fracturado, sufriendo además importantes deserciones que acabaron en el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP); en tanto que el PNH capitalizó electoralmente parte del descontento. Pero el impacto más importante fue el incremento de la oferta partidista, con la incorporación al sistema de dos exitosos partidos: Libertad y Refundación (LIBRE) y el Partido Anticorrupción (PAC).⁷ Con LIBRE irrumpió la izquierda política en un país donde había tenido una presencia casi testimonial y cuyas posibilidades de influencia en la dinámica política habían sido escasas. Surgido como brazo político del FNRP, presenta dos características esenciales: primero, la diversidad interna de la organización, donde se incluyeron desde su inicio elementos partidistas, sociales y gremiales, aunque con un mayor predominio de exliberales, que tomaron forma de cinco movimientos internos

⁶ El índice de concentración nos permite ver en qué medida los electores distribuyen sus preferencias entre un número elevado o reducido de formaciones políticas. Se ha hallado a partir de la suma de los votos conseguidos por el primer y segundo partidos. El índice de fragmentación de Rae (1967) muestra en qué medida el poder político por medio de los partidos está más o menos concentrado en diferentes fuerzas políticas. Se interpreta como la probabilidad de que dos electores hayan votado a dos partidos distintos (versión electoral), o que al elegir dos representantes, pertenezcan a grupos distintos (versión parlamentaria). Por su parte el Número Efectivo de Partidos (NEP) diseñado por Laakso y Taagapera (1979) indica el número de agrupaciones que obtienen una proporción importante de votos o escaños. Se interpreta como el número de partidos relevantes que compiten electoralmente (NEPE) o existen en el Congreso (NEPP), considerando su tamaño relativo (Ruiz y Otero, 2013).

⁷ Además de estos, surgieron en 2012 el FAPER y la Alianza. El Frente Amplio Político Electoral en Resistencia (FAPER), ubicado en la izquierda, se conformó por organizaciones populares y exmilitantes de PUD y PLH. La Alianza Patriótica Hondureña fue un partido creado por el general retirado Romeo Vásquez, quien fuera jefe de las FF.AA. en tiempos de Zelaya. Estaba compuesto por otros exgenerales retirados y reservistas de las FF.AA.; se ubicaría en el extremo derecho del espectro ideológico y buscó sus apoyos en los ciudadanos críticos con la gestión de Lobo y con los partidos tradicionales.

en las primarias de 2012; segundo, su amplia cobertura nacional y social heredada tanto del Frente como del Partido Liberal, así como su vinculación con sindicatos del sector público, campesinos y estudiantes, lo que le permitió posicionarse como actor político relevante, movilizandando dichos sectores (Otero Felipe, 2013). Por su parte, el PAC, creado por Salvador Nasralla, un popular periodista deportivo, articuló desde sus inicios un discurso centrado en la lucha contra la corrupción y la regeneración de la institucionalidad del país y logró establecer una buena estructura territorial en pocos meses en los centros urbanos.

Los resultados de las elecciones de noviembre de 2013 confirmaron que asistimos a un nuevo ciclo político. En primer lugar se rompe la estabilidad de los apoyos electorales a los dos partidos mayoritarios. El Partido Nacional revalidó su triunfo y por primera vez logró ganar dos comicios seguidos (Tabla 2). Juan Orlando Hernández, que ya había tenido un holgado triunfo en las primarias de 2012, obtuvo en las presidenciales 37% de los votos, una victoria satisfactoria dadas las circunstancias pero ajustada si la comparamos con los resultados de los últimos años. El PLH con Mauricio Villeda obtuvo el peor resultado de su historia, siendo relegado al tercer lugar, lo que evidenció la incapacidad del partido en retener a sus bases. Por su parte, el partido LIBRE, con Xiomara Castro, fue el segundo más votado logrando casi un millón de votos, consiguiendo atraer no solo votos de liberales descontentos con el partido tras el golpe, sino también de aquellos hondureños que deseaban un cambio político. Mientras que el candidato del PAC, Salvador Nasralla, quedó en cuarto lugar.

En segundo lugar se modificó el patrón de apoyo electoral a nivel departamental: mientras que el PNH se afianzó en casi todo el país siendo primera fuerza en trece de los dieciocho departamentos, el PLH fue el más votado tan solo en uno (Islas de la Bahía). LIBRE desplazó a los liberales en buena parte del país, siendo el más votado en Olancho, Colón y Gracias a Dios y fue la segunda fuerza en once departamentos. Acusando una menor estructura territorial, el PAC obtuvo buenos resultados en los dos departamentos más urbanos, especialmente en Cortés, donde Nasralla fue el candidato con más apoyos, y en Francisco Morazán. El tercer elemento de cambio en estos comicios es el perfil de los candidatos presidenciales. Frente a los empresarios o terratenientes con una dilatada trayectoria política en los partidos y por tanto conocidos por los ciudadanos, con los nuevos competidores entran en la escena política candidatos ajenos a la política tradicional: Xiomara Castro, ex primera dama con escasa actividad política previa que alcanzó gran popularidad desde la expulsión de Zelaya; Salvador Nasralla, reconocido periodista deportivo; Vázquez, ex jefe de las FF.AA. y Andrés Pavón, activista de los derechos humanos.

Los resultados en el Congreso también mostraron un escenario novedoso. El PNH ganó el primer lugar con el 33% de los votos, en tanto que los partidos LIBRE, PAC y el Partido Liberal sumaron juntos más del 60% de los votos. En virtud de los resultados en escaños, ningún partido obtuvo la mayoría absoluta. LIBRE fue el segundo partido más votado, logrando 37 escaños y el PLH quedó relegado al tercer lugar, con tan solo 27 diputados. El PAC entró en el Congreso con 13 representantes, mientras que los tres

Tabla 2. Resultados de las elecciones de 2013

Partido y candidato presidencial	Elección presidencial		Elección legislativa			Parlacen	Elección municipal
	Votos	%*	Votos	%	Escaños	Escaños	Alcaldías
Partido Nacional, Juan Orlando Hernández	1.149.302	36,89	9.255.904	33,64	48	6	183
LIBRE, Xiomara Castro	896.498	28,78	7.568.392	27,51	37	5	31
Partido Liberal, Mauricio Villeda	632.320	20,30	4.670.157	16,97	27	3	83
PAC, Salvador Nasralla	418.443	13,43	4.169.245	15,15	13	1	0
PDC, Orle Solís	5.194	0,17	444.734	1,62	1	1	1
Alianza Patriótica, Romeo Vásquez	6.105	0,20	272.398	0,99	0	1	0
PINU, Jorge Aguilar	4.468	0,14	504.684	1,83	1	1	0
FAPER, Andrés Pavón-PUD	3.118	0,10	128.488	0,47	0	1	0
			469.825	1,71	1	1	0
Independientes	-	-	28.971	0,11	0		0
Votos válidos	3.115.448	95,12					
Votos nulos	108.171	3,30					
Votos en blanco	51.727	1,58					
Total	3.275.346	100	27.512.798	100	128	20	298
Participación electoral		61,16					

*Porcentaje de voto sobre voto válido. PUD y FAPER se presentaron en coalición en tres departamentos para las elecciones legislativas (Copán, Gracias a Dios e Intibucá). Fuente: *La Gaceta, República de Honduras* y Declaratoria Final del Tribunal Supremo Electoral.

partidos minoritarios, PDCH, PINU-SD y PUD, lograron uno cada uno lo que evitó su disolución. FAPER y ALIANZA no alcanzaron el 2% de los votos a nivel presidencial ni obtuvieron diputados, por lo que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) canceló en 2014 su inscripción y personalidad jurídica siguiendo la normativa electoral⁸. Con esta elección se incrementó el número de mujeres diputadas hasta 33, lo que supone el 26%, muy lejos del objetivo legal marcado del 40%.⁹ La presencia de nuevos partidos también favoreció una tasa de renovación más alta, así solo 48 diputados fueron reelectos (el 37,5% frente al 39,4% en 2009), de estos 29 pertenecientes al PNH, 14 al PLH, 1 del PUD y 1 de la Democracia Cristiana, y dos de LIBRE (exliberales). Esto ha modificado el perfil social

⁸ Recientemente la sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia ha revisado esta decisión "Autorizan a FAPER y Alianza Patriótica regresar a la política", *La Prensa* 13-1-2016.

⁹ Desde la reforma de la Ley Electoral y de Organizaciones Políticas del 2012, era obligatoria una cuota de género del 40% para todos los partidos que realizaron elecciones internas y primarias, mientras que los partidos que no realizaron estos procesos debían cumplir con la cuota al elaborar las planillas. Sin embargo, ningún partido cumplió con este requerimiento.

y profesional de los diputados, contando ahora con un mayor número de profesionales sin experiencia política previa.

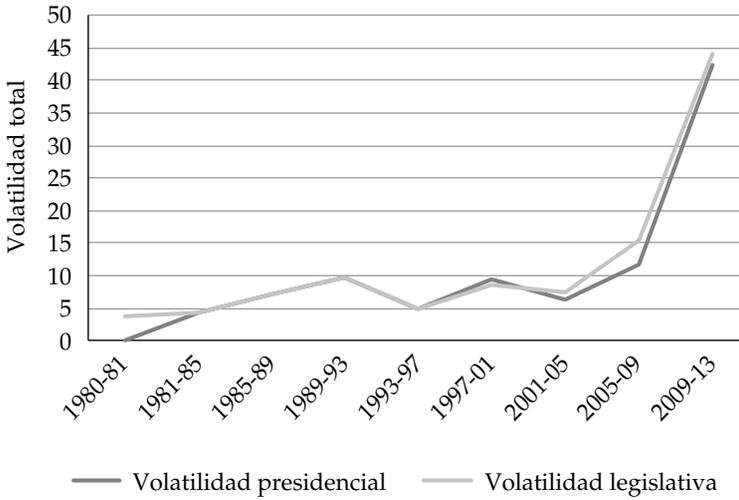
Fueron unas elecciones muy vigiladas desde el punto de vista nacional e internacional, pero a pesar de todo y como viene siendo habitual, poco transparentes y con numerosas irregularidades, antes, a lo largo de la campaña electoral y durante la votación: ausencia de transparencia en los fondos utilizados por partidos y candidatos bajo la sospecha de dinero ilícito proveniente del crimen organizado, el diferente acceso a los medios de comunicación entre partidos grandes y pequeños, el uso de publicidad institucional del PNH, la alteración de las actas de la mesas receptoras y el tráfico de las credenciales de los representantes de los partidos (Otero Felipe, 2014). Además, hay que señalar varios episodios de violencia e intimidación contra candidatos y activistas (Spring, 2013)¹⁰ o las anomalías durante el proceso de votación, entre ellas la compra de votos que llevaron a los candidatos de LIBRE y PAC a impugnar los resultados.

El estable comportamiento electoral hondureño ha tenido su reflejo en los bajos niveles de volatilidad electoral agregada, sin embargo, la entrada de nuevas fuerzas políticas en estos comicios ha incrementado estos niveles de volatilidad presidencial y legislativas (Gráfico 1). Se confirma así que el “voto duro” de los partidos ya no es suficiente y que la atracción del voto independiente y urbano, mayoritariamente joven, es fundamental para la victoria electoral. Otro elemento destacado en estas elecciones fue la mayor participación electoral comparada con las citas electorales anteriores, en las que se advertía un aumento progresivo de la abstención (Gráfico 2). Este porcentaje en la década de los noventa no era mayor que los votos que alcanzaban los partidos mayoritarios, sin embargo, desde el 2001 y hasta 2013 los dos partidos más votados no igualaban el porcentaje de ausentes. Un abstencionismo que se ha explicado por diferentes factores: el paulatino desencanto partidista, la desconfianza hacia las instituciones, el funcionamiento endogámico de los partidos, o la escasa diferenciación entre los dos partidos tradicionales en su desempeño en los gobiernos. No obstante, los problemas para mantener un censo electoral actualizado hacen sospechar que las cifras reales de participación electoral sean más altas.

La llegada de ambas fuerzas políticas ha supuesto asimismo una novedad también en términos de diferenciación ideológica y polarización del sistema de partidos que fue tradicionalmente muy baja y que en la actualidad se ha incrementado sustancialmente (Tabla 3). PLH y PNH se alternaron en el poder mostrando con su gestión en el gobierno que cada vez se parecían más ideológica y programáticamente (Ajenjo, 2007). Es más, los últimos años evidenciaron mayores diferencias entre las facciones de los partidos y particularmente entre los candidatos que entre ambos partidos, mostrando un PLH cada vez más a la derecha con candidatos más cerca del PNH (Otero Felipe, 2013).

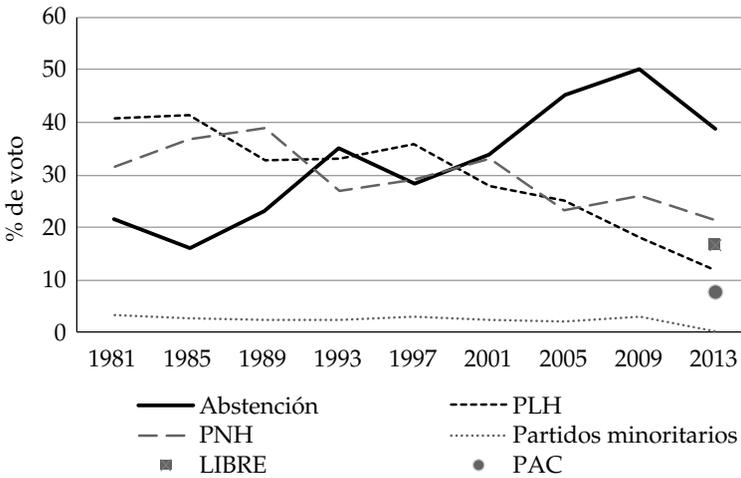
¹⁰ A lo largo de la campaña fueron asesinados tres candidatos a alcalde, dos a regidor, uno a diputado, además de un alcalde, dos vicealcaldes y dos regidores en el cargo. A estas cifras habría que sumar los diez candidatos asesinados en el proceso de primarias del 2012.

Gráfico 1. Volatilidad electoral agregada



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2. Abstención sobre el censo electoral y voto presidencial



Fuente: Elaboración propia.

Todos estos elementos muestran un bipartidismo en proceso de transformación y una nueva etapa en el sistema de partidos.¹¹ Sin embargo, hay dos señas de identidad del

¹¹ La lógica bipartidista se mantuvo únicamente en las elecciones locales donde PNH y PLH mantuvieron gran parte de las alcaldías. Así, el PNH sigue manteniendo Tegucigalpa, convertido en un feudo nacionalista, pero ganó de forma muy ajustada en San Pedro Sula.

sistema que han reforzado su estabilidad y han mantenido la hegemonía de los dos partidos tradicionales. Un aspecto es el clientelismo como mecanismo para mantener las lealtades partidistas, a lo que no es ajena una estructura territorial forjada durante décadas y muy bien organizada. Esto también ha significado el acceso privilegiado a los recursos estatales como partidos en el gobierno y al manejo partidista de las instituciones, donde se han respetado las “cuotas de poder”. En segundo lugar, el faccionalismo y la estructura vertical de ambos partidos, que ha permitido la incorporación de diferentes sectores y corrientes diversas bajo la misma etiqueta (Ajenjo, 2001). En este sentido, las opciones de los nuevos partidos para mantener su influencia dependerán de su capacidad para apuntalar una base social y lograr una estructura en todo el territorio. Estas circunstancias pueden limitar el éxito de las nuevas formaciones políticas y frenar en el corto plazo cambios más profundos en el sistema.

Tabla 3. Nivel de polarización ideológica ponderada 1994-2018¹²

Legislatura (año del trabajo de campo)	1993-1998 (1994)	1998-2002 (1998)	2002-2006 (2002)	2006-2010 (2006)	2010-2014 (2010)	2014-2018 (2014)
Polarización ponderada (autoubicación)	0,22	0,53	1,98	1,42	0,74	3,05
Polarización ponderada (otros partidos)	3,43	1,71	2,18	3,65	1,79	7,03

Fuente: Elaboración propia a partir de PELA.

III. NUEVO GOBIERNO NACIONAL, MISMA AGENDA POLÍTICA

Juan Orlando Hernández tomó posesión de su cargo el 27 de enero de 2014 tras una victoria electoral menos contundente que su predecesor Porfirio Lobo, pero lo hizo en condiciones mucho más favorables que aquel. Como se recordará, Lobo se vio forzado a conformar un gabinete de “integración nacional” tras el golpe de Estado incluyendo figuras de diferentes partidos políticos (PLH, PUD, PDC y PINU), lo que condicionó mucho su acción en el gobierno y ocasionó numerosas críticas desde su propio partido.

El nuevo gobierno mostró desde sus inicios pocas novedades y grandes dosis de continuidad, al incluir varios funcionarios que sirvieron en las administraciones de Lobo y Maduro e incluir personas provenientes de diferentes corrientes del partido, entre ellas

¹² Con este indicador se miden las distancias existentes entre los partidos con ideologías más diferentes entre sí o más extremas. Se ofrece el cálculo de la polarización ponderada por el peso en escaños de cada partido, considerando las posiciones ideológicas de los partidos extraídas del proyecto PELA (Universidad de Salamanca). Por un lado se presenta la polarización teniendo en cuenta la autoubicación ideológica de los diputados, y por otro la polarización a partir de la ubicación ideológica que los diputados realizan de los partidos (a excepción del suyo). En ambas se usa la escala de 1 izquierda a 10 derecha, tomando la fórmula de Taylor y Herman (1971). Cuanto más alto sea el valor, mayor será la distancia entre los partidos que componen el sistema y viceversa.

algunos de los antiguos contendientes de las elecciones internas del 2012, como Ricardo Álvarez, junto con nuevas figuras cercanas a la corriente de Hernández. El Presidente ha modificado su gabinete en forma significativa en dos ocasiones durante su mandato, la primera vez fue a principios del 2015 y la segunda en enero de 2016. A pesar de estos cambios, el perfil del mismo no ha variado sustancialmente. La mayoría son políticos con amplia experiencia en la función pública y que provienen del Partido Nacional. Tal es el caso de Reinaldo Sánchez, actual Secretario de la Presidencia, quien fue ministro Secretario Privado de Lobo. Asimismo, el actual Secretario de Defensa, Samuel Reyes, fue designado presidencial en el período anterior. Por su parte, Wilfredo Cerrato (Secretario de Finanzas) y Marlon Escoto (Secretario de Educación) ostentan sus cargos desde 2012 cuando era presidente Lobo.¹³ También destaca la figura de Jorge Ramón Hernández como coordinador general del gabinete, que fue exsecretario de Gobernación durante la administración de Maduro.

No obstante lo anterior, se puede destacar la presencia de políticos que no militan en el Partido Nacional y que ostentan altos cargos en el gabinete. Dentro de este grupo se pueden encontrar dos políticos del Partido Demócrata Cristiano: Arturo Corrales, Secretario de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional, y Felicito Ávila, quien es Secretario de Trabajo y Seguridad Social. Por otro lado existen secretarios cuya actividad profesional se ha centrado en la iniciativa privada o en asociaciones empresariales. Algunos ejemplos de este perfil son Arnaldo Castillo, Secretario de Desarrollo Económico, cuya trayectoria se ha desarrollado principalmente en empresas relacionadas con el comercio en Asia. Otro ejemplo es Jacobo Paz, Secretario de Agricultura y Ganadería, quien fue presidente de la Asociación Nacional de Acuicultores de Honduras.

Hasta la fecha se han producido algunos cambios en los principales puestos del gabinete presidencial (Tabla 4). Así las cosas, uno de los principales movimientos ha sido la llegada del general del Ejército, Julián Pacheco, a la Secretaría de Seguridad, un área crucial para el gobierno hondureño debido a los grandes problemas de seguridad pública que enfrenta el país. Por otro lado, en la Secretaría de Derechos Humanos, Justicia, Gobernación y Descentralización la nueva titular interina es la abogada y activista de derechos humanos Karla Cueva.

La gran novedad en la conformación del gobierno ha sido el cambio en la estructuración de su gabinete, porque mientras que antes se contaba con diecisiete ministerios, el actual está conformado por ocho gabinetes sectoriales de los cuales dependen quince Secretarías de Estado, donde tan solo se incluyeron a tres mujeres, así como diferentes entidades públicas y programas de gobierno (Figura 1). A estos quince ministros habría que sumar el coordinador, el ministro de la Presidencia, el Secretario del Consejo de Ministros y los tres designados presidenciales. Esto supone una reducción de funcionarios con rango de ministros y la desaparición de varias secretarías con el fin de aliviar el gasto público, pero también la mayor concentración del poder en unas pocas manos.¹⁴

¹³ El caso de Marlon Escoto es singular, ya que fue uno de los fundadores del partido LIBRE.

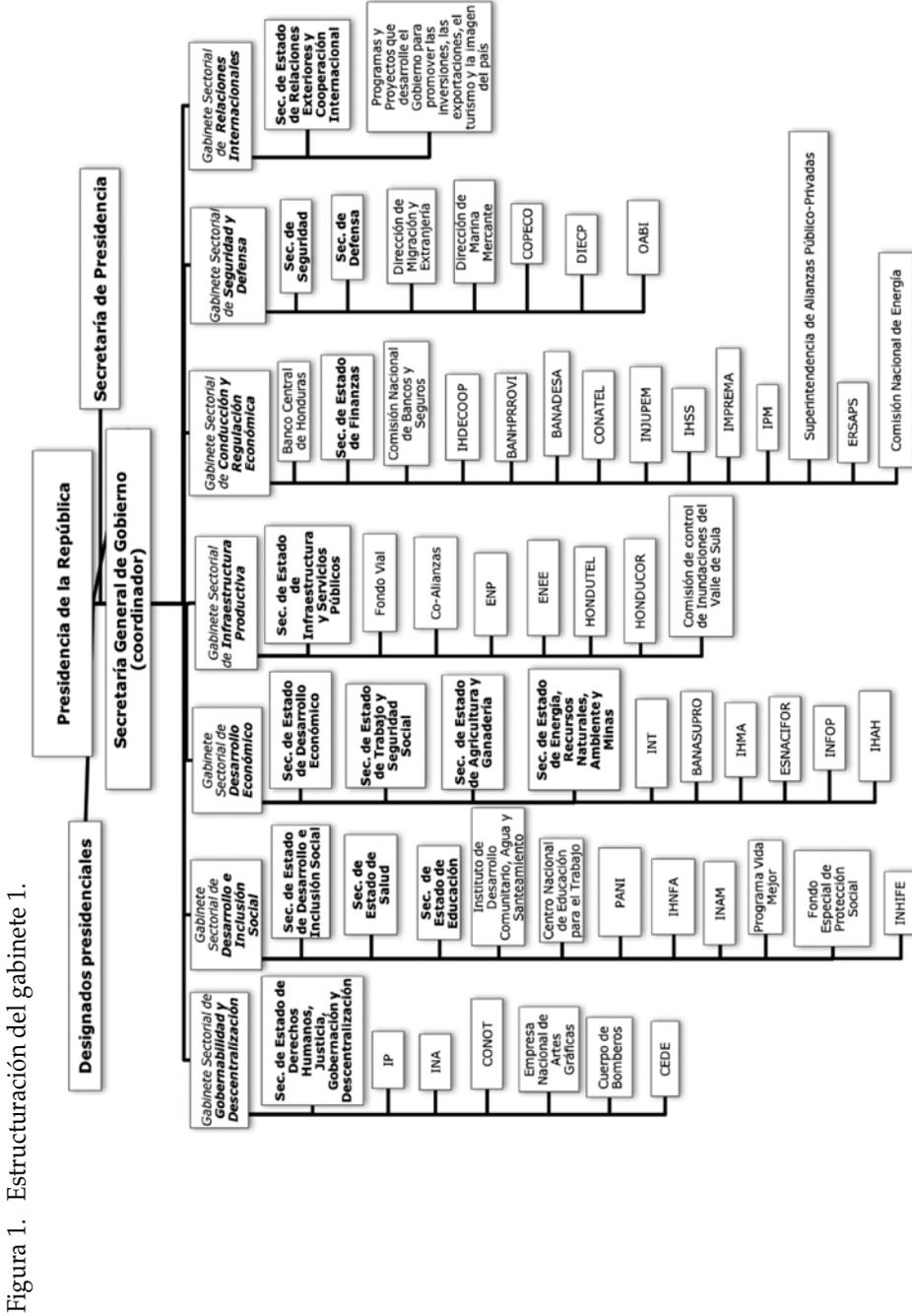
¹⁴ *La Gaceta*, 22-2-2014.

Tabla 4. Composición del gabinete 2014-2018

Cargo en el gabinete	Enero de 2014	Partido	Cambio en enero de 2016	Partido
Ministro coordinador general de gobierno con rango de secretario de Estado	Jorge Ramón Hernández	PNH	Continúa	
Secretario de la Presidencia	Reinaldo Sánchez	PNH	Continúa	
Secretario de Derechos Humanos, Justicia, Gobernación y Descentralización	Rigoberto Chang	PNH	Karla Cueva *Interina	PNH
Secretario de Relaciones Exteriores, y Cooperación Internacional	Roberto Ochoa	Nd	Arturo Corrales	PDCH
Secretario de Desarrollo e Inclusión Social	Lisandro Rosales	PNH	Ricardo Cardona	PNH
Secretario de Desarrollo Económico	Aldén Rivera	PNH	Arnaldo Castillo	Nd
Secretario de Infraestructura y Servicios Públicos	Roberto Ordoñez	PNH	Continúa	
Secretario de Seguridad	Arturo Corrales	PDCH	Julián Pacheco	Nd
Secretario de Defensa	Samuel Reyes	PNH	Continúa	
Secretaria de Salud	Edna Yolani Batres	PNH	Continúa	
Secretario de Educación	Marlon Oniel Escoto	Libre*	Continúa	
Secretario de Trabajo y Seguridad Social	Carlos Madero	PNH	Felicitó Ávila	PDCH
Secretario de Agricultura y Ganadería	Jorge Lobo	PNH	Jacobo Paz	PNH
Secretaría de Recursos Naturales, Ambiente y Minas	José Antonio Galdámez	PNH	Continúa	
Secretaría de Finanzas	Wilfredo Cerrato	PNH	Continúa	
Designado Presidencial	Rossana Guevara	PNH	Continúa	
Designado Presidencial	Ricardo Antonio Álvarez	PNH	Continúa	
Designado Presidencial	Lorena Enriqueta Herrera	PNH	Continúa	

Fuente: Elaboración propia.

Estos dos años de gobierno de Juan Orlando Hernández han evidenciado un estilo poco inclinado al diálogo, como ya pusiera de manifiesto en la legislatura pasada siendo presidente del Congreso, a pesar de la inicial predisposición a construir pactos y consensos. De hecho, en enero de 2014 se instalaron cinco mesas de diálogo con representantes de sectores campesinos, obreros, empresarios, Iglesias, universidades y sociedad civil, con el fin de estudiar reformas profundas al sistema democrático, entre ellas cuestiones acerca de seguridad, desarrollo social, crecimiento económico, lucha



Fuente: Elaboración propia a partir de *La Gaceta*, 22-2-2014.

contra la corrupción o modernización del Estado. Pese a su difusión inicial, el llamado “Pacto por Honduras” no se plasmó en ninguna acción concreta por parte del gobierno.

Sin embargo, una de las novedades más relevantes que ha tenido lugar durante su gobierno es el cambio constitucional que supone la derogación del artículo 239 que prohibía referirse o promover la reelección constitucional. En abril de 2015 los cinco magistrados de la sala constitucional de la Corte Suprema de Justicia fallaron a favor de sendos recursos que habían interpuesto el expresidente Callejas y diputados del PNH y del PUD. Estos pedían derogar el artículo 239 que preveía la prohibición de la reelección presidencial, así como el 42.5 que establece la pérdida de ciudadanía por promover o incitar la reelección presidencial. Los diputados solicitaron además derogar el artículo 330 del Código Penal que establece penas de cárcel e inhabilitación para un cargo público por promover desde la Presidencia la reelección. PLH, LIBRE y PAC se manifestaron en contra, emprendiendo los dos primeros acciones legales para revertir el fallo,¹⁵ de este modo, si estas no prosperan se permitirá la reelección presidencial en los próximos comicios, un cambio de enorme trascendencia.

En cuanto a la agenda política del gobierno de Hernández, se ha caracterizado por la continuidad con la administración anterior. No hay que olvidar que siendo presidente del Congreso de Hernández en los últimos meses al frente del Legislativo impulsó gran parte de la legislación –que ahora como Presidente forma parte de su agenda de gobierno–, facilitando así la estructura institucional y legal necesaria para las políticas públicas puestas en marcha desde el 2014 en diferentes ámbitos. En este sentido, semanas antes de la toma de posesión el Congreso anterior, que contaba con una abrumadora mayoría nacionalista, aprobó numerosos decretos-ley y nuevas leyes de diferente índole que han significado la consolidación de un modelo neoliberal. Entre estas se encuentran las medidas fiscales, como la Ley de Ordenamiento de las Finanzas Públicas, Control de las Exoneraciones y Medidas Antievasión, que incluye, entre otros, el aumento del Impuesto sobre Ventas (ISV) del 12 al 15% en todos los productos (con la excepción de los incluidos en la canasta básica), más tributos a la telefonía móvil o al precio del combustible, todo ello con el objetivo de reducir el gasto público y aumentar los ingresos. Con estas medidas, consideradas por algunos analistas como regresivas, la administración de Hernández ha podido contar con más recursos. Otra de las políticas puesta en marcha un mes antes de su gobierno fue la aprobación de la Ley Orgánica de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE), anteriormente conocidas como “ciudades modelo” (Sosa, 2014).

No obstante, la política de seguridad y la lucha contra la delincuencia es probablemente el elemento más destacable de los dos años de gobierno nacionalista. Como se señalaba con anterioridad, la seguridad vinculada a la militarización comenzó en las postrimerías de la legislatura anterior. De modo que la política llevada a cabo en el gobierno de

¹⁵ “Reelección presidencial: bancada de LIBRE presenta recurso de inconstitucionalidad”, *Tiempo* 7-9-2015, “Activistas liberales presentan recurso contra histórico fallo”, *La Tribuna*, 25-4-2016.

Hernández es una mera continuación en concepción y en acciones de las que comenzó siendo presidente del Congreso Nacional.

En 2013 se legisló la normativa relativa al proceso de militarización con la creación de la Policía Militar del Orden Público (PMOP), una unidad militar de más de dos mil miembros a la que se le encomendó la seguridad y el combate al crimen organizado. Una acción que desoyó las recomendaciones realizadas por la Comisión de Reforma a la Seguridad Pública que criticaban la ambigüedad en la amplitud de las funciones de la Policía Militar, pero que también encontró críticas en parte de la ciudadanía, las organizaciones de derechos humanos, y gran parte de los partidos de oposición.¹⁶ En enero del 2015 se intentó dar un carácter constitucional al someter el decreto sobre el rango constitucional de la PMOP, sin embargo fue rechazada por 67 votos en contra (36 de LIBRE, 13 de PAC, 1 de PINU-SD y 17 del PLH) frente a 61 a favor (con los 48 del PNH, 2 del PDCH,¹⁷ 1 de PUD, y 10 del PLH). De este modo, las reformas de los artículos 274 y 239 de la Constitución, que se realizaron en agosto de 2013, quedaron sin efecto.¹⁸ Hay que señalar, además, que esta policía militarizada ha sido reforzada desde el punto de vista presupuestario, al contar con un presupuesto especial además de una asignación que proviene de los fondos de la llamada “Tasa de Seguridad” puesta en marcha en 2011.¹⁹

Otras medidas relevantes de esos últimos meses del gobierno de Lobo, que allanaron el camino al nuevo gobierno nacionalista, fueron la extradición a Estados Unidos de los narcotraficantes, un decreto para depurar la Policía Nacional, muy desprestigiada por la vinculación con el narcotráfico o la creación de la Dirección de Investigación y Evaluación de la Carrera Policial (DIECP). También hay que mencionar las medidas para bloquear la señal de la telefonía móvil en los centros penitenciarios con el objeto de evitar no solo las llamadas que tenían como fin la extorsión, sino también combatir la planeación de los crímenes desde las cárceles. Destaca asimismo la Ley de Protección de Espacios Aéreos, o la “ley de derribo de aviones”, que establece el protocolo a seguir ante las aeronaves que sean sospechosas de traficar con drogas.

Desde el Ejecutivo, Juan Orlando Hernández ha impulsado más aún el concepto de militarización de la seguridad. Además de la policía militar, puso en marcha en septiembre de 2014 la Tropa de Inteligencia y Grupos de Respuesta Especial de Seguridad, conocidos como los TIGRES, una unidad de élite de 200 efectivos subordinada a la Secretaría de Defensa y adscrita a la policía nacional preventiva, pero independiente de esta, cuya labor principal es la lucha contra el crimen organizado. Con la llamada “Operación

¹⁶ La CRSP se puso en marcha en enero de 2012 mediante Decreto Legislativo para diseñar un proceso de reforma integral de la Política de Seguridad, incluyendo medidas para la policía, los fiscales y los jueces. Esta comisión funcionó hasta su disolución en la última sesión del Congreso de la legislatura de Lobo Sosa. CEDOH (2014).

¹⁷ El PDCH solo obtuvo un diputado en las elecciones de 2013, pero al inicio de la legislatura de 2014 el diputado José Eduardo Coto, electo por LIBRE, se incorporó al PDCH.

¹⁸ Este tema probablemente ocupe parte de la campaña electoral de las elecciones de 2017, porque Hernández envió una iniciativa de decreto legislativo para someter a plebiscito la constitucionalidad de la PMOP.

¹⁹ También conocida como “Tasón”, la Ley de Seguridad Poblacional aplica entre otros impuestos a las transacciones bancarias con el objetivo de destinar recursos para la prevención y el control de la delincuencia y la criminalidad.

Morazán”, Hernández puso a patrullar en las calles a los efectivos de la Policía Militar y a los TIGRES. Otra de las políticas en materia de seguridad que ha implementado el gobierno es el programa “Guardianes de la Patria”, con el que se encomienda a las Fuerzas Armadas la formación de jóvenes con el fin de que no se impliquen en maras, pandillas o con el crimen organizado. La Fuerza de Seguridad Interinstitucional Nacional (FUSINA), integrada por las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional, la Dirección de Inteligencia, el Ministerio Público y la Corte Suprema de Justicia, fue creada en enero de 2014, también encargada del combate al crimen y la violencia del país. Igualmente hay que destacar la creación de la Policía Comunitaria en septiembre de 2013, que supone el despliegue de 450 unidades de los barrios de los dieciocho departamentos, o la Fuerza Nacional Antiextorsión (FNA) establecida como una unidad especial de la Policía Nacional para luchar contra la extorsión. Otras medidas que se han puesto en marcha: la ley de limitación del servicio de telefonía móvil, internet y *wifi* en centros penales,²⁰ la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas los domingos por la tarde hasta la mañana del lunes, o la recuperación de la seguridad estatal de los aeropuertos, antes de gestión privada.

Esta política de mano dura pone de manifiesto la recuperación del poder que las Fuerzas Armadas habían perdido en las reformas de los años noventa durante el gobierno de Carlos Reina (1994-1998). A estas se les encomienda ahora la política relacionada con la seguridad ciudadana.²¹ Una agenda que no es muy diferente a la que habían puesto en marcha sus predecesores nacionalistas que también dieron preeminencia a la seguridad.²² No obstante, el golpe de Estado de 2009 marca un antes y un después no solo por su participación en la ejecución del golpe, sino en la concepción de su papel protagonista como garantes de la seguridad del país.

Pese a todo, no han faltado críticas a esta agenda política centrada en la seguridad, porque los resultados aún no son evidentes, aunque las cifras muestran una ligera disminución de la criminalidad en el último año; no hay un enfoque integral en la lucha contra las causas de la inseguridad y de la violencia, como tampoco se combate la impunidad y el deteriorado sistema de justicia, también graves problemas del país. No en vano Honduras ocupa el séptimo lugar en ranking del Índice Global de Impunidad elaborado por el Centro de Estudios sobre Impunidad y Justicia.²³ Además, este énfasis ha significado no solo el fortalecimiento institucional de las Fuerzas Armadas y la Policía, sino también el incremento paulatino de los presupuestos en Defensa y Seguridad. Si en 2008 el monto destinado a Defensa era el 3,8% del presupuesto nacional, siendo el 0,88% del PIB, en

²⁰ Decretos 255-2013 y 13-2014, “Reforzado bloqueo de llamadas en cárceles”, *La Tribuna*, 22-4-2014.

²¹ Además de Pacheco al frente de la Secretaría de Seguridad y de FUSINA, Hernández ha nombrado como funcionarios a varios militares: el jefe del sistema penitenciario, el jefe de aduanas, el director de aviación civil y los responsables de las agencias de vivienda y servicios sociales. Unas decisiones que no han estado exentas de críticas por el papel que se les está otorgando a las fuerzas armadas en la seguridad interna.

²² Maduro con la “mano dura”, “cero tolerancia” y “Honduras segura” puso en marcha la Ley Antimaras, y sacó a los militares a las calles. Por su parte Lobo, con su fracasado Plan de Nación, se proponía reducir la criminalidad a niveles inferiores que el promedio mundial.

²³ Fundación Universidad de las Américas, Puebla (2015).

2015 se destinó 5,12%, siendo el 1,29% del PIB,²⁴ al tiempo que los presupuestos en el ámbito social, en salud o en educación han sido reducidos o congelados.

Destaca asimismo la Ley de Clasificación de Documentos Públicos aprobada en enero de 2014, que faculta a los organismos públicos a mantener como reservada, confidencial y secreta hasta 25 años información relacionada con la seguridad y la defensa nacional, lo que claramente quebranta la política de transparencia defendida y publicitada con la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública por el gobierno pero también normativa internacional y preceptos constitucionales.²⁵ A pesar de las numerosas críticas y peticiones de reforma con el fin de facilitar el trabajo de la recién instalada Misión de Apoyo Contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras, la norma sigue vigente.

En el ámbito social, el gobierno nacionalista anunció implementar “una política progresista y justa de protección social”, teniendo como objetivo prioritario acabar en cuatro años con el analfabetismo. Sin embargo, hasta la fecha las actuaciones del gobierno más destacadas tienen que ver con la continuación de programas asistenciales puestos en marcha con el gobierno anterior como el “Bono Diez Mil”, que consistía en la transferencia de dinero a las familias con niños en situación de pobreza extrema, o la implementación de otros similares como “Vida Mejor”, “Techos Seguros”, “Pisos de Cemento”, “Crédito Solidario”, “Con Chamba Vivís Mejor”, que tienen las mismas características al consistir en la asistencia a colectivos vulnerables. En definitiva, una política social focalizada que no supone un enfoque sistémico que ayude a la redistribución de la riqueza, sino más bien son instrumentos que perpetúan las prácticas clientelares y la dependencia del gobierno de turno. Son varias las voces que señalan cómo estas políticas son más bien estrategias de control político, que el gobierno utiliza para atraer votantes y lograr cierta popularidad del Presidente.

IV. PODER LEGISLATIVO: OPOSICIÓN DIVIDIDA Y BAJO RENDIMIENTO

Las elecciones de 2013 dibujaron un Congreso fragmentado, donde el PNH no obtuvo la mayoría al contar con 48 de los 128 escaños legislativos, frente a los 37 de LIBRE, 27 del PL, 13 de PAC y 3 los minoritarios, PDCH, PINU-SD y PUD. La Cámara tradicionalmente ha servido a los intereses del Poder Ejecutivo mediante la aprobación de legislación y la implementación de políticas públicas, algo que estuvo garantizado con las mayorías del partido de gobierno o con los pactos con los minoritarios.²⁶

²⁴ Un informe de la Alianza por la Paz presentado en 2015 señaló que la secretaría de Defensa ha incrementado su presupuesto de 420%, entre 2006 y 2015 (pasando de 1.040.741.000 millones de lempiras a 5.418.882.357), mientras que la Secretaría de Seguridad ha logrado un aumento presupuestario del 112,8%, pasando de 1.817 millones en 2006 a 3,67 millones en 2015.

²⁵ Esta ley fue inicialmente suspendida hasta marzo debido a numerosas críticas y protestas, pero hasta la fecha no se ha reformado.

²⁶ Hasta la legislatura actual, en dos ocasiones el partido ganador de las presidenciales no ha obtenido la mayoría en el Congreso: durante las presidencias de Maduro y Zelaya, en ambos casos el partido gobernante se apoyó en alguno de los minoritarios, PDCH en el primer caso y PUD en el segundo.

La nueva composición ha ocasionado un papel menos preponderante que en el pasado del Legislativo, en tanto que el Ejecutivo y en particular la Presidencia de la República han aumentado su relevancia. Así las cosas, Hernández tiene *a priori* menos poder del que tuvo en el período anterior como presidente del Congreso, teniendo en cuenta que son necesarios 65 escaños para contar con mayoría simple, y 86 para la calificada. Por ello, este gobierno se ha visto forzado a buscar apoyos de las otras fuerzas políticas para sacar adelante su agenda legislativa y garantizar la gobernabilidad. Sin embargo, hay algunos elementos que han facilitado su labor en estos dos años de gobierno: por un lado, hay que considerar la gran cantidad de legislación impulsada antes de la toma de posesión del gobierno, lo que ha significado la continuación de su programa político con mínimas variaciones. Además, hay que tener en cuenta el poder e influencia que sobre los diputados tiene el partido gobernante y en particular el presidente del Congreso con la asignación de recursos obtenidos por medio del Fondo de Desarrollo Departamental o de los subsidios con los que los diputados llevan a cabo diferentes actividades en sus departamentos.²⁷ Un sistema que reproduce el clientelismo y que impacta en el comportamiento de los diputados y en su disciplina de partido.²⁸ Finalmente, la ausencia de un frente común por parte de la oposición. Los dos primeros años de la legislatura han puesto de manifiesto la conformación de alianzas inestables y la existencia de problemas internos en los partidos de oposición que les han impedido una acción conjunta.

En este sentido, el Partido Liberal ha evitado desde el comienzo formalizar una alianza con el PNH, que puede minar sus posibilidades de recuperación frente a su electorado en los comicios de 2017. Son varias las ocasiones en las que la bancada no ha tenido un comportamiento cohesionado en la Cámara y se ha dividido apoyando al partido del gobierno. Por ejemplo, las diferencias entre la directiva del partido y la bancada que se evidenció en la votación para la constitucionalización de la PMOP, en la que 10 diputados votaron con el PNH. No son menores los problemas que acusan los nuevos partidos. LIBRE desde el inicio vio reducida su bancada debido a varias deserciones. Hasta la fecha, ha perdido diez miembros, seis diputados y cuatro suplentes. De ellos uno pasó al PDCH, otros han creado una bancada independiente, o un nuevo movimiento, “Nueva Ruta”, y otro ha pasado a engrosar las filas liberales.²⁹ Además de los transfuguismos, también ha mostrado conflictos y problemas para acordar una agenda política común.

²⁷ Esto tiene que ver con otro de los rasgos diferenciados del Congreso como es la dinámica localista que desarrollan los diputados, que tienden a focalizarse en las acciones en sus departamentos reemplazando en ocasiones la labor de los alcaldes en la provisión de unos deficientes servicios públicos esenciales. Así, mientras que los Fondos de Desarrollo se crearon para que los diputados realizaran proyectos de desarrollo social en las comunidades y se entrega a ONGs municipios o asociaciones, y siguen una normativa (Reglamento de Aplicación del Fondo de Desarrollo Departamental), los subsidios no tienen una disposición legal similar. Es más, suelen ser asignados a los diputados de manera discrecional por el presidente del Congreso, siendo los pertenecientes a su partido los más beneficiados.

²⁸ Por ejemplo, según un informe presentado por Democracia Sin Fronteras (2016), hasta la legislatura anterior (2010-2014) cada diputado habría recibido 50.000 dólares en concepto de Fondo Social de Planificación Departamental, que tendría como fin la compra de materiales agrícolas, escolares, médicos, reparación de calles, ayuda a la organización de festejos locales, o simples donaciones a las familias necesitadas.

²⁹ El primero fue Eduardo Coto que pasó a la Democracia Cristiana; también abandonó el partido Esdras Amado López que creó su propio movimiento llamado Nueva Ruta. También lo han hecho Omar Rodríguez, Tatiana Canales, Jenny Murillo y Héctor Padilla, que están integrados en la bancada independiente.

Estas dificultades ya se plantearon desde sus inicios, debido a su diversidad interna al conjugar una lógica social, que emana de las organizaciones del FNRP, y una política, nutrida fundamentalmente de exliberales y que dieron forma a cinco movimientos internos para las primarias de 2012 (Otero Felipe, 2013). En la actualidad se constata por un lado la desvinculación con el FNRP con las consecuencias que puede tener en términos de apoyo de los sectores sociales, pero también la ausencia de un liderazgo aceptado por todos. El surgimiento de varias corrientes de cara a la postulación de candidaturas en los próximos procesos internos pone de manifiesto que el faccionalismo no es una característica única de los partidos tradicionales.³⁰

Problemas similares está sufriendo el PAC, que también desde sus inicios afrontaba como desafíos principales la estructuración de un discurso más allá de la lucha contra la corrupción, y la cohesión en torno a un líder necesarios para manejar una inexperta bancada legislativa. En este sentido han sido frecuentes los enfrentamientos entre el liderazgo de Nasralla y los miembros de la bancada que no han seguido la línea del partido en votaciones clave. Todo ello ha provocado cierta incapacidad para articular consensos y conformar estrategias comunes ante los diferentes temas y reformas pendientes, más allá de las dos declaratorias emitidas, una a finales de 2014 y otra a inicios del 2015 acerca de los puntos en común relativos a la reelección presidencial, el reconocimiento del plebiscito y el referéndum, o la necesidad de una nueva ley electoral y de organizaciones políticas, entre otras.³¹

Ante esta situación se observa un PNH mucho más organizado y cohesionado en el legislativo, que ha logrado imponer su dominio al establecer alianzas puntuales con los partidos minoritarios. Hasta la fecha ha contado con la bancada independiente, el diputado de PUD y el PDCH, además de una parte de la bancada liberal de forma ocasional. Esto se ha puesto de manifiesto en diferentes ocasiones en la legislatura, por ejemplo en la conformación de las 29 comisiones permanentes en las que la mayor parte de las presidencias acabaron en manos nacionalistas o liberales frente a la segunda fuerza política, LIBRE. También se observa en la integración de la Directiva del Congreso, cuya dirección recayó en el nacionalista Mauricio Oliva, y que fue pactada por PNH, PLH, PUD, PDC y un diputado de LIBRE (expulsado tras conocerse su apoyo), permitiendo al PNH controlar la presidencia. Esta directiva fue reelegida en diciembre de 2015 sin que nuevamente la oposición pudiera conformar un frente común.

Otra muestra de la influencia del PNH en estos dos años, a pesar de estar en minoría, se ha puesto de manifiesto en el nombramiento de diferentes organismos y funcionarios públicos, otra de las atribuciones relevantes del Congreso. Por ejemplo, la elección del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, Roberto Herrera, fue impulsada por el PNH y apoyada por el PLH y PAC, logrando 83 votos a favor, 30 en contra y

³⁰ Hasta la fecha se han reconocido hasta diez movimientos internos que comienzan a organizarse de cara a los procesos de marzo del 2017. "Cisma en LIBRE por intento de 'golpe' a Manuel Zelaya", *Tiempo*, 23-9-2015; "Diez movimientos afloran en Libre", *La Tribuna* 26-10-2015.

³¹ Véase el Acuerdo-pronunciamiento de cuatro partidos políticos en defensa del pueblo y la democracia. Tegucigalpa, 24 de febrero de 2015.

5 abstenciones. En la misma línea la elección de los nuevos magistrados del Tribunal Supremo Electoral, realizada antes de la toma de posesión del actual Congreso, fue pactada por una fracción del PLH como parte de las negociaciones para conformar la Junta Directiva del nuevo Congreso. Esto tampoco ha supuesto grandes cambios en el reparto de la tradicional “cuota” al quedar ratificados dos de los magistrados (uno nacionalista y otro del PDCH) y ser elegidos otro nacionalista y otro liberal.³²

La elección de los miembros de la Corte Suprema de Justicia es otro ejemplo significativo. En el pasado la correlación de fuerzas estaba más equilibrada, “repartiéndose” sin problema los magistrados, 8 para un partido y 7 para el otro, negociando el presidente de la Corte. En esta ocasión la elección ha sido un poco más compleja, pero el resultado ha sido semejante. El nombramiento comenzó en agosto de 2015 con la elección de la Junta Nominadora que debía proponer los candidatos al Congreso.³³ Una Junta que fue bastante cuestionada, tanto en su papel como en sus lealtades y resultados, pues durante su proceso de selección hubo varias acusaciones del intento de influencia de Hernández y muchas críticas por los nexos de los candidatos propuestos con los dos partidos tradicionales. La Junta presentó en enero de 2016 los 45 candidatos al Congreso, tras varias semanas de preselección, de los que 15 debían ser elegidos por mayoría calificada. Dicha mayoría no se alcanzó en la primera votación, por lo que se votó individualmente a cada candidato de manera secreta, logrando acuerdo para 8 de los 15 magistrados (tres abiertamente liberales y cinco nacionalistas) con los votos a favor del PNH, PDCH, PUD, PLH y tres diputados de LIBRE.³⁴ La elección se completó en la sexta votación en febrero, contando con los votos del oficialismo, además de los del PLH, PDCH dos de LIBRE y dos del PAC, de este modo se eligió una CSJ donde ocho de los magistrados son allegados al nacionalismo y siete al liberalismo.

En definitiva, aunque podía esperarse que la mayor fragmentación y polarización en el Congreso llevara a una mayor inestabilidad o conflicto, lo cierto es que el nacionalismo ha encontrado una oposición dividida y ha podido sacar adelante estos nombramientos. Sí parece, en cambio, que esta conformación ha impactado en la productividad del Congreso en el primer período, que suele ser el de mayor actividad legislativa y estos meses ha evidenciado un menor rendimiento. Por ejemplo, en el primer período legislativo (enero 2014- enero 2015) se presentaron 755 proyectos de ley y 99 mociones; de ellas 167 fueron presentadas por el Poder Ejecutivo y 7 por el Poder Judicial. Unas cifras que son ligeramente más bajas a las correspondientes de la legislatura anterior,³⁵ pero que

³² Los magistrados que regirán el órgano hasta el 2019 se eligieron en enero antes de finalizar la legislatura anterior, meses antes de que terminara el mandato de los magistrados salientes.

³³ La Junta se integró por 14 representantes, siete propietarios y siete suplentes. En ella había personalidades de la Corte Suprema de Justicia, el Colegio de Abogados de Honduras, el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada, Claustro de Profesores de las Facultades o Escuelas de Ciencias Jurídicas, organizaciones de la Sociedad Civil y las Confederaciones Obreras.

³⁴ Se lograron 82 votos: 26 votos del PLH, 3 del PDCH, 1 de PUD, 3 de los diputados que renunciaron a LIBRE, y 49 del oficialismo. Los votos en contra fueron 29 de LIBRE, 13 del PAC, 1 del PLH y 1 del PINU-SD. Las dos abstenciones fueron del partido LIBRE.

³⁵ FDSF (2016).

no parecen ser problema para un ejecutivo que está sorteando con gran habilidad un escenario legislativo adverso.

V. CONCLUSIONES

Las páginas anteriores han mostrado que Honduras sigue enfrentando un estancamiento en su desarrollo democrático.³⁶ Entre los problemas que persisten se encuentran el acelerado deterioro de las instituciones, la falta de confianza en las mismas, a lo que no ayuda su politización partidaria, y los escándalos de corrupción. A esto se suma la permanente situación de violencia, que ha generado un mayor protagonismo de las Fuerzas Armadas en la política de seguridad, y su participación en diferentes esferas públicas.

Honduras continúa siendo una economía débil, aunque en 2015 se mejoró ligeramente en algunos indicadores. A pesar de que el gobierno ha tomado algunas medidas necesarias en cuanto al manejo macroeconómico, el país sigue enfrentando una situación muy difícil debido a la gran proporción de personas en situación de pobreza y el alto nivel de desigualdad del ingreso. Aunque los programas sociales focalizados pueden tener cierto impacto en un sector de la población, no dejan de ser mecanismos de control político. Sigue faltando una visión más a largo plazo que incida en las causas de ambos problemas. A esta situación se añan los recortes en el gasto público programados en el acuerdo firmado por el gobierno hondureño con el FMI, los que pueden repercutir en el deterioro del nivel de vida de los más pobres. Si el país no logra crear opciones viables para que estas personas mejoren su situación, como empleos estables y bien remunerados, y servicios de salud y educativos de calidad, el grave problema de la inseguridad no podrá ser resuelto de manera efectiva.

En el ámbito político los retos no son menores. Los resultados de las elecciones de 2013 confirmaron el proceso de reconfiguración en el sistema de partidos que se anticipaba tras el golpe de Estado. La crisis de representación del sistema y el descrédito de la política tradicional ayudaron a que los nuevos partidos entraran con éxito en el sistema. No obstante, hay señales que advierten de las dificultades en la consolidación de LIBRE y PAC y por extensión a las formaciones en ciernes. Por un lado, como se ha señalado, no están haciendo una oposición efectiva. Ambos están sufriendo problemas de faccionalismo y liderazgo muy similares a los que hacen frente los partidos tradicionales, pero con el agravante de que no han tenido tiempo ni los recursos necesarios para consolidar su estructura territorial ni social como lo han hecho el PLH y PNH a lo largo de décadas. Por otro, en un país donde las identidades partidistas fueron tan relevantes, no parece que hayan forjado en estos años una identidad o simpatía partidista. Según revela la encuesta realizada por CESPAD (2015b), las identidades partidistas siguen siendo mayoritarias a los partidos tradicionales: 37% se identifica con el PNH, 23% con el PLH, mientras que 19% y 13% declararon identificarse con LIBRE y PAC respectivamente. Tampoco

³⁶ Freedom House le otorga en 2015 una calificación de país parcialmente libre.

parece que haya mucho cambio en la intención de voto: 28% de los encuestados votaría al PNH, 15% al PLH que parece recuperarse de su crisis interna, en tanto que a LIBRE lo votaría 13%, al PAC 7% y 28% no tendría decidido su voto.

Es evidente que estamos ante una nueva realidad partidista y las próximas elecciones serán clave para determinar su formato. Hay varios elementos que prevén una nueva victoria nacionalista, y la posibilidad de que se permita la reelección lo hace más probable, debido a la favorable valoración de la gestión de Juan Orlando Hernández (CESPAD 2015). Hernández demostró una gran habilidad para avanzar su agenda de gobierno antes de tomar posesión como Presidente, ahorrando al partido (y a él mismo) las difíciles negociaciones en un Congreso fragmentado. La presencia de nuevas fuerzas políticas en el Legislativo, si bien ha ocasionado una mecánica diferente, no ha supuesto un gran cambio en las políticas públicas del gobierno precedente ni en el control de instituciones clave como la CSJ o el TSE en esta primera mitad de la legislatura. Hasta ahora y pese al nuevo escenario los dos partidos tradicionales, especialmente el Nacional, siguen manejando los resortes del poder, lo que hace pensar que nos encontramos en un escenario *lampedusiano*, en el que todo cambia para que todo siga igual.

REFERENCIAS

- Ajenjo Fresno, Natalia. 2001. "Honduras". En *Partidos Políticos en América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana*, editado por Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 179-278.
- _____. 2007. "Honduras: nuevo gobierno liberal con la misma agenda política". *Revista de Ciencia Política* 27 (1): 165-181.
- Alcántara, Manuel. Proyecto de investigación "Elites Parlamentarias de América Latina" (PELA). Salamanca, Universidad de Salamanca, 1996-2014.
- Centro de Documentación de Honduras, CEDOH. 2014. "Seguridad y Política Anticorrupción en Honduras". *Boletín* 99. Tegucigalpa: CEDOH.
- Centro de Estudios para la Democracia (CESPAD). 2015a. Análisis de Coyuntura de Honduras, diciembre. Tegucigalpa: CESPAD.
- _____. 2015b. "Encuesta de opinión pública". En: <http://cespad.org/sites/default/files/Encuesta%20presentacion%20version%20final.pdf>.
- Fundación Democracia sin Fronteras (FDSF). 2016. Informe de Producción Legislativa y Manejo de Recursos Públicos. En: <http://www.fdsf.hn/index.php/component/content/frontpage/frontpage.html?start=5>.
- Fundación Universidad de las Américas Puebla. 2015. Índice Global de Impunidad. En: http://udlap.mx/cesij/files/IGI_2015_digital.pdf.
- Freedom House. 2015. "Freedom in the world. 2015". En: <https://freedomhouse.org/>.
- Johnston, Jake y Lefebvre, Stephan. 2013. *Honduras Since the Coup: Economic and Social Outcomes*. Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. En: <https://cepr.net/>.
- Lefebvre, Stephan. 2015. *Honduras: IMF Austerity, Macroeconomic Policy, and Foreign Investment*. Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. En: <https://cepr.net/>.
- Moreno, Ismael. 2015. "Ascenso y caída del clan de los Rosenthal". *Revista Envío*, 404. En: <http://www.envio.org.ni/>.
- Observatorio de la Violencia del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (Iudpas). 2016. *Boletín anual sobre Mortalidad y Otros* 40. En: www.iudpas.org/.

- Otero Felipe, Patricia. 2013. "El sistema de partidos de Honduras tras la crisis política del 2009: ¿el fin del bipartidismo?". *Colombia Internacional* 79:249-287.
- _____. 2014. "The 2013 Honduran General Election". *Electoral Studies* 35: 398-402.
- Romero Iglesias, Edilberto. 2015. "El manejo político de la seguridad en la transición al nuevo gobierno". En *El manejo político de la inseguridad pública: Tendencias, peligros e impacto*, editado por Víctor Meza. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras, 75-92.
- Ruiz Rodríguez, Leticia y Otero Felipe, Patricia. 2013. *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sosa, Eugenio. 2014. "Honduras: Entre criminalidad, enfrentamiento mediático, protesta social y resultados electorales cuestionados". *Revista de Ciencia Política* 34 (1): 203-209.
- Spring, Karen. 2013. "Context of the Honduran Electoral Process 2012-2013: Incomplete List of Killings and Armed Attacks Related to Political Campaigning in Honduras". En: <http://rightsaction.org/>.
- Taylor, Michael y Herman, V.M. 1971. "Party Systems and Government Stability". *American Political Science Review* 65 (1): 28-37.

Prensa:

Criterio
El Heraldo
La Gaceta
La Prensa
Tiempo

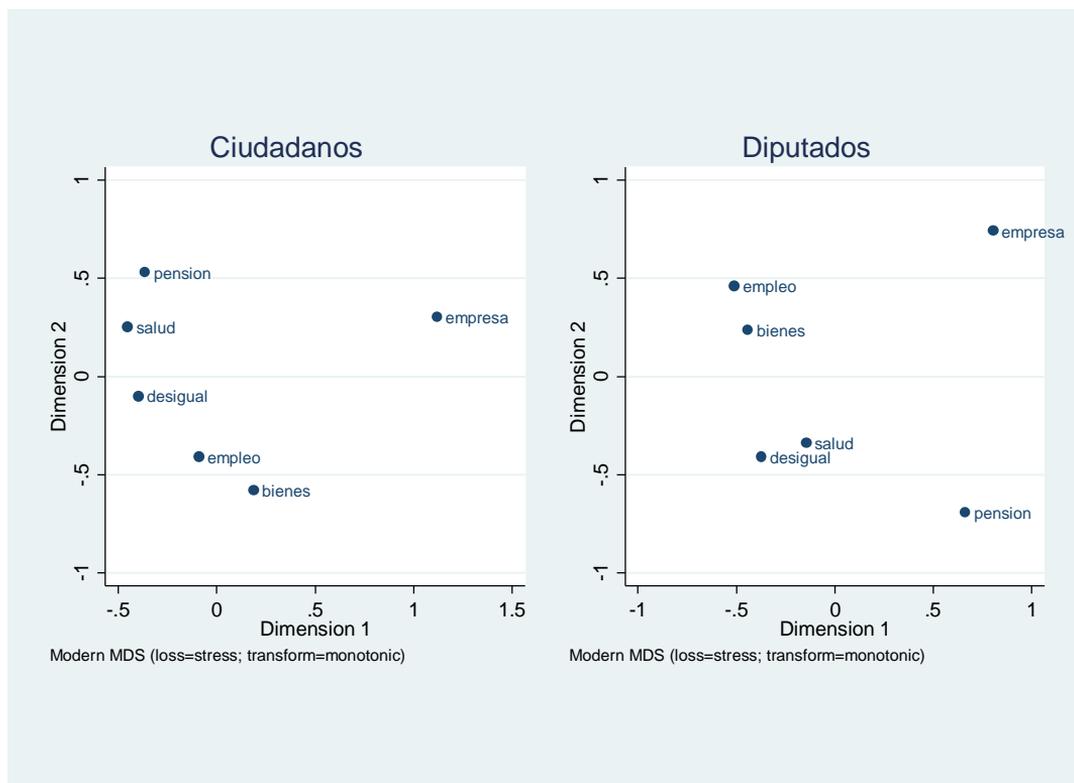
Patricia Otero Felipe es doctora en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca y profesora e investigadora en el Área de Ciencia Política de la Universidad de Burgos. E-mail: potero@ubu.es.

Juan Antonio Rodríguez Zepeda es estudiante del doctorado en Estado de Derecho y Gobernanza Global en la Universidad de Salamanca y profesor asociado en el Área de Ciencia Política de la Universidad de Burgos. E-mail: jarz@usal.es.

APÉNDICE I: GRÁFICOS PRESENTADOS EN LOS ARTÍCULOS

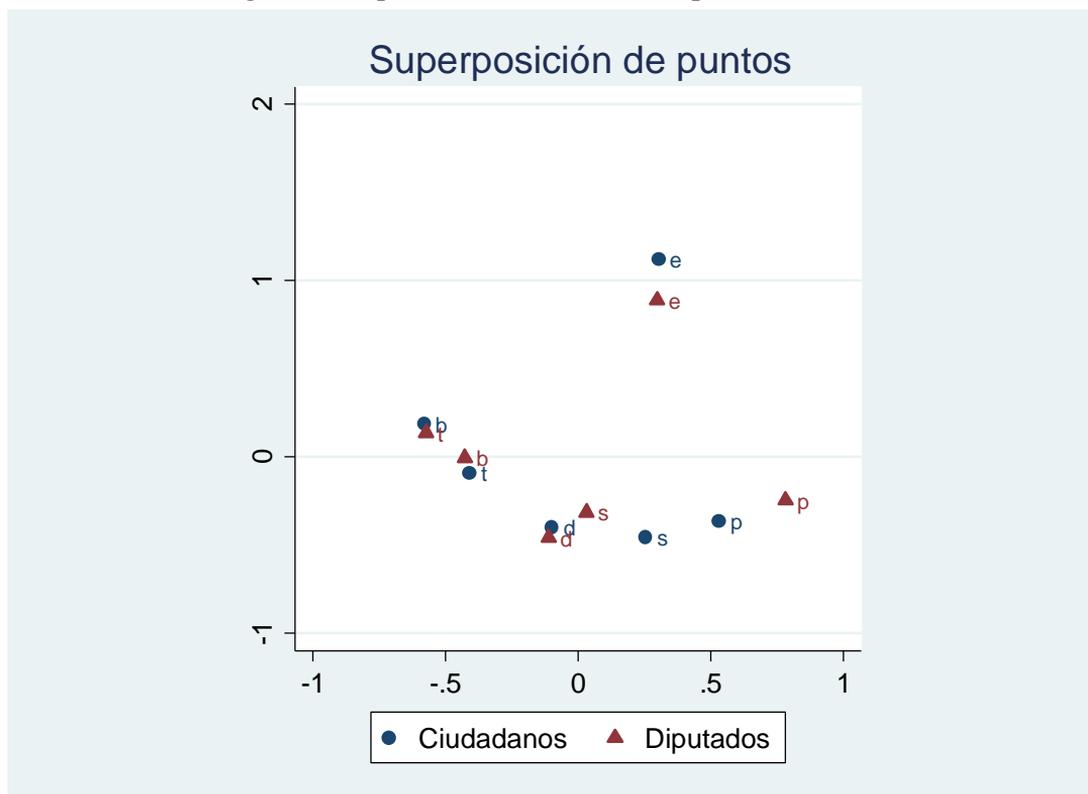
“Congruencia temática entre ciudadanos y representantes en América Latina: una perspectiva multidimensional”. *Revista Debates*, Vol. 11 (3): 29-56, 2017.

Figura 1. Representaciones EMD para Brasil



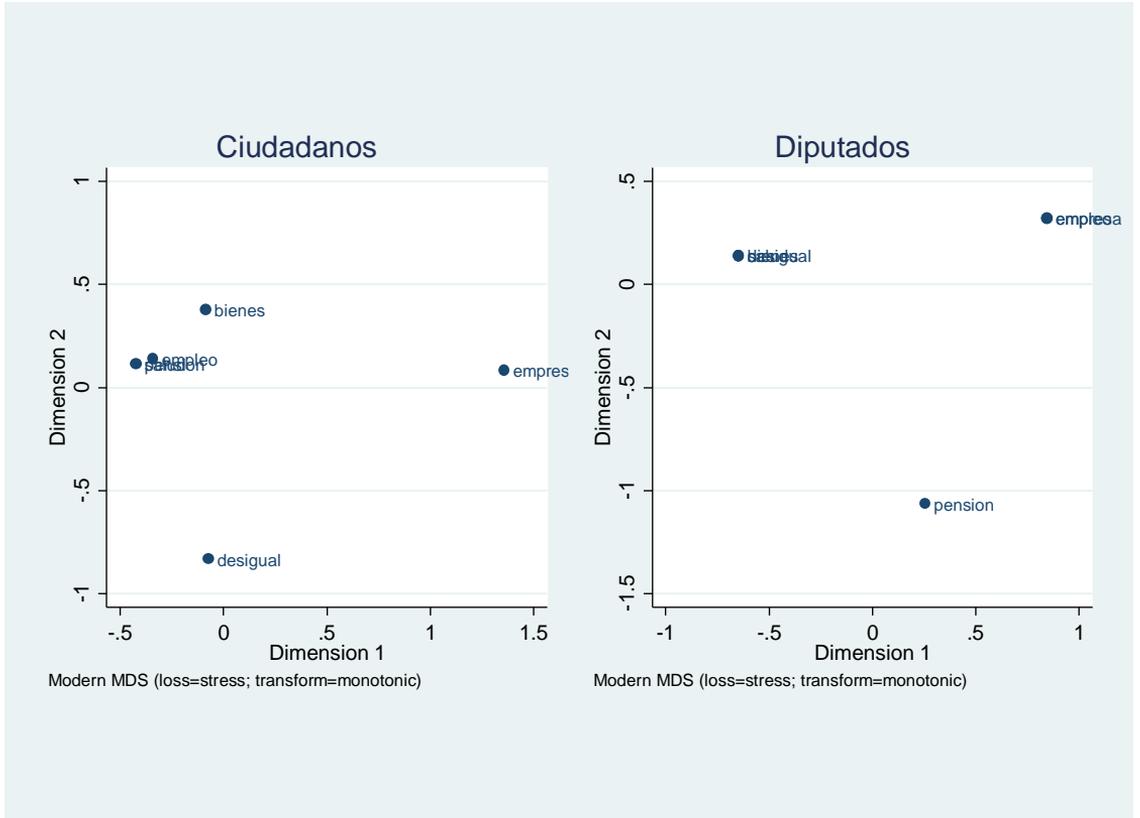
Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Representación Procrustes para Brasil



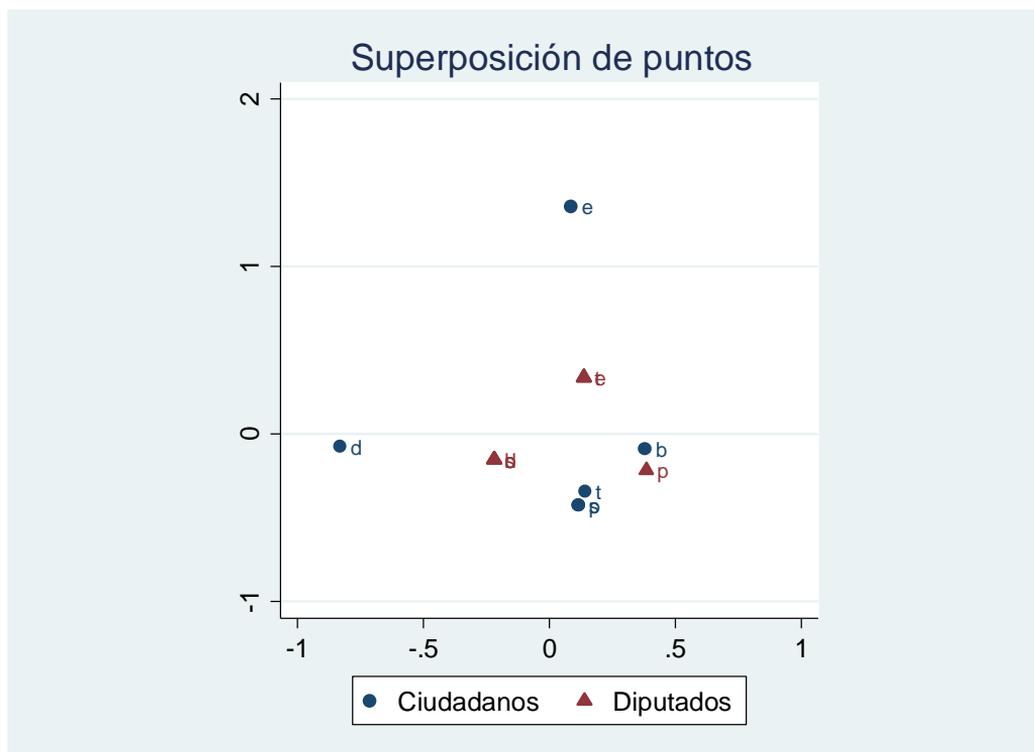
Fuente: elaboración propia. Clave: e: *empresas* b: *bienestar* t: *empleo* d: *desigualdad* p: *pensiones* s: *salud*.

Figura 3. Representaciones EMD para Nicaragua



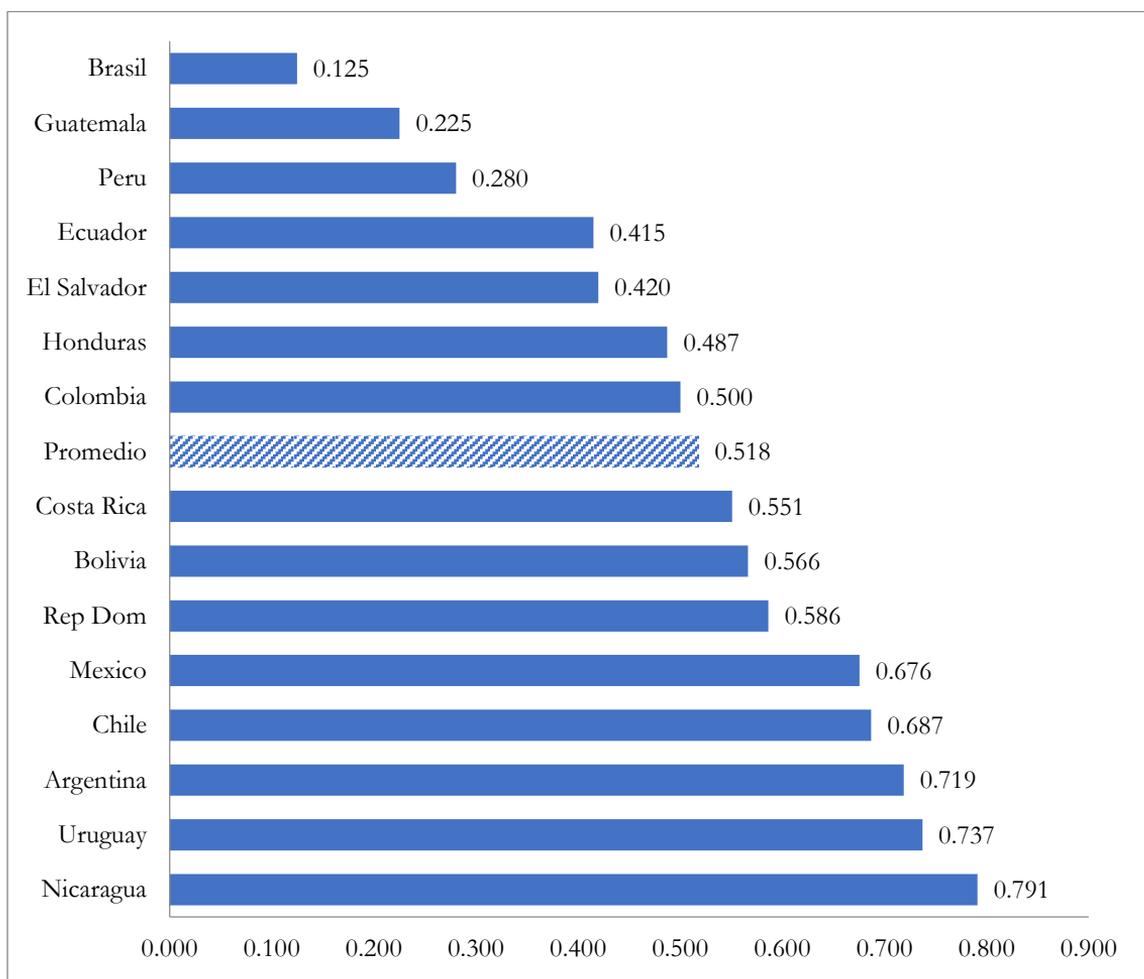
Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Representación Procrustes para Nicaragua



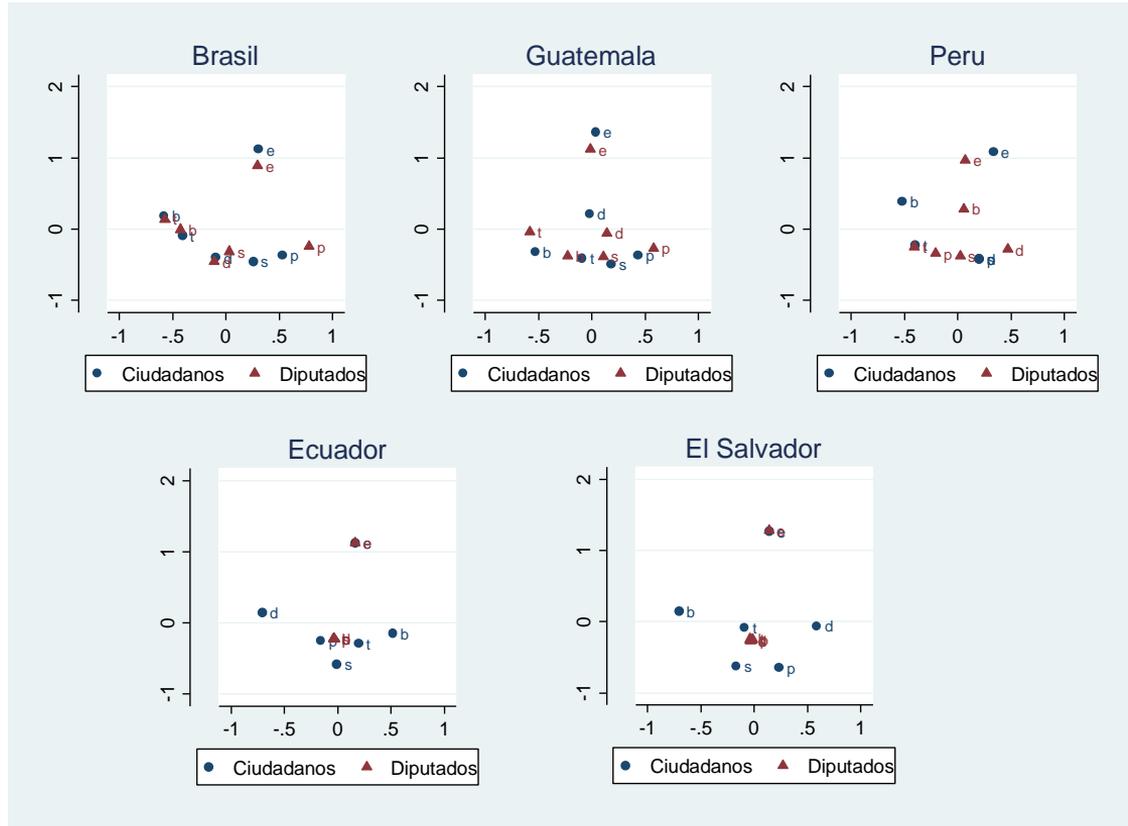
Fuente: elaboración propia. Clave: e: *empresas* b: *bienestar* t: *empleo* d: *desigualdad* p: *pensiones* s: *salud*.

Figura 5. Estadístico Procrustes para los Países de América Latina



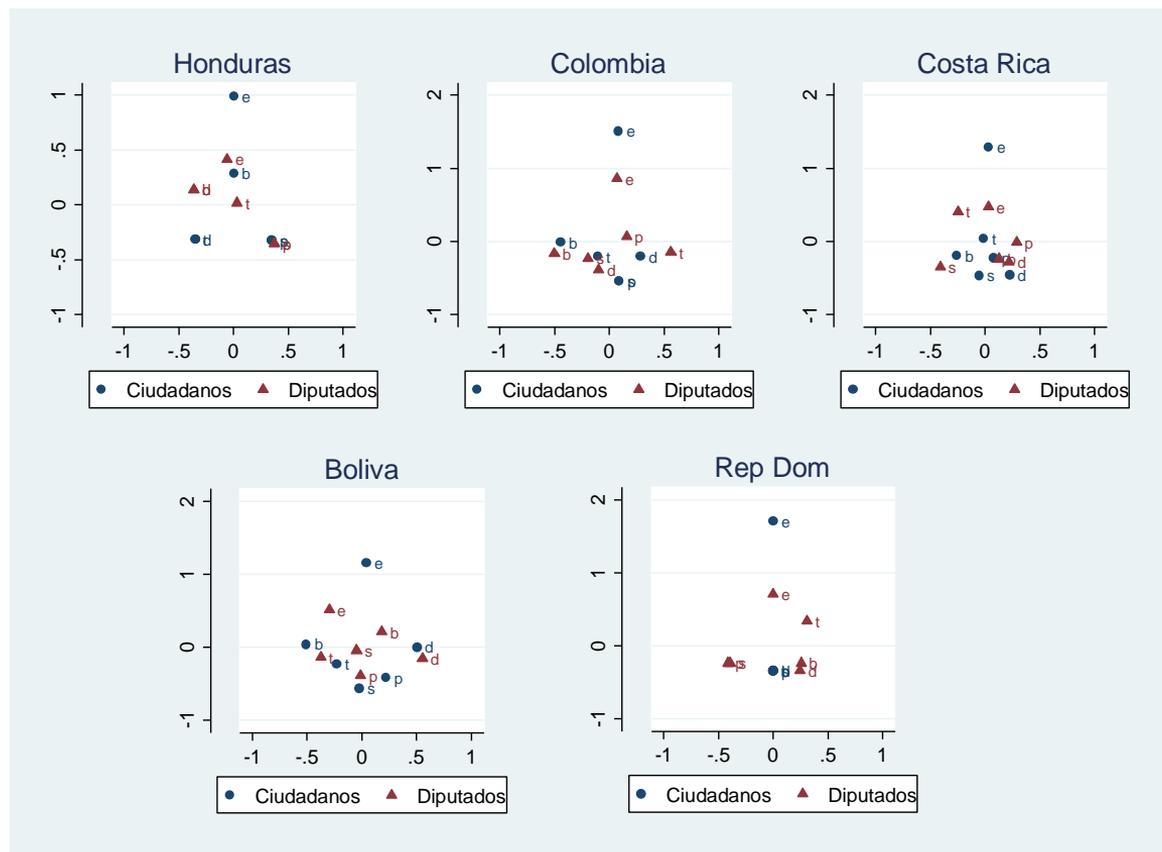
Fuente: elaboración propia

Figura A1. Casos con alto nivel de congruencia



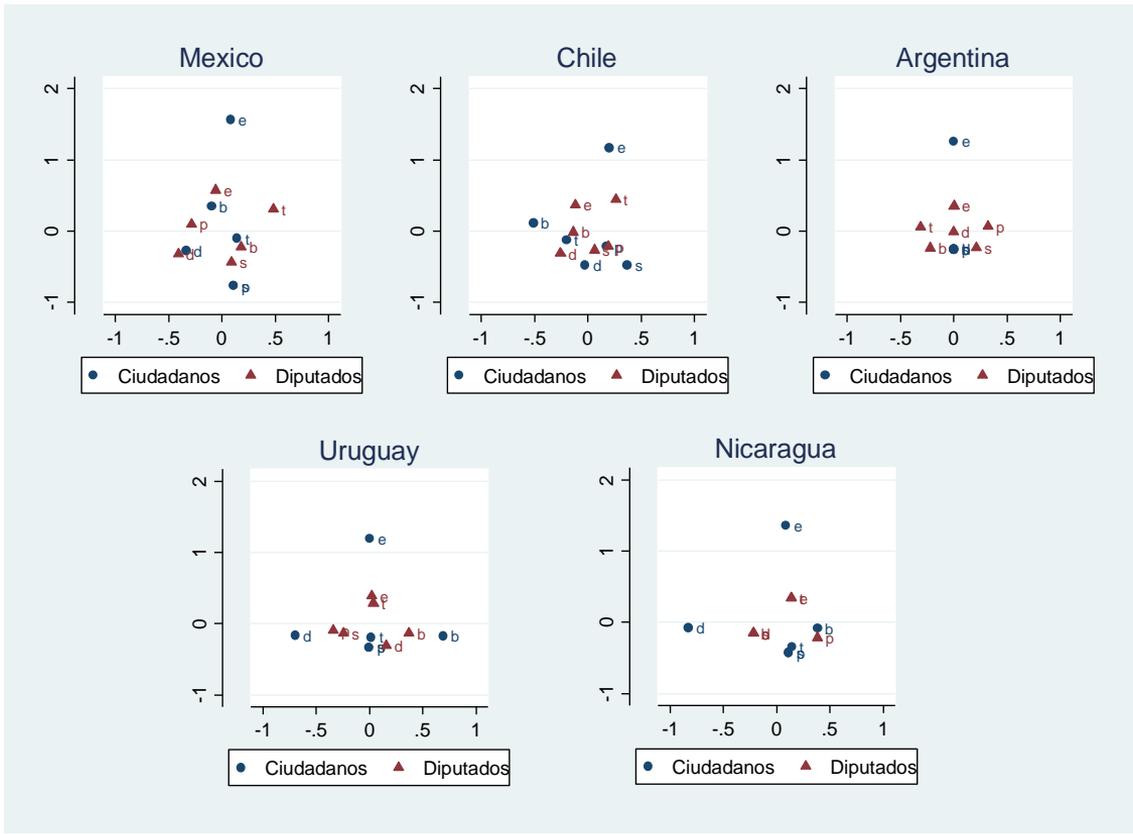
Fuente: elaboración propia. Clave: e: *empresas* b: *bienestar* t: *empleo* d: *desigualdad* p: *pensiones* s: *salud*.

Figura A2. Casos con nivel medio de congruencia



Fuente: elaboración propia. Clave: e: *empresas* b: *bienestar* t: *empleo* d: *desigualdad* p: *pensiones* s: *salud*.

Figura A3. Casos con nivel bajo de congruencia

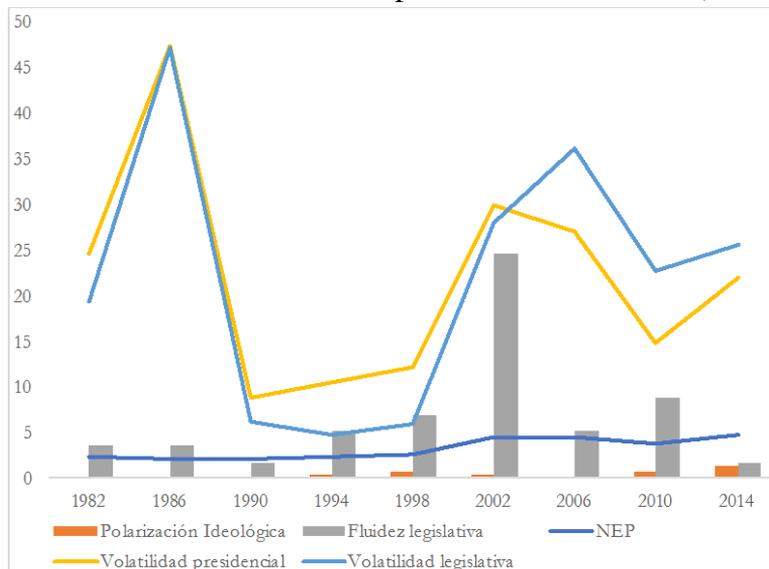


Fuente: elaboración propia. Clave: e: *empresas* b: *bienestar* t: *empleo* d: *desigualdad* p: *pensiones* s: *salud*.

“Proximidad ideológica en las elecciones presidenciales de Costa Rica, El Salvador y Honduras”. América Latina Hoy, número 77: 17-45, 2017.

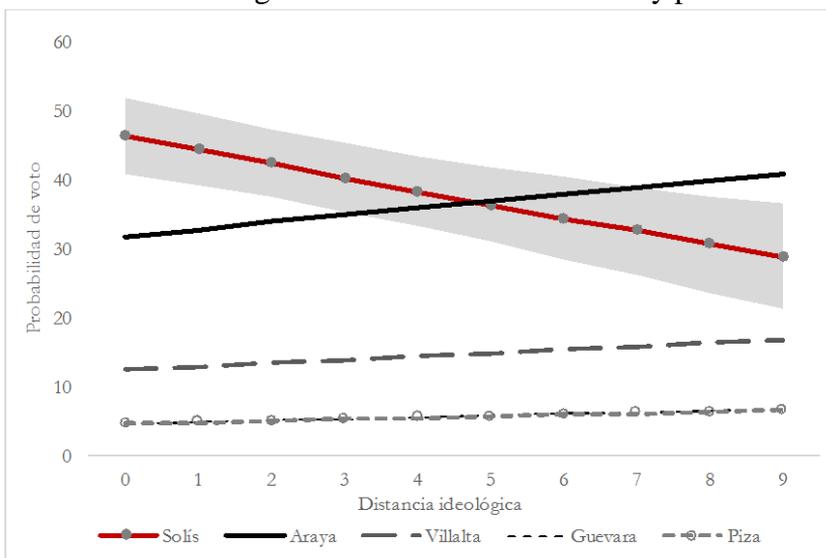
COSTA RICA

Gráfico I. Evolución del sistema de partidos de Costa Rica (1982-2014)



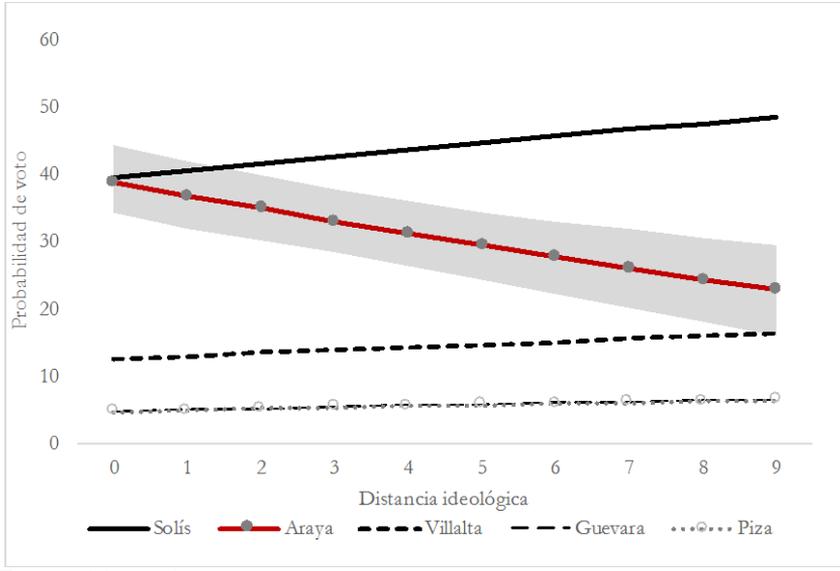
Fuente: elaboración propia.

Gráfico II. Distancia ideológica con Luis Guillermo Solís y probabilidad de voto



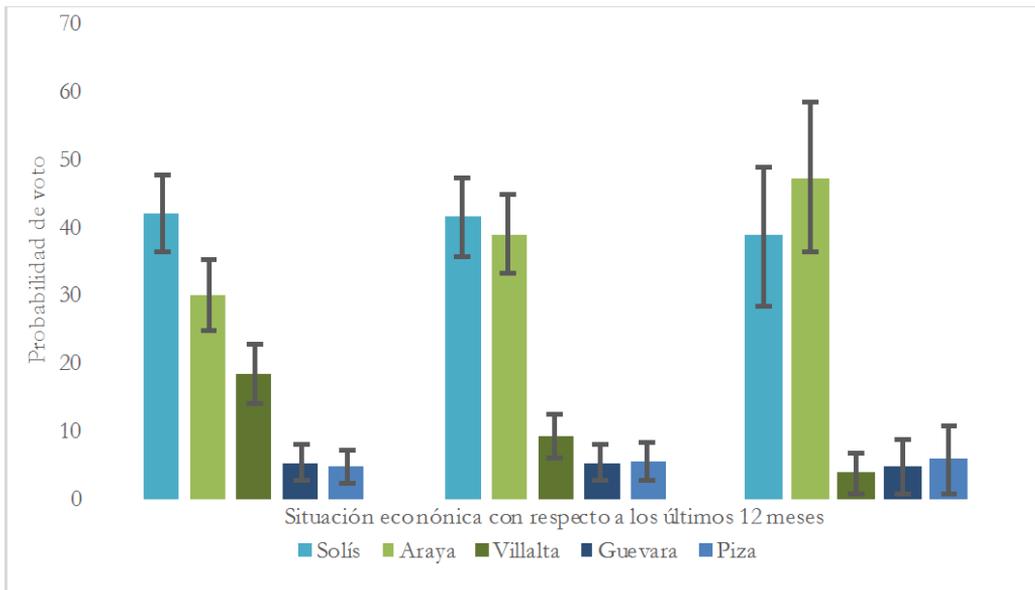
Fuente: elaboración propia.

Gráfico III. Distancia ideológica con Johnny Araya y probabilidad de voto



Fuente: elaboración propia.

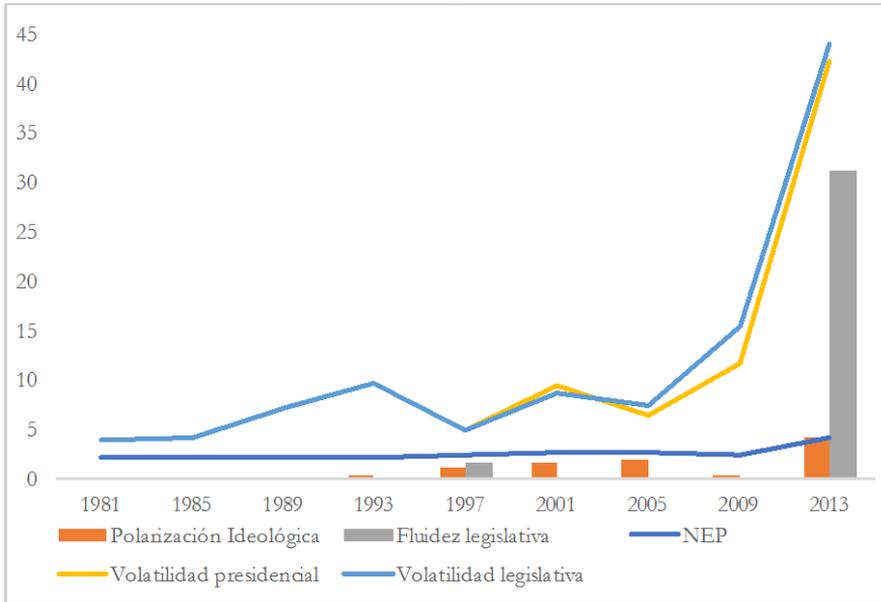
Gráfico VI. Costa Rica 2014: Valoración de la económica y probabilidad de votar a los candidatos



Fuente: elaboración propia.

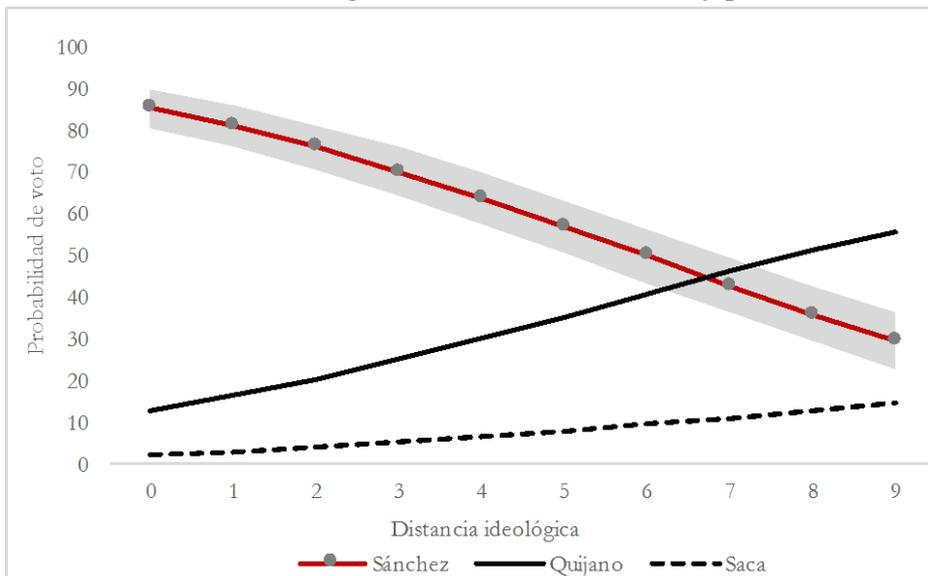
EL SALVADOR

Gráfico V. Evolución del sistema de partidos de El Salvador (1994-2015)



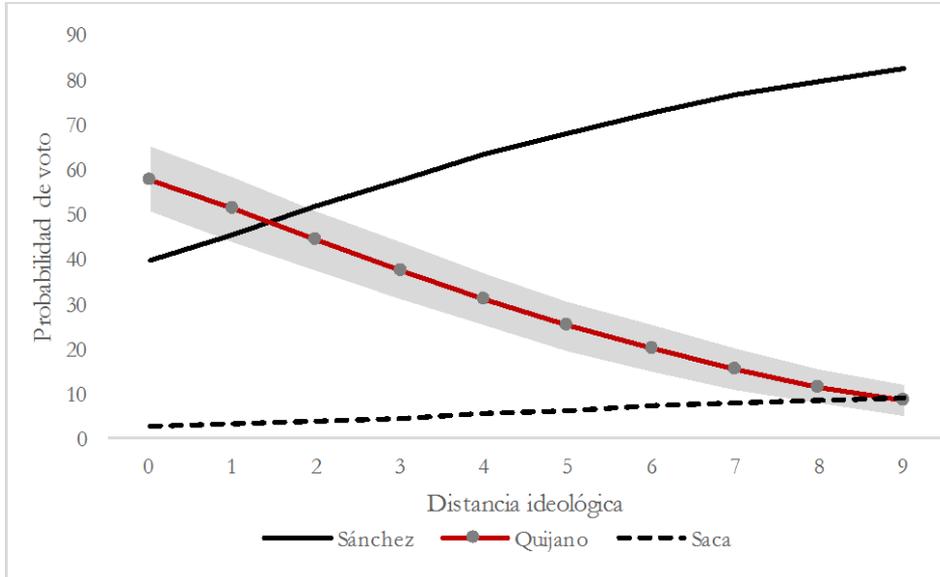
Fuente: elaboración propia.

Gráfico VI. Distancia ideológica con Salvador Sánchez y probabilidad de voto



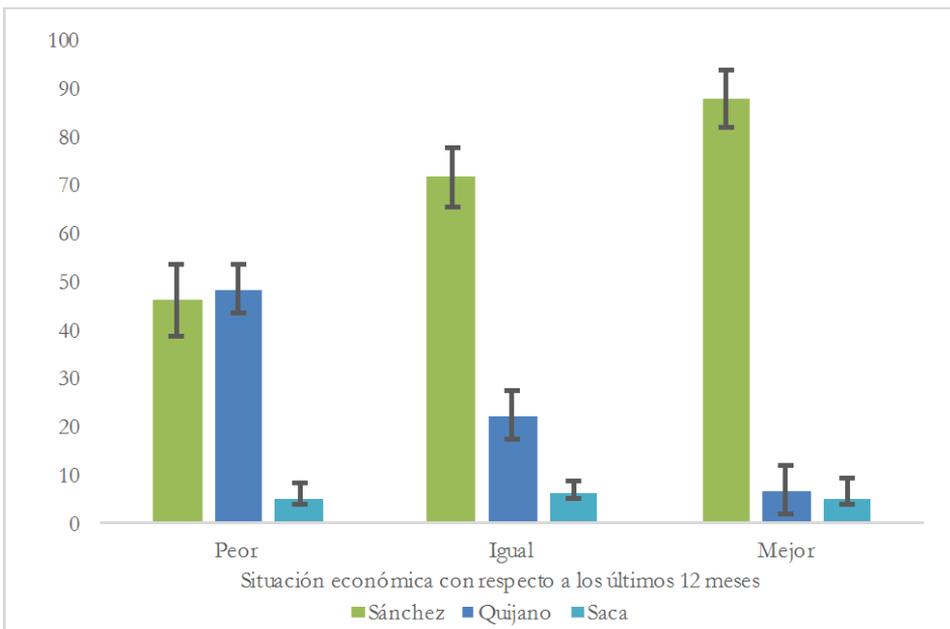
Fuente: elaboración propia.

Gráfico VII. Distancia ideológica con Norman Quijano y probabilidad de voto



Fuente: elaboración propia.

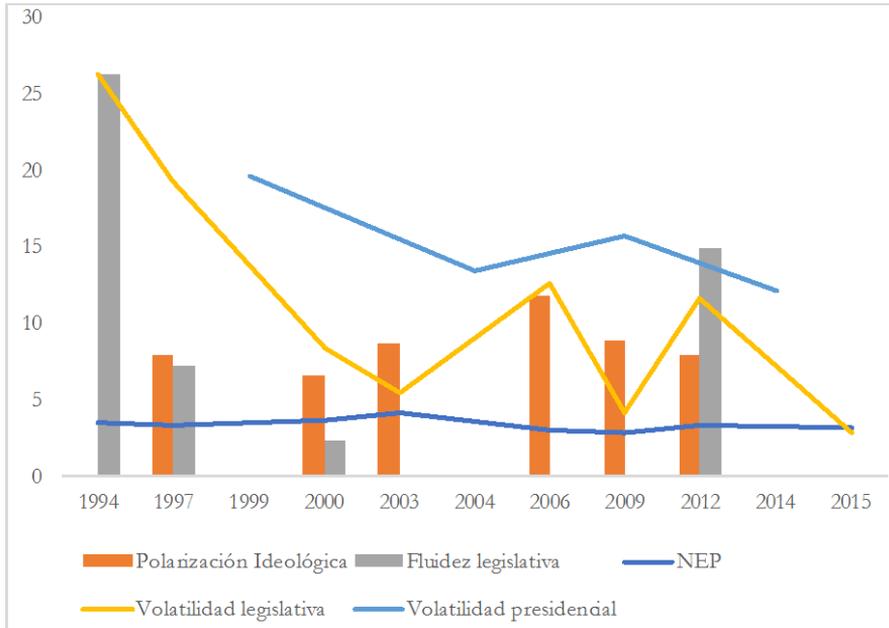
Gráfico VIII. El Salvador 2014: Valoración de la económica y probabilidad de votar a los candidatos



Fuente: elaboración propia.

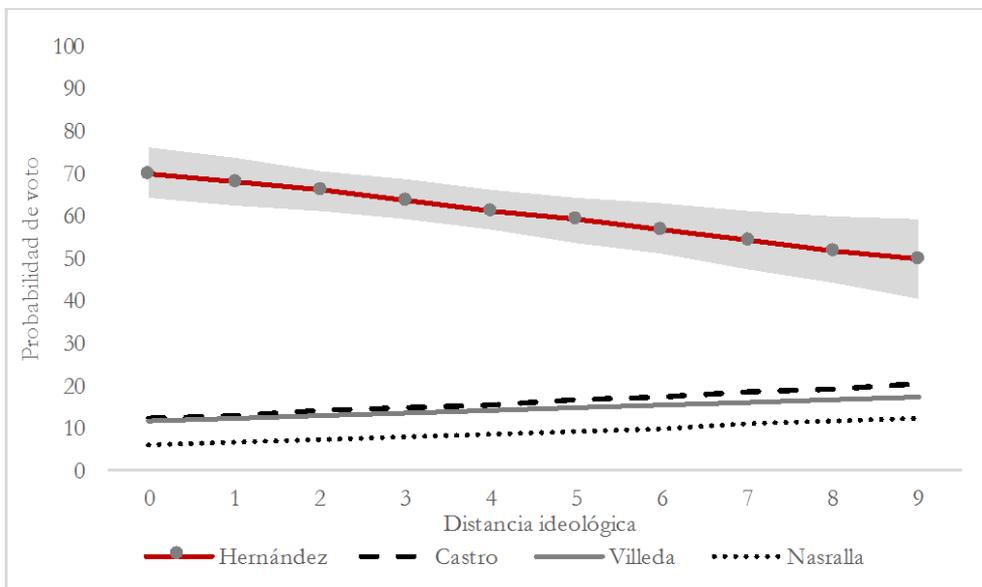
HONDURAS

Gráfico IX. Evolución del sistema de partidos de Honduras (1981-2013)



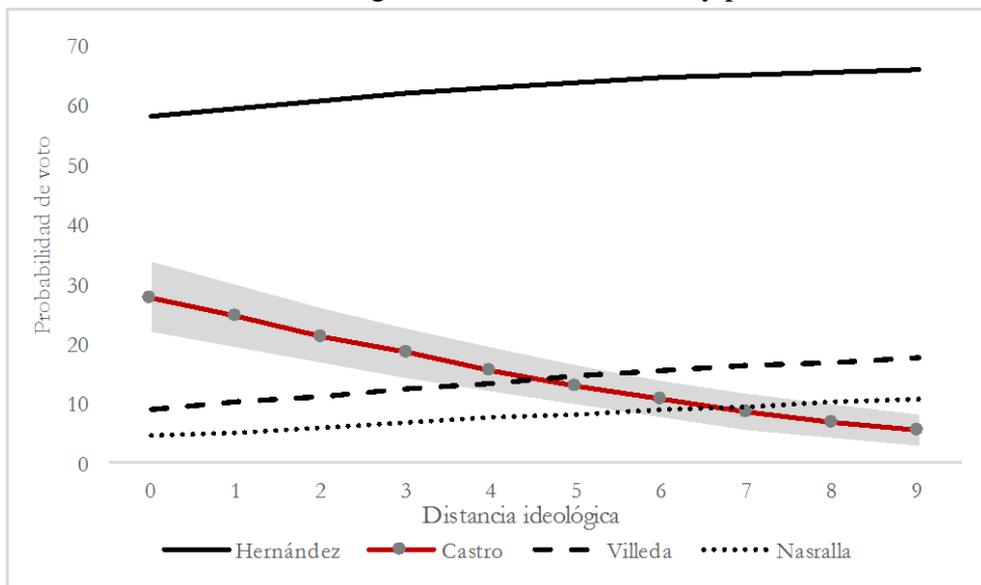
Fuente: elaboración propia.

Gráfico X. Distancia ideológica con Juan Orlando Hernández y probabilidad de voto



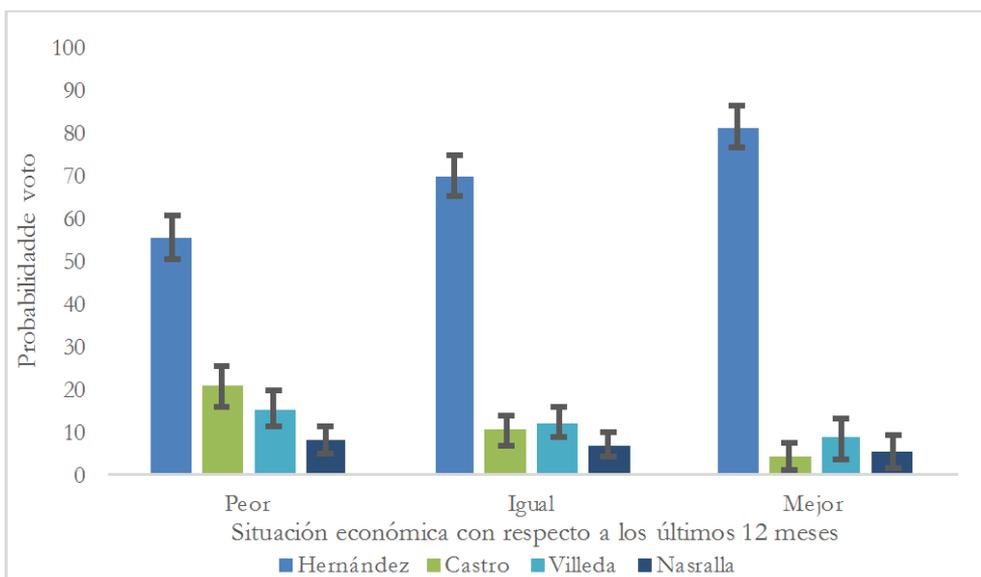
Fuente: elaboración propia.

Gráfico XI. Distancia ideológica con Xiomara Castro y probabilidad de voto



Fuente: elaboración propia.

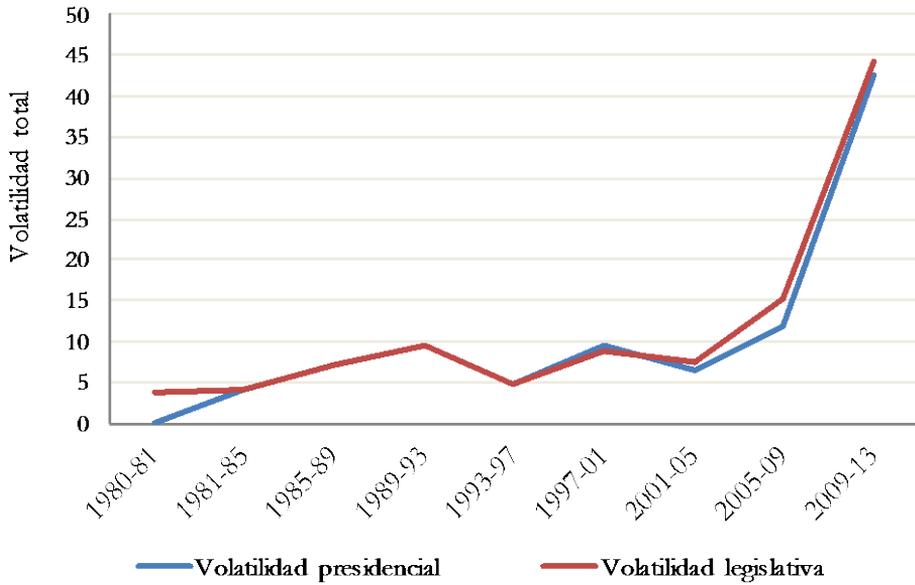
Gráfico XII. Honduras 2013: Valoración de la económica y probabilidad de votar a los candidatos



Fuente: elaboración propia.

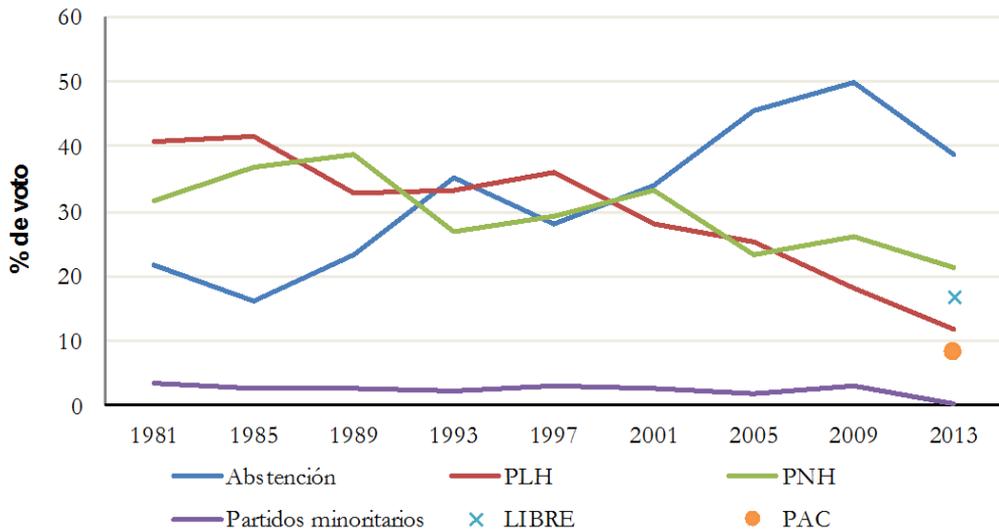
“Honduras: Continuidad en la agenda de gobierno en un nuevo contexto partidista”. Revista de Ciencia Política, Vol. 36(1): 195 – 217, 2016.

Gráfico 1 Volatilidad electoral agregada



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 2. Abstención sobre el censo electoral y voto presidencial



Fuente: elaboración propia.

APÉNDICE II: INFORMACIÓN DE INDEXACIÓN DE LOS ARTÍCULOS

1) “CONGRUENCIA TEMATICA ENTRE CIUDADANOS Y REPRESENTANTES EN AMERICA LATINA: UNA PERSPECTIVA MULTIDIMENSION”

Revista Debates

Indexada en: Sumarios; Worldwide Political Science Abstracts; Latindex.
Criterios de Latindex cumplidos 33 de 36.

2) “PROXIMIDAD IDEOLOGICA EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE COSTA RICA, EL SALVADOR Y HONDURAS”

Revista América Latina Hoy

Índice de impacto del Scimago Journal Rank (SCOPUS) año 2016: 0,239.

Posición 533/1001 (Q3) en el área de ciencia política y relaciones internacionales.

Indexada además en: DOAJ, HAPI, HLAS, IPSA, IBSS, PAIS, RedALyC, SAWPSA, RESH, IN-RECS, CIRC, ISOC, REDIB, MIAR, CCHS, LATINDEX, EBSCO, Proquest, The Philosopher’s Index, e-Revistas, QOAM.
Cuenta con el sello de calidad de la FECYT.

Criterios de Latindex cumplidos 36 de 36.

3) “HONDURAS: CONTINUIDAD EN LA AGENDA DE GOBIERNO EN UN NUEVO CONTEXTO PARTIDISTA”

Revista de Ciencia Política (PUC Chile)

Índice de impacto del Journal Citation Reports, año 2016: 0,393.

Posición 137/165 (Q4) en el área de Ciencia Política.

Indexada además en: EBSCOhost Electronic Journals Service (EJS), Gale, Handbook of Latin American Studies (Library of Congress), International Bibliography of Periodical Literature on the Humanities and Social Sciences

(IBZ), International Political Science Abstracts (IPSA), Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, Ciencias Sociales y Humanidades (Red ALyC). Scientific Electronic Library Online (SciELO-Chile). Scopus, Social Sciences Citation Index (Web of Science), The International Bibliography of the Social Science, London School of Economics (IBSS).

Criterios de Latindex cumplidos 36 de 36.

